

VIDA Y OBRA DEL DOCTOR ERNESTO VELA ANGULO

JULIA ELIZABETH SARASTY REVELO

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
LICENCIATURA BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES
PASTO
2015

VIDA Y OBRA DEL DOCTOR ERNESTO VELA ANGULO

JULIA ELIZABETH SARASTY REVELO

Trabajo de grado para optar el título de Licenciada en Ciencias Sociales

Asesor

GERARDO LEÓN GUERRERO VINUEZA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

LICENCIATURA BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES

PASTO

2015

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado son responsabilidad exclusiva de sus autores”

Artículo 1° del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

GERARDO LEÓN GUERRERO VINUEZA
Asesor

YOVANNY ALDEMAR ARTEAGA
Jurado

IVÁN DARÍO TOBAR QUITIAQUÉZ
Jurado

Pasto, junio de 2015.

AGRADECIMIENTOS

La autora expresa sus agradecimientos a:

Dr. Ernesto Vela Angulo (q.e.p.d), familia Vera Orbegozo, Dra. Isabel Goyes Moreno, y Dr. Gerardo Guerrero Vinuesa.

A Ernesto Vela Angulo (q.e.p.d), por su legado. .

DEDICATORIA

Esta obra investigativa está dedicada mis padres, quienes han sido la guía para culminar mi carrera, quienes con su apoyo, sus consejos, sus valores, nunca bajaron los brazos y creyeron en mí, aun cuando todo se complicaba.

A Christian Camilo, en quien día tras día veo el retrato vivo del esfuerzo por ser cada vez mejor, y, me da la fortaleza para seguir en el camino de alcanzar mis nuestras metas.

Eres mi mayor logro.

A mi ángel, cuídame desde el cielo.

Julia E. Sarasty Revelo.

RESUMEN

El presente documento se constituye como una memoria biográfica, cuyo objetivo es dar a conocer al lector los aportes ideológicos, académicos, intelectuales y administrativos en las esferas de la vida pública y privada por parte de Ernesto Vela Angulo; Abogado de la Universidad Nacional de Colombia, Rector en propiedad y encargado de la Universidad de Nariño, Decano de la Facultad de Derecho y docente de la misma casa de estudios; Senador de la República de Colombia, Representante a la Cámara por el departamento de Nariño, presidente de la Asamblea Departamental de Nariño y miembro del Concejo Municipal de Pasto. Embajador por Colombia ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Bolivia, la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y miembro de la Academia Nacional de Jurisprudencia.

PALABRAS CLAVE: Embajada, Facultad de Derecho, La Sentencia. M.R.L., senado.

ABSTRACT

This document is constituted as a biographical memoir, which aims to the reader ideological, academic, intellectual and administrative contributions in the spheres of public and private life by Ernesto Vela Angulo; Lawyer of the National University of Colombia, director of the University of Nariño, Dean of the Faculty of Law and professor at the same university; Senator of the Republic of Colombia, House Representative for the department of Nariño, president of the Departmental Assembly of Nariño and a member of the City Council of Pasto. Ambassador of Colombia to the Organization of the United Nations (UN), Bolivian, the International Labour Organization (ILO) and the Economic Commission for Latin America (CEPAL) and member of the National Academy of Jurisprudence.

KEYWORDS: Embassy School of Law, The Judgment. M.R.L., senate.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	13
1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.	14
1.1 Planteamiento del problema.....	14
1.2 Formulación del problema de investigación.....	15
2. JUSTIFICACIÓN.	16
3. OBJETIVOS.....	18
3.1 OBJETIVO GENERAL.	18
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.	18
4. MARCO TEÓRICO.	19
4.1 Investigación cualitativa.	19
a) Métodos hermenéuticos.	19
b) Métodos fenomenológicos.	20
c) Métodos etnográficos.	20
d) El método de investigación-acción.....	20
4.1.1 Método biográfico e historia de vida.	21
4.1.1.1 Características de la historia de vida.	25
4.1.1.2 Modalidades y dimensiones de las historias de vida.	25
a) Completas	26
b) Temáticas	26
b) Editadas.....	26
4.1.1.3 Objetivos de las historias de vida.	26
4.1.1.4 Recolección de relatos de la historia de vida.....	28
4.1.1.5 Contenido básico de la historia de vida.	28

5. METODOLOGÍA.	29
5.1 Tipo de investigación.	29
5.2. Primera fase: recolección de información secundaria.	29
5.3. Segunda fase: recolección de información primaria.	29
5.4 Tercera fase: elaboración de la historia de vida.	30
6. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.	32
INTRODUCCIÓN	33
UN HOMBRE DE FAMILIA	34
GEOGRAFÍA DE UNA FORMACIÓN ACADÉMICA.....	41
UN ‘HOMBRE PÚBLICO, CONTROVERTIDO Y ADMIRADO’	50
MAESTRO DE GENERACIONES.....	60
ACCIÓN CREADORA.....	66
Amerindia.....	66
La Sentencia. Introducción a la Crítica de la Razón Jurídica.	73
CONCLUSIONES	78
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	79
ANEXOS.....	81

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 1. DOCTOR AVELINO VELA CORAL.....	36
FIGURA 2. ERNESTO VELA ANGULO.....	51
FIGURA 3. ERNESTO VELA ANGULO EN LA ONU.	57
FIGURA 4. PRESENTACIÓN DE AMERINDIA.	68
FIGURA 5. ARTÍCULO “ANTE LA REALIDAD” 1952.....	69
FIGURA 6. ARTÍCULO “LA LUCHA POR EL DERECHO” 1952.	70
FIGURA 7. PUBLICIDAD HACIA 1952 EN AMERINDIA N° 5.	72

LISTA DE ANEXOS

ANEXO. A.. PRIMERA ENTREVISTA ERNESTO VELA ANGULO.....	82
ANEXO. B.. SEGUNDA ENTREVISTA ERNESTO VELA ANGULO.....	94
ANEXO. C.. TEGUNDA ENTREVISTA ERNESTO VELA ANGULO.....	122

INTRODUCCIÓN

Principia el año de 1918, bajo el arrullo de las eternas ‘nubes verdes’, nace para el mundo, Ernesto Vela Angulo (1918-2014), un “hombre público, controvertido y admirado” (Goyes, 1994; p. 11). Abogado de la Universidad Nacional de Colombia. Extraordinario hijo, ejemplar padre, esposo y hermano, quien en el devenir de su historia personal, ha hecho honor a la casta que inició con su abuelo el doctor Avelino Vela Coral, “fundador de la provincia de Obando, gestor y creador de la municipalidad de Obando” (Coral-Folleco, 2007; s. p).

“Maestro de generaciones, querido y admirado por sus alumnos y amigos” (Coral, 1994; p. 16). En la esfera de lo público, a nivel regional, fungió no solo como Rector (e) de la Universidad de Nariño, sino también, como Decano de la Facultad de Derecho y docente de Derecho Constitucional, Derecho Penal y Filosofía del Derecho en la misma casa de estudios. A nivel nacional, se destacó como Senador de la República de Colombia, representante a la cámara por el departamento de Nariño, fue presidente de la Asamblea Departamental de Nariño y miembro del Concejo Municipal de Pasto.

Parte de su proyección internacional comenzó con su participación como embajador por Colombia ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), cargo que también desempeñó ante Bolivia; pasando por la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Así mismo, los últimos años de su vida fungió como miembro de la Academia Nacional de Jurisprudencia.

Es por lo dicho que el presente trabajo de grado, se constituye como una memoria de la vida y obra del Dr. Vela Angulo, cuyo objetivo es dar a conocer al lector los aportes ideológicos, académicos, intelectuales y administrativos en las esferas de la vida pública y privada por parte de tan importante personaje para la historia institucional, regional y nacional.

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

1.1 Planteamiento del problema. El pensamiento jurídico ha sido una de las escuelas más sobresalientes en el departamento de Nariño, sin embargo, en la actualidad son pocas las investigaciones que desentrañan los aportes intelectuales de los autores regionales, lo cual pone en descubierto que tanto la historia regional como institucional no es conocida, siendo que esta es parte activa de nuestra memoria colectiva. Es por lo dicho que el grupo de investigación de la universidad de Nariño: Historia, Educación y Desarrollo, tiene dentro de sus proyectos elaborar Historia de Vida de personajes ilustres de la Universidad y de la Región como una manera de rendir homenaje de reconocimiento a personalidades que han contribuido al desarrollo de la institución y del departamento.

Una historia de vida devela no solo las facetas públicas del personaje objeto de investigación, sino que también desentraña los aspectos íntimos y personales del investigado; sin dejar de lado el contexto social en el que se encuentra sumergido, todo esto para leer su vida con perspectiva histórica y en contexto. En ese derredor, el problema de investigación que se plantea tiene que ver con la vida de uno de los intelectuales nariñenses más reconocido en el medio nacional e internacional, se trató entonces de investigar al Dr. Ernesto Vela Angulo.

Este abogado se destacó en años anteriores en el mundo de la academia, de la política y diplomacia. En la academia fue un docente de la Universidad de Nariño durante más de dos décadas en la Facultad de Derecho y Ciencias Jurídicas, además de ejercer en el campo de la administración de la Alma Mater el cargo de Rector en dos oportunidades, en propiedad en la primera ocasión y como encargado en la última. Así mismo, desde el punto de vista de la producción investigativa publicó numerosos escritos de jurisprudencia e historia. Finalmente, como político represento a Nariño en los órganos colegiados: Cámara de Representantes y el Senado de la República; así mismo fungió como Diplomático

en embajadas de Colombia ante las Naciones Unidas de Nueva York y en Ginebra, y, también ante la organización Nacional del trabajo en Bolivia y en CEPAL.

Es por lo anotado que el presente estudio, permite recrear literariamente no solo la vida del Dr. Vela Angulo, sino también las relaciones y vínculos con la sociedad a la cual perteneció como sujeto social, en la que contribuyó activamente a su transformación. Es dable afirmar que el departamento de Ciencias Sociales tiene dentro de su línea de investigación; “Historia Regional” la posibilidad de trabajar estas temáticas para exaltar y reconocer a muchas personalidades de la región que pasan desaparecidos, no obstante haber prestado invaluables servicios, esta es una manera de contribuir al fortalecimiento de la reconstrucción de la historia social.

1.2 Formulación del problema de investigación. Por lo anterior se formula el problema de investigación en los siguientes términos: ¿Qué importancia tiene conocer para la Universidad y la sociedad nariñense, la vida y obra de un intelectual de reconocido prestigio nacional y regional?.

2. JUSTIFICACIÓN.

El objetivo de este trabajo es dar a conocer a la Universidad de Nariño y a la comunidad en general los aportes, las gestiones y las labores desempeñadas por el Doctor Ernesto Vela Angulo dentro de las actividades políticas, académicas, administrativas, diplomáticas y en la investigación histórica de la región. La investigación sobre historias de vida, no se ha realizado en el programa de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, ni tampoco en la universidad de Nariño por lo que se considera que ello constituye un vacío académico que la presente investigación pretende en parte, coadyuvar a llenar.

A través del estudio de la vida de personalidades ilustres se devela la riqueza, la cotidianidad, los contextos en los que actúan, los signos más significados de las épocas, el pensamiento propio de los tiempos donde el hombre o la mujer actúan y los círculos de relaciones sociales con quien interactúan, al tratarse de un personaje cuya actividad transcurre en una institución, como el caso que nos ocupa, se refleja igualmente la dinámica institucional, las relaciones internas, los procesos, avances y retrocesos por que los personajes encarnan el signo de los días.

La investigación se justifica porque siendo el Doctor Ernesto Vela Angulo un personaje de la vida e instituciones no ha ocupado el interés de los investigadores de la historia social. Sirva este trabajo investigativo para exaltar su vida como justo homenaje de la universidad y del Departamento de Ciencias sociales a un intelectual que a juicio de la investigadora no puede quedar en el anonimato.

El trabajo de investigación tiene importancia para el programa de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, en primer lugar, porque existe una línea de investigación en Historia Regional, dentro de este campo, las historias de vida también pueden ser trabajadas como temas de investigación por que la riqueza cultural de las regiones se construyen con el intelecto de los hombres comunes y de los hombres de relevancia social.

En segundo lugar, la investigación es pertinente pues aporta resalta la importancia de un personaje materializando sus actos y huellas positivas sirviendo de ejemplo a las juventudes, esto no significa que el personaje se constituya en “modelo” sino en un referente positivo.

Por lo anterior, la presente investigación aporta al conocimiento, ya que las diferentes facetas en las que actuó el Doctor Ernesto Vela Angulo dejó una impronta que merece ser reconocida y apropiada en la memoria colectiva para con esto, finalmente contribuir al fortalecimiento de la identidad regional.

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL.

Dar a conocer la vida y obra del intelectual nariñense Doctor Ernesto Vela Angulo, en lo relacionado a sus actividades en la política, en la academia, dentro del campo investigativo, en la administración universitaria, en lo jurídico, en lo histórico y en el campo diplomático, con el fin de destacar su labor como hombre público ante las nuevas generaciones universitarias.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Dar a conocer sus actividades y sus planteamientos como destacado político de reconocida trayectoria nacional y regional.
- Destacar la labor que desempeño como académico en el campo de la docencia en la Universidad de Nariño.
- Resaltar el trabajo que como investigador de las ciencias jurídicas realizó en la Universidad de Nariño durante su labor como catedrático.
- Reconocer la gestión administrativa del doctor Ernesto Vela Angulo.
- Dimensionar del doctor Ernesto Vela Angulo en cuanto a hechos y personajes de la historia regional.
- Destacar las labores realizadas como diplomático y sus aportes en este campo.

4. MARCO TEÓRICO.

4.1 Investigación cualitativa. Para Berrios (2000), la investigación cualitativa es aquella que “produce datos descriptivos e interpretativos mediante la cual las personas hablan o escriben con sus propias palabras el comportamiento observado” (p. 3). Esta implica que el diseño de investigación se caracterice por ser inductivo, de corte abierto, flexible, cíclico y emergente; es decir, “surge de tal forma que es capaz de adaptarse y evolucionar a medida que se va generando conocimiento sobre la realidad estudiada” (Bisquerra, 2004; p. 12).

Afirma Vaera *et al* (2008) la investigación cualitativa es aquella donde se estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema, sin obviar que:

La misma procura por lograr una descripción holística, esto es, que intenta analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o actividad en particular. A diferencia de los estudios descriptivos, correlacionales o experimentales, más que determinar la relación de causa y efectos entre dos o más variables, la investigación cualitativa se interesa más en saber cómo se da la dinámica o cómo ocurre el proceso de en que se da el asunto o problema. (p. 12).

No obstante lo anotado, el método cualitativo específico, que se vaya a emplear dependerá de la naturaleza de la estructura a estudiar. La metodología cualitativo-sistémica dispone de una serie de métodos, cada uno de los cuales es más sensible y adecuado que otro para la investigación de una determinada realidad, entre los cuales se destacan:

a) Métodos hermenéuticos. En sentido amplio, éstos son los métodos que usa, consciente o inconscientemente, todo investigador y en todo momento, ya que la mente humana es, por su propia naturaleza, interpretativa, es decir, hermenéutica: trata de observar algo y buscarle significado. En sentido estricto, se aconseja

utilizar las reglas y procedimientos de estos métodos cuando la información recogida necesite una continúa hermenéutica, donde la información que se ofrece puede tratar expresamente de desorientar o engañar. Sin embargo, estos métodos tienen un área de aplicación mucho más amplia: son adecuados y aconsejables, siempre que los datos o las partes de un todo se presten a diferentes interpretaciones.

b) Métodos fenomenológicos. Estos métodos son los más indicados cuando no hay razones para dudar de veracidad de la información y el investigador no ha vivido ni le es nada fácil formarse ideas y conceptos adecuados sobre el fenómeno que estudia por estar muy alejado de su propia vida.

c) Métodos etnográficos. Son los de mayor preferencia para entrar a conocer un grupo étnico, racial, de ghetto o institucional que forman un todo *sui géneris* y donde los conceptos de las realidades que se estudian adquieren significados especiales: las reglas, normas, modos de vida y sanciones son muy propias del grupo como tal. Por esto, esos grupos piden ser vistos y estudiados globalmente, ya que cada cosa se relaciona con todas las demás y adquiere su significado por esa relación. De ahí que la explicación exige también esa visión global.

d) El método de investigación-acción. Es el único indicado cuando el investigador no sólo quiere conocer una determinada realidad o un problema específico de un grupo, sino que desea también resolverlo. En este caso, los sujetos investigados participan como coinvestigadores en todas las fases del proceso: planteamiento del problema, recolección de la información, interpretación de la misma, planeación y ejecución de la acción concreta para la solución del problema, evaluación posterior sobre lo realizado. El fin principal de estas investigaciones no es algo exógeno a las mismas, sino que está orientado hacia la concientización, desarrollo y emancipación de los grupos estudiados y hacia la solución de sus problemas.

No obstante lo anterior, de los diversos métodos empleados en la investigación de corte cualitativo es válido resaltar que el biográfico es uno de los más importantes cuando se trata de describir de manera profunda el comportamiento humano desde sus dinámicas.

4.1.1 Método biográfico e historia de vida. El método biográfico se materializa en la metodología de Historias de Vida, la cual a su turno permite “a un investigador conocer cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea” (Jones, 1983; p.12), agrega el autor que:

Las historias de vida ofrecen un marco interpretativo a través del cual el sentido de la experiencia humana se revela en relatos personales de modo que da prioridad a las explicaciones individuales de las acciones más que a los métodos que filtran y ordenan las respuestas en categorías conceptuales predeterminadas (p.12).

Por su parte, señala Hernández (2009) que una historia de vida “es uno de los métodos de investigación descriptiva más puros y potentes para conocer como las personas el mundo social que les rodea” (p.9), con base en lo expuesto se puede entonces afirmar que la historia de vida es aquella metodología de investigación cualitativa que con un corte biográfico intenta conocer la persona y su dimensión en la sociedad

Afirma este autor que de todos los métodos de investigación cualitativa, “tal vez éste sea el que mejor permita a un investigador indagar cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea” (Hernández, 2009: p. 30). En el mismo sentido sostiene Vallés (1997), “puede considerarse como la técnica insignia dentro de la metodología biográfica” (p.25). No solo porque como método busca adentrarse en lo más posible en el conocimiento de la vida de las personas, sino porque “es capaz de captar los procesos y formas como los individuos perciben el significado de su vida social, es posible corroborar el sentido que tiene la vida para ellas” (Pérez, 2000; p. 13).

Es menester diferenciar el método descrito con la investigación narrativa, ya que si bien puede entenderse como una parte de la investigación cualitativa, en la actualidad diversos autores la entienden como un enfoque propio distintivo de la investigación cualitativa convencional. En contraposición, la investigación biográfica no se identifica con la investigación narrativa, “puesto que hay estudios biográficos desde una metodología cuantitativa, pero una parte sustancial de los estudios biográficos adoptan una metodología narrativa” (Bolívar, Domingo; 2006, p. 215).

En este sentido señalan Bolívar y Domingo (2006) citando a Paul Atkinson que:

La narrativa no es el único modo de organizar o dar cuenta de la experiencia, aunque es de los modos más penetrantes e importantes de hacerlo. La narrativa es un género relevante para representar y hablar de la acción en la vida cotidiana y en contextos especializados. Historia de vida (desde la life-history) e investigación narrativa (narrative inquiry), pues, configuran un campo propio de investigación, que ha adquirido cada día mayor relevancia y se ha visto potenciado ante el desengaño postmoderno de las grandes narrativas y la reivindicación de la dimensión personal en las ciencias sociales (p. 15).

Ahora bien, la historia de vida, como investigación cualitativa, busca descubrir en palabras de Ruíz (2012) la relación “dialéctica, negociación cotidiana entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación; por ello, sus datos provienen de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para sobrevivir diariamente” (p.20).

En buenahora señala Taylor y Bogdan (1984) “que las historias de vida forman parte del campo de la investigación cualitativa, cuyo paradigma fenomenológico sostiene que la realidad es construida socialmente mediante

definiciones individuales o colectivas de una determinada situación” (p.12); es decir, se interesa por el entendimiento del fenómeno social, desde la visión del actor sin abandonar todos los aspectos en relación con la persona, a través de la complejidad de sus relaciones.

Cómo enfoque, puede ser considerado como una herramienta de recolección de información de la investigación cualitativa; que se relaciona con opinión, política y descripciones narrativas de actividades o problemas de uno o varios actores, teniendo en cuenta que la verdad de los hechos se subordina a la verdad del hombre. Se refiere a un camino, en el cual se comprende uno o varios relatos de vida, para interpretar aspectos globales de la vida social, tales como movilidad social, política, inmigraciones, estructura de empleos, etc.

A la sazón, afirman Bolívar y Domingo (2006) que “dentro de la investigación cualitativa, el enfoque biográfico y narrativo ha adquirido una identidad propia, cuyos orígenes, desarrollo y variantes metodológicas pueden ser descritas en Iberoamérica” (p. 252). No obstante lo anterior, la historia de vida puede ser considerada como una forma de moldear la identidad y la trayectoria de vida; pues cuando alguien cuenta su propia historia, trata de reunir los elementos dispersos de su vida personal y los agrupa en un esquema de conjunto, intentando conseguir una expresión coherente y total de su destino. Este método requiere de una doble hermenéutica, donde el entrevistado interpreta su vida, y el investigador interpreta esa interpretación.

Por lo demás, a manera de definir, entender o apreciar una definición del concepto historia de vida, al igual que lo señalado anteriormente dada las múltiples definiciones que pueden obtenerse de un mismo concepto, es posible remitirse a que la historia de vida es la forma en que una persona narra de manera profunda las experiencias de vida en función de la interpretación que ésta le haya dado a su vida y el significado que se tenga de una interacción social.

Este método, junto con la técnica oral descubre, destaca y centra su análisis en la visión y versión que desde dentro y lo más profundo de la experiencia personal expresan los sujetos sociales considerados centralmente en el ámbito de la historia social-local-oral. Capta la totalidad de una experiencia biográfica en el tiempo y en el espacio. Desde la infancia hasta el presente, desde el yo íntimo hasta cuantos entran en relación significativa con los sucesos de vida.

Lo dicho, en razón de que la trayectoria de la técnica oral se asocia al campo concreto de la historia social y sus derivaciones, tales como la historia local y popular. Ya que le interesa conocer y comprender la dinámica propia de los grupos y sociedades humanas; y como parte de la disciplina científica le interesa los hechos y los acontecimientos sociales. Así mismo, le interesa producir conocimientos y no ser solo un canal de exposición de testimonios orales. Para finalmente, construir y sistematizar nuevas fuentes de evidencia histórica.

La historia de vida maneja un enfoque biográfico, trabaja en torno a un sujeto en particular, y no a una colectividad. Esta historia de vida es un proyecto de investigación direccionada a un solo individuo, donde lo que importa es la experiencia y la trayectoria de la vida de tal sujeto y no, particularmente un tema concreto de indagación, permitiendo entonces a los sujetos identificar sus experiencias, sus saberes, sus modos de aprendizaje, todos los cuales ellos desconocían al menos parcialmente hasta ese momento.

En conclusión, en la historia de vida se recoge aquellos eventos de la vida de las personas que son dados a partir del significado que tengan los fenómenos y experiencias que éstas vayan formando a partir de aquello que han percibido como una manera de apreciar su propia vida, su mundo, su yo, y su realidad social. Trabajar a través de las historias de vida permite aprender lo que ya sabía de manera confusa, haciéndolos pasar de saberes implícitos e ignorados a saberes explícitos, conocidos y reconocidos y por tanto, movilizables a lo largo de un dispositivo de formación.

Finalmente, el enfoque biográfico emerge como ruptura radical de la manera tradicional de concebir, analizar y comprender la realidad, ya que sostiene una mediación entre la historia individual y la historia social. Así este enfoque permite la reconstrucción objetiva y la búsqueda de determinantes en la construcción de una vida, pero al mismo tiempo posibilita la búsqueda de sentidos a partir de las vivencias, es decir, la comprensión de la manera como el individuo habita esa historia en el plano efectivo, emocional, cultural y social.

4.1.1.1 Características de la historia de vida. Respecto a sus características, las historias de vida representan una modalidad de investigación cualitativa que provee de información acerca de los eventos y costumbres para demostrar cómo es la persona. Ésta revela las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social mediante la reconstrucción de los acontecimientos que vivió y la transmisión de su experiencia vital.

Es decir, incluye la información acumulada sobre la vida del sujeto: escolaridad, salud, familia, entre otros, realizada por el investigador, quien actúa como narrador, transcriptor y relator. Éste, mediante entrevistas sucesivas obtiene el testimonio subjetivo de una persona de los acontecimientos y valoraciones de su propia existencia. Se narra algo vivido, con su origen y desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precios, con sus cifras y significado.

Para ello, el investigador, mediante una narrativa lineal e individual, utiliza grabaciones, escritos personales, visitas a escenarios diversos, fotografías, cartas, en las que incorpora las relaciones con los miembros del grupo y de su profesión, de su clase social. Pero no solo provee información en esencia subjetiva de la vida entera de una persona, sino que incluye su relación con su realidad social, los contextos, costumbres y las situaciones en las que el sujeto ha participado.

4.1.1.2 Modalidades y dimensiones de las historias de vida. Señala Mckernan (1999) citado por Chárriez, que existen tres tipos de historias de vida: completas, temáticas y editadas, la cuales se recogen a saber:

a) Completas: “son aquéllas que cubren la extensión de la vida o carrera profesional del sujeto” (Chárriez, 2012; p. 5).

b) Temáticas: “comparten muchos rasgos de las historias de vidas completas, pero delimitan la investigación a un tema, asunto o período de la vida del sujeto, realizando una exploración a fondo del mismo” (Chárriez, 2012; p. 5).

b) Editadas: “se caracterizan por la intercalación de comentarios y explicaciones de otra persona que no es el sujeto principal” (Chárriez, 2012; p. 5).

Por otro lado, Santamarina (1994) señala que las historias de vida están formadas por “relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria personal o colectiva que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un período histórico o concreto” (p. 12).

4.1.1.3 Objetivos de las historias de vida. Según Ruíz (2003), los objetivos de la historia de vida, como método de investigación, son los siguientes:

1. Captar la totalidad de una experiencia biográfica, totalidad en el tiempo y en el espacio, desde la infancia hasta el presente, desde el yo íntimo a todos cuantos entran en relación significativa con la vida de una persona. Incluye las necesidades fisiológicas, la red familiar, las relaciones de amistad, la definición personal de la situación, el cambio personal y el cambio de la sociedad ambiental, los momentos críticos y las fases tranquilas, la inclusión y la marginación de un individuo en su mundo social circundante.

2. Captar la ambigüedad y el cambio. Lejos de una visión estática e inmóvil de las personas y de un proceso vital lógico y racional, la historia de vida intenta descubrir todos y cada uno de los cambios acaecidos a lo largo de su vida de la persona, las ambigüedades, faltas de lógica, dudas, contradicciones, vuelta atrás que se experimentan a lo largo de los años.

3. Captar la visión subjetiva con la que uno mismo se ve a sí mismo y al mundo, cómo interpreta su conducta y la de los demás, cómo atribuye méritos e impugna responsabilidades a sí mismo y a los otros. Tal visión revela la negociación que toda vida requiere entre las tendencias expresivas de la persona y las exigencias de racionalidad para acomodarse al mundo exterior.
4. Descubrir las claves de interpretación de fenómenos sociales de ámbito general e histórico que sólo encuentran explicación adecuada a través de la experiencia personal de los individuos concretos. (p. 6)

Al delimitar los objetivos, cualquier trabajo que se precie de científico requiere un encuadre del que emerja su sentido y le otorgue rigurosidad (Cornejo *et al.*, 2008; p. 3). No obstante lo afirmado, en la historia de vida, una persona refiere, en un largo relato el desarrollo de su vida desde su propio punto de vista y en sus propios términos, surgiéndole la necesidad de apoyarse sobre ejes narrativos, que orienten la construcción de una historia coherente sobre la variedad de imágenes y conceptos guardados en la memoria.

Así las características personales que el sujeto quiere resaltar como aquellas que mejor representan su vida y su personalidad, aparecen como conductores de la narración, definiendo su tono vital y sus eventos claves. Todo esto al estar acompañado de un experto “sonsaador”, el sujeto va desgranando mediante entrevistas, acompañadas de grabaciones magnetofónicas, redacciones propias, visitas a escenarios diversos, entrevistas a familiares o amigos, fotografías, cartas, entre otros, los episodios o etapas de su vida.

Al entrevistador no le interesa la “verdad” sino las perspectivas acerca de los acontecimientos. Con base en estas directrices claves de la historia de vida, se procedió entonces a “reconstruir” la vida y obra de un personaje, que a juicio de los historiadores de la región recobra de vital importancia: se trata del Doctor Ernesto Vela Angulo, ésta investigación presenta fundamentalmente su papel en la vida de la Universidad de Nariño, pues se trata de destacar para la historia de la institución

la memoria de los personajes más representativos que contribuyeron con su pensamiento y acción, a moldear los esquemas organizacionales y los modelos de las funciones esenciales de la Universidad como son la academia, la docencia y la investigación.

4.1.1.4 Recolección de relatos de la historia de vida. La Recolección de los relatos mediante la entrevista, es recomendable realizarla en un cuaderno de campo. Sin embargo, los elementos tecnológicos son bienvenidos. Pues la idea es que los relatos de vida sean siempre construcciones, versiones de la historia que un narrador o sujeto interpelado en su historia relata al investigador o narratorio particular utilizando para ello la entrevista. Para Cornejo *et al.* (2008), “son dignos de consideración aspectos, como el número, duración, ritmo y conducción de las entrevistas así como la transcripción de los relatos lo más fidedignamente posible, con toda su riqueza (lenguaje, lapsus, modismos, entre otros)” (p. 12).

4.1.1.5 Contenido básico de la historia de vida. Para Pérez Serrano (2000), existen tres grandes dimensiones que deben componer toda historia de vida:

- a) Las dimensiones básicas de su vida, como la biológica, cultura y social; b) los puntos de inflexión o eventos cruciales en los que el sujeto altera drásticamente sus roles habituales, ya que se enfrenta con una nueva situación o cambia de contexto social; y c) el proceso de adaptación y desarrollo de los cambios, lentos o rápidos, que se van sucediendo en el proceso de su vida (p. 35).

En síntesis, “la estructura de una historia de vida debe contemplar tres aspectos significativos: cómo la historia está organizada, cómo se desarrolla el relato y dónde y cómo la narrativa comienza y finaliza” (Coffey y Atkinson, 1996; p. 28).

5. METODOLOGÍA.

5.1 Tipo de investigación. Por medio de la investigación cualitativa, a través del método biográfico de corte interpretativo, inductivo y exploratorio y por medio de la narración oral como instrumento para trabajar la historia de vida, se produjo un documento que da cuenta de la vida y obra del intelectual nariñense Doctor Ernesto Vela Angulo, en lo relacionado a sus actividades en la política, en la academia, dentro del campo investigativo, en la administración universitaria, en lo jurídico, en lo histórico y en el campo diplomático, con el fin de destacar su labor como hombre público ante las nuevas generaciones universitarias. Esta investigación se dividió en dos fases:

5.2. Primera fase: recolección de información secundaria. Se realizó la revisión, análisis e interpretación de una compilación bibliográfica comprendida por documentos académicos que versan sobre el pensamiento jurídico del sujeto investigado, tales como libros, periódicos, artículos científicos, bases de datos, entre otro tipo de información documental. Todo con la finalidad de plasmar en el producto investigativo las actividades académicas y administrativas, los planteamientos como destacado político de reconocida trayectoria nacional y regional del Dr. Ernesto Vela Angulo.

5.3. Segunda fase: recolección de información primaria. Con la finalidad de dimensionar del doctor Ernesto Vela Angulo en cuanto a hechos y personajes de la historia regional, la metodología empleada partió de la autobiografía como un término usado para referirse al tipo de documento que se produce en la interacción entre el investigador y el informante, formando unidades de narración

que organizan el contenido de una entrevista; entendida esta última como un intercambio de información que se efectuó cara a cara.

El tipo de entrevistas que se elaboraron y practicaron fueron entrevistas abiertas que partieron de un cuestionario básico elaborado a partir de la primera fase investigativa, lo cual se complementó en la medida en que se entabló una conversación con el interlocutor quien paulatinamente a través de su autobiografía dio el insumo necesario para configurar la conversación.

En el mismo sentido, la entrevista ofreció al investigador una excelente oportunidad para establecer una corriente de simpatía con el personal usuario, lo cual es fundamental en el transcurso del estudio. En el presente caso, se distinguieron tres tipos de entrevistas en profundidad: la primera es la historia de vida, en el que el investigador obtuvo experiencias destacadas de la vida del entrevistado y las definiciones que esa persona aplica a tales acontecimientos, por medio de solicitudes expresas de su parte.

El segundo tipo de entrevistas en profundidad logró un aprendizaje sobre acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente, donde por medio de los interlocutores como informantes, describieron lo que sucede y las percepciones de otras personas. Finalmente, el tercer tipo de entrevistas, proporcionó un cuadro amplio de escenarios, situaciones o personas manteniendo características comunes y comprensión detallada de la historia del personaje investigado.

Los formatos de respuestas fueron abiertos, así permitieron a los entrevistados dar cualquier respuesta que aparezca apropiado, con sus propias palabras, dándole paso a los recuerdos y las apreciaciones subjetivas.

5.4 Tercera fase: elaboración de la historia de vida. El análisis de los datos estuvo en función por un lado, del objeto de estudio, y por otro, del tipo de

resultados que se proyectaron, así se configuró un producto académico que da cuenta de los objetivos específicos planteados y en su generalidad recoge el objetivo macro de la presente investigación. Esto por medio de un narración literaria.

6. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.

MAESTRO ERNESTO VELA ANGULO
UNA HISTORIA DE VIDA
IN MEMORIAM

INTRODUCCIÓN

Principia el año de 1918, bajo el arrullo de las ‘nubes verdes’, nace para el mundo, Ernesto Vela Angulo (1918-2014), un “hombre público, controvertido y admirado” (Goyes, 1994; p. 11). Abogado de la Universidad Nacional de Colombia. Extraordinario hijo, ejemplar padre, esposo y hermano, quien en el devenir de su historia personal, ha hecho honor a la casta que inició con su abuelo el doctor Avelino Vela Coral, “fundador de la provincia de Obando, gestor y creador de la municipalidad de Obando” (Coral-Folleco, 2007; s. p).

“Maestro de generaciones, querido y admirado por sus alumnos y amigos” (Coral, 1994; p. 16). En la esfera de lo público, a nivel regional, fungió no solo como Rector (e) de la Universidad de Nariño, sino también, como Decano de la Facultad de Derecho y docente de Derecho Constitucional, Derecho Penal y Filosofía del Derecho en la misma casa de estudios. A nivel nacional, se destacó como Senador de la República de Colombia, representante a la cámara por el departamento de Nariño, fue presidente de la Asamblea Departamental de Nariño y miembro del Concejo Municipal de Pasto.

Parte de su proyección internacional comenzó con su participación como embajador por Colombia ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), cargo que también desempeñó ante Bolivia; pasando por la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Así mismo, los últimos años de su vida fungió como miembro de la Academia Nacional de Jurisprudencia.

“El doctor Ernesto Vela, pertenece a un tipo intelectual que no entiende los deberes de la inteligencia restringidos a los simples deberes profesionales, sino que los extiende al río en tortuosa producción de pensamiento propio”

Jorge Coral Bastidas

UN HOMBRE DE FAMILIA

En la actualidad, es difícil encontrar un texto académico donde se haga referencia exclusiva a la historia e importancia de “Los Vela”*, en el contexto de la política regional y nacional, más aún cuando los líderes sociales de antaño han sido reemplazados por algunas figuras que mantienen controvertidas prácticas de la política tradicional, sin embargo, “toda forma de adquirir el poder es válida. Pero es más difícil conservarlo que adquirirlo” (Vela, 1994; p. 81). El gran abolengo del apellido Vela que generación tras generación se ha cualificado, no solo es un adjetivo cortés a la hora de referirse a ésta familia, sino que corresponde a un homenaje merecido a este elemento fundamental en la sociedad ipialita.

Lo anterior, evidencia la necesidad de resaltar los lazos de parentesco que subyacen el carácter del motor del presente escrito, pues dimensionar al Dr. Vela Angulo, a partir de la familia, concebida ésta como “el núcleo fundamental de la sociedad” (Colombia, 1991; p. 28.), es interpretar una nutrida historia desde los albores de la tierra que le vio nacer en el 21 de enero de 1918: Ipiales, municipio ubicado en el departamento de Nariño, sur de Colombia.

Ipiales es un punto geográfico de héroes anónimos, piedras angulares de la identidad de la sociedad de éste tiempo. Si bien es cierto que no existe unidad de

* Haciendo referencia a la ascendencia de Ernesto Vela Angulo.

criterio entre los historiadores sobre el origen fundacional de la ciudad, como se la conoce hoy en día, “El aniversario de la Municipalidad se constituyó en la principal fiesta cívica (...) y se celebra desde 1963, cuando se cumplió el primer centenario” (Vela, 2013; p. 3).

En este devenir, el apellido Vela, ha tenido gran participación en la vida política del municipio, que se inició después de la guerra de 1860 cuando en el año de 1863, el abogado liberal Avelino Vela Coral, abuelo, de Ernesto Vela Angulo fue elegido Diputado ante el Soberano Congreso del Cauca, donde presentó el proyecto para la creación del Municipio conformado por los 7 distritos del Sur de Colombia, teniendo por capital Ipiales. Conocido como un ‘cumplido caballero’, tal y como eran llamadas, las personas más prestantes e influyentes de la ex - provincia de Obando.

La historia política del ancestro Vela, se remonta como aporta Arturo Coral-Folleco (2005, p. 2), a:

El 23 de octubre de 1.863 Eliseo Payán ejecutó el decreto delegando al Dr. Avelino Vela Coral para reorganizar la Municipalidad de Obando-antes llamada la Provincia de los Pastos- se debe a la solicitud de los liberales ipialitas que profesaron gran admiración por las ideas del liberalismo popular de José María Obando. Las fechas de los documentos que reposan en el archivo histórico de Ipiales nos indican que primero se llamó Municipalidad de Obando con capital Ipiales y meses más tarde provincia de Obando. En 1904 se convierte en municipio de Ipiales cuando se crea el Departamento de Nariño.

El doctor Avelino Vela Coral, se posesionó en el cargo el 15 de noviembre del mismo año, fungió como jefe municipal en los periodos de 1863, 1865, 1877, 1881 y 1883. “Después de enfrentar y vencer a la invasión ecuatoriana del General Juan José Flórez, librándose el 6 de diciembre de 1863 la Gloriosa Batalla de Cuaspud, donde en pocas horas el ejército invasor fue derrotado completamente” (Vela, 2013; p. 5). Con la fuerza del tiempo de la paz, creó

mediante Decreto del 20 de enero de 1864 el Concejo Municipal y por ende la Municipalidad de Obando*, con lo cual como concluye Darío Vela “encarriló al naciente municipio no solo en el sendero del progreso sino por el de la identidad y pertenencia de Ipiales” (2013, p. 6).

Figura 1. Doctor Avelino Vela Coral.



Fuente: Coral-Folleco, A. Biografía de Avelino Vela Coral.

Es claro que esta experiencia, es fundamental en la formación del sentido social de Vela Angulo, así años después el autor concluye “Las rocas no son bellas sino cuando el hombre construye con ellas obeliscos o castillos o simples viviendas. Las maderas no son buenas sino cuando sirven para beneficio del hombre” (Vela, 1994; p. 58).

* La Municipalidad de Obando existió durante 23 años, desde 1863 hasta 1886, cuando la Constitución de ese año creó 18 provincias para el Departamento del Cauca, entre ellas la de Obando, con capital Ipiales, provincia que finalmente desapareció en la reforma administrativa de 1941.

Los aportes como administrador del Dr. Avelino Vela Coral al progreso del municipio, se materializaron empezando con la creación de la Constitución o Estatutos del nuevo ente territorial mediante Ordenanza Municipal No 01 del 23 de febrero de 1864; La sanción de las ordenanzas 6ª y 15ª para construir la casa consistorial o Alcaldía en la plaza principal de la capital del nuevo municipio, de igual forma logró partidas del nivel nacional para la creación de la Escuela Normal de Obando para varones, fundada en 1875; pasando por la creación de la Notaria en Ipiales, la apertura de los juzgados, el traslado del Control de Aduana de Carlosama a Ipiales y en 1884 la construcción del primer acueducto para proveer de agua potable a Ipiales, trayéndola desde el río Guaitara. (Vela, 2013; p. 4:6).

En su vida privada, de la unión con la señora Asunción Castrillón nacieron sus hijos Ernesto, Alberto y Romelia Vela Castrillón, el primero, padre del doctor Ernesto Vela Angulo. Fue una familia muy próspera y unida, legataria del espíritu liberal; así lo demuestran las palabras del Dr. Vela Angulo, en sus remembranzas:

Era 1923, me acuerdo un día que estábamos de visita donde las tías, mis tías Velas; Nuestra casa era frente al almacén de don Julio Bravo, estábamos viendo, aquí nuestra casa y al frente la casa de los empleados; estábamos ahí en el balcón, vienen y nos dijeron: temblor, que susto tan tremendo. Hubo temblor, nosotros sentados en el balcón con los pies al aire pues. Corrí a ver qué paso donde la telegrafía. ¡Temblor, temblor, temblor en Cumbal! como a las 3 o 4 de la tarde, fuimos y dijeron: tremendamente duro Cumbal. ¡Destruyó a Cumbal! (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

Ernesto (padre) estudió en la Universidad de Nariño, graduándose como Bachiller en Filosofía y letras; posteriormente contrajo matrimonio religioso con la señora Sofía Angulo, de ascendencia payanesa, así comenta Vela Angulo en una de sus entrevistas:

Los hermanos de mi mamá eran Arquímedes Angulo y Miguel Angulo. Arquímedes Angulo era médico y después fué rector del colegio Sucre; Las mujeres eran Isabel Angulo, casada con el doctor Rafael Coral, papá de los Coral Angulo. La otra hermana era mi mamá y otra soltera (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

Con Sofía Angulo, dio origen a una numerosa familia, conformada por sus hijos, entre los cuales está, Avelino, quien falleció en 2005, encarna la máxima que en 1994 consignó el Dr. Vela Angulo, en su obra académica “el hombre es el que transforma su brutal fuerza primitiva en Derecho en salud educación, vivienda, libertad y justicia” (Vela, 1994; p. 85).

Como hermano mayor Avelino estudió, durante su juventud derecho en la Universidad del Cauca y se graduó como abogado en facultad de Jurisprudencia de la Universidad Externado de Colombia, “cuyo campo de acción estuvo enfocado hacia varias disciplinas de esta ciencia humanística; como un hombre público, al desempeñar importantes cargos a nivel del gobierno nacional, departamental y municipal (...), fue Juez Penal Municipal de Ipiales, La Cruz y Túquerres; Juez del Circuito y concejal del municipio de Ipiales” (Coral-Folleco, 2005; p. 1).

En el mismo sentido los descendientes Ernesto, Antonio, María y las fallecidas Cecilia de Chaves, Sofía de Ferro, Ana Lucía de Velásquez, a pesar de ser nietos del fundador de la entonces Provincia de Obando, consiguieron ser felices desde la sencillez del campo “caminábamos a pie a las Lajas, nos levantábamos a las 4 AM y llegábamos allá a las 5 AM, oíamos la misa, nos obligaban a dar la limosna y nos regañaban, y a las 7 AM ya estábamos en clase” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

A la sazón, Ernesto Vela Angulo menciona un cálido recuerdo en la cotidianidad de la familia:

Por la Victoria. Por allá tenemos la finca, y allá pasábamos tranquilamente las vacaciones. Había un remedio muy bonito que nos aplicaban a todos los muchachos por las mañanas. En las mañanas de heladas salir descalzos a

pisar la escarcha y señalar las huellas y eso curaba todo mal de los pies, el tremendo frío era el remedio para el olor de los pies. Nos hacían así pasar. La comida más importante era la cena. ¡La cena era agua de panela con cuajada, extraordinaria cena!, eso era a las siete de la noche y a las ocho a dormir (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

Si bien es cierto que el contexto en el que crecieron los Vela Angulo, es de dimensiones menores a las actuales, pues “Ipiales era más grande que Cumbal y más pequeña que Guachucal, mucho más pequeña. La ciudad esa, se creció con el terremoto de Cumbal; entonces la gente se vino para acá, Ipiales tenía siete mil habitantes” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007). A diferencia de lo que sucede en estos tiempos, la actividad política era una parte inherente de los altos niveles de la sociedad ipialita.

Al pertenecer a una casta como la que fundó Avelino Vela Coral, quien trataba con personajes ilustres verbigracia, el primer gobernador del departamento de Nariño, “En la casa de mi abuelo había una oficina, una pieza muy bonita, bien arreglada, con todo y muebles que era la de Don Julián” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007), no era extraño que los hombres de la familia, optaran por seguir el camino estructurado por sus antecesores, el derecho y la política liberal “(...) con la aprehensión directa de los grandes maestros del pensamiento político, filosófico y jurídico, sumada a una práctica de una vida coherente, diáfana y sin dobleces” (Goyes, 1994; p. 11).

Entre las anécdotas más interesantes, tejidas en la cotidianidad el entrevistado comenta:

¡Don Julián, llegó Don Julián! e inmediatamente aparecieron y nos mandaron a traer al agente de rentas, a las señoritas alcabaleras y al telegrafista. Se reunieron ellos, estuvieron un rato, salieron de la casa y se fueron. Mi papá riéndose nos dijo: *“no se preocupen va a haber elecciones, Don Julián es el encargado de preparar a la gente para las elecciones”*. Don Julián, ¡después

supe que se llamaba Julián Bucheli! (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

Ernesto Vela Angulo es un hombre de familia, de fuerza y de pulso, legatario, que forjó su propio camino, brillando con luz diáfana y eterna, lo cual es extraordinario en un país con un capital intelectual valioso, que en su mayoría permanece “refugiado cómodamente en una especie de clausura intelectual” (Coral, 1994; p. 9).

"Eran muy bonitas las clases, eran tan buenas que cuando yo termine la primaria y entre al colegio no podía escribir cruz, y los vocablos no nos entraban"

Ernesto Vela Angulo

GEOGRAFÍA DE UNA FORMACIÓN ACADÉMICA

En el insonoro espacio del auditorio de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional aguardaba Ernesto Vela Angulo, reflexivo y tranquilo, con la satisfacción del deber cumplido, a portas de recibirse como abogado. Una sonrisa apacible se dibuja en su rostro, mientras se adentra en los recuerdos para describir la geografía que configuró el camino que lo condujo a ese día.

El pertenecer a una prestigiosa familia, pública y admirada, no fue el seguro para acceder a un tipo de educación privilegiada, "el 90 % de los escolares iba descalzo, los zapatos eran casi desconocidos" (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007); no obstante, "nosotros éramos felices" (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007). En esos tiempos, se habla de los años 1923, los intelectuales se hacían de constancia, dedicación y humildad a diferencia de los días presentes, "cuanto más gente íbamos eran cuarenta a la escuela y nos hacían una recomendación con mucha frecuencia '*vengan descalzos para jugar a 'las patadas'*'" (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007). El transporte común era el caballo, ya que solo hasta el año 1924 llegó el primer automóvil*.

En Ipiales, "había dos escuelas para varones, la escuela número uno y la escuela número dos" (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007), mientras que para mujeres era restringido el acceso a la enseñanza, sin embargo el maestro Vela Angulo agrega:

* Aclara Vela Angulo, en entrevista personal (2007) que "*las patadas*" era un juego horriblemente brusco. Se parece al de ahora, al de lucha libre. Era jugar a golpearte hasta golpear al contendor, había que ir descalzo".

* Aporta Vela Angulo que el primer automóvil que llegó a Ipiales, pertenecía al médico Hernando Ortega, hermano de Horacio Ortega, quien después fue gobernador de Nariño.

Yo estudié en la número uno, que estaba dirigida por Manuel Folleco y la escuela número dos por un personaje de ahora, por el señor Tomas Arturo; La gran concentración escolar que hay ahora en Ipiales es en nombre de Tomas Arturo (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

Sostiene el entrevistado que “eran unas escuelas muy bonitas, la escuela se movilizaba, nos invitaban a nosotros todos los días” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007). El sistema de calificación, diametralmente opuesto al que se encuentra vigente en las instituciones educativas colombianas, se caracterizó por implantar una tipología de exámenes orales llamados “colectivos”, en los cuales se tomaba examen a todos los estudiantes del curso, en presencia de las autoridades los días sábados “eran las sabatinas, a las sabatinas asistía el prefecto, Don Sixto Enríquez, todos los profesores y los padres de familia; algunas veces asistía el alcalde, el señor Braulio Ruano” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

La jornada escolar se extendía durante todo el día de 6:30 AM a 10 AM y de 12:30 M hasta las 4:00 PM. “A las seis y media cerraban y no se podía hacer nada, después salíamos de la escuela en formación, nos mandaban para los barrios con vigilante, se llamaba Bedel, quien también nos mantenía en disciplina, mientras permanecíamos en la escuela” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

La básica primaria como se la conoce en la actualidad, hacia 1925 se dividía metodológicamente en seis cursos los cuales eran la primera elemental, segunda elemental, primera media, segunda media, primera superior, segunda superior. Una vez terminada la segunda superior, habilitaban al estudiante para pasar al colegio. “Nos enseñaban que debíamos llevar gran respeto a los tres personajes más importantes del pueblo, los dos notarios, y don Cornelio Córdoba^{*}” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

* “Don Cornelio Córdoba. Llego a Ipiales como corneta del batallón tercero del gobierno radicado en Ipiales para combatir a la revolución que estaba en Tulcán, ¡personaje importantísimo!” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

La enseñanza se centraba en instrucción cívica, en los subsiguientes cursos, impartían aritmética, castellano, escritura, religión “y todas esas cuestiones. En eso se llevaban, se iban los primeros años” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

Grandes fueron los obstáculos que tuvieron que franquear los estudiantes para nutrir su conocimiento: las lecciones se tomaban en la pizarra, la cual era un cuadrito de piedra, con su respectivo lápiz y un borrador que debía llevarse mojado y “Para conseguir los libros y cuadernos teníamos que hacer viaje a Pupiales, donde los maristas, porque en Ipiales no había, era muy bonito el paseo, los muchachos, iban a comprar y regresaban” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

A diferencia de los que se conoce por medio de la tradición oral, de los abuelos o padres, en su temprana historia el maestro Vela Angulo no da testimonio sobre maltrato físico al interior de la escuela, “de pie pararse una hora, dos horas mirando la pared hasta que se cansaba, sin brusquedad, ese era el único castigo” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

Con humor, Ernesto Vela Angulo concluye el relato del primer eslabón en su carrera académica: “eran muy bonitas las clases, eran tan buenas que cuando yo termine la primaria y entre al colegio no podía escribir cruz, y los vocablos no nos entraban” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007). Es por lo dicho que al finalizar la formación básica, el colegio se convirtió en otra aventura.

El Dr. Vela Angulo completó sus estudios con 5 años en el Colegio Sucre de Ipiales, bajo la dirección del padre Enríquez como rector, en ese entonces no había más colegios de carácter oficial o privado para hombres, a excepción de dos colegios particulares para mujeres “el de las señoritas Vallejo, por un lado y el de doña Hortensia” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007). Para iniciar un curso, el mínimo de estudiantes era nueve, cuestión difícil de lograr a pesar el precio simbólico que se debía pagar como matrícula. Entre sus anécdotas:

En ese entonces en Ipiales no había colegios de Maristas, ni de Franciscanos, los únicos que había eran los curitas de San Felipe, esos curitas eran una maravilla. Conocíamos por ejemplo al padre Viteri, el padre Cadena, el padre Maya, el padre Cabrera, ¡el de los sermones terribles! y el padre Chávez, el mejor orador de todos. Era extraordinario como orador. Nosotros nos moríamos de la risa porque ¡los hijos eran compañeros nuestros!. (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

“Ese colegio era muy bonito, nos llevaban a misa a la iglesia de San Pedro, no era catedral ni nada. Formaditos en la nave central, una palmada levantarse, dos arrodillarse” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007); es de resaltar que la característica fundamental que diferenció a esta institución de educación de las que funcionaban en el municipio de Pasto, era su carácter oficial, separado de la iglesia, en palabras de Vela Angulo:

En Ipiales existía el colegio Sucre, el colegio Sucre era una institución que era departamental. El rector lo nombraba el gobernador de Nariño, entonces ¡el colegio Sucre era una maravilla!; después al rector del colegio Sucre lo nombraba el Concejo Municipal de Ipiales ¡Extraordinario!. El colegio no tenía capilla, ni tenía ninguna función religiosa. Se manejaba totalmente separado y ahí se le daba instrucción pública a toda la gente (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007).

Con gratitud Vela Angulo recuerda algunos de sus docentes, tales como el ingeniero Julio Pastor Guerrero, quien dictaba matemáticas al igual que el señor Chaves, el doctor Manuel María Montenegro, el profesor Ortiz Belalcázar, de Guachucal, el doctor Julio Ortega, que enseñaba inglés y francés, el señor Huertas que había sido hermano Marista y el doctor Arquímedes Angulo, su tío, que instruía en química (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

Entre sus compañeros de estudio se puede mencionar a Hermógenes Montenegro (q. e. p. d), Nabor Revelo (q. e. p. d), Eudoro Miranda (q. e. p. d), Julio

Montenegro, “a Julio Montenegro lo becó el municipio de Ipiales, después me encontré con él y ya era ingeniero jefe de la carretera Bogotá – Girardot, el becadito del colegio Sucre” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007). El Colegio Sucre hoy en día cuenta entre sus más prestigiosos egresados con personajes institucionales de la talla del Dr. Rodrigo Nelson Estupiñán.

En Ipiales hacia 1932, los cursos superiores del bachillerato se conformaban por un número máximo de 8 estudiantes, requisito por el cual, no era posible seguir estudiando en esta ciudad. Fue esta la razón por la que armados de una temprana madurez Avelino y Ernesto Vela Angulo, viajaron a Pasto en busca de cumplir la meta: ser bachilleres.

En esta ciudad, al no existir colegios oficiales, “lo primero que hicimos fue acudir donde los Jesuitas, para entrar en el Colegio San Ignacio, allá no nos recibieron. *‘Aquí no se recibe gente de allá, ¡A! peor Vela, peor, ¡va!’*” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007), de manera que se matricularon como estudiantes internos en el colegio de los padres maristas, hoy Instituto Champagnat, para cursar sexto y séptimo de bachillerato, donde culminó estudios en el año 1935 con José María Velazco Guerrero*.

El hermano Cerapio que se desempeñaba en el cargo de rector del colegio, configuró un cronograma para los dos nuevos estudiantes de manera que pudieran cursar el grado séptimo con los 18 estudiantes antiguos, validando algunas de las materias que les correspondían para el grado sexto. Era de esperarse que en este nuevo escenario las confrontaciones salieran a flote, pues las vastas cualidades intelectuales y éticas de los dos hermanos Vela Angulo, los hicieron merecedores de múltiples reconocimientos al mérito académico. Así menciona:

* Jurista y político nariñense, gobernador del departamento (1956 – 1957), Concejal de Pasto, Magistrado del Tribunal Superior, Senador de la República, Magistrado del Tribunal de Trabajo y de la Corte Suprema de Justicia y miembro de la Asamblea Nacional Constituyente por la Alianza Democrática M-19. Fue rector de la Universidad de Nariño y es miembro de número de la Academia Colombiana de Jurisprudencia.

Había la lectura de informe semanal. Un señor, que no voy a decir el nombre, había sido el premiado durante todo el tiempo en el colegio, llegamos nosotros y nos lo ganamos: el primer informe amarillo de excelencia me lo dieron durante todo el año, entonces se puso furioso. Las madres de ellos pelearon con el colegio (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

Los hermanos Angulo hacia el año de 1936, viajaron a Popayán, para iniciar sus estudios superiores en la Universidad del Cauca que en ese entonces estaba administrada por el doctor Antonio José Lemos Guzmán, ya que “nuestros papás eran de una disciplina tremenda, ¿sabe que hizo mi papá cuando nos graduamos?, dijo: *‘a Pasto yo fui a dejarlos a Popayán ya no voy’*” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

Avelino se matriculó a Derecho, mientras que Ernesto inició sus estudios en Ingeniería, porque existió prohibición expresa de que dos hermanos estudien la misma carrera; Sin embargo, Ernesto prontamente abandonó la mencionada disciplina, para unirse con su hermano a la conquista del derecho. Entre carcajadas comenta:

El rector muy buena persona el doctor Lemos Guzmán era totalmente liberal, en una oportunidad me dijo: *‘ustedes son parientes míos, yo soy Lemos Guzmán y Ortiz y su mamá es Ortiz, por eso no seas bobo, aquí en ingeniería no sirves’*, porque como no podía escribir cruz en Ipiales, recuérdelo, allá no podía hacer un mapa. No me salió el dibujo de ninguna manera. Teníamos que dibujar un tornillo con compas y no pude. Con todo y el insulto, me matriculo en Derecho (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

Durante un año que duró su estadía en el claustro universitario, en razón de que “no me aguantaba esa ceremonia y esas cosas del Cauca, por eso me retiré y regresé a Pasto” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007). Ernesto

compartió aulas con Otto Morales Benítez*, así como también, vivió experiencias extraordinarias como:

El mono Lemos tuvo una señora muy capaz, muy importante, una señora Simmonds, de donde nació el primogénito. Un muchacho que al nacer lo pusieron en mis manos. Al pintar el mosaico de la Universidad del Cauca (ya habían acabado con el corazón de Jesús y todo eso), el niño sirvió de, cómo le dijera, de modelo. ¿Sabe quién era ese niño? Carlos Lemos Simmonds Pardo*, quien posteriormente fuera presidente de la República (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

Para el año 1938, Ernesto Vela Angulo se matriculó a segundo año de Derecho en la Universidad de Nariño, el rector del Alma Mater era el doctor Jorge Delgado Gutiérrez. “Me recibieron perfectamente a segundo año” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007). En ese tiempo, con el cambio de rector el presidente de la República le pidió al doctor Julio Moncayo, nuevo rector de la Universidad, que acabara la Facultad de Derecho y la cambiara por la Escuela Normal de Occidente, “el doctor Julio Moncayo y yo nos opusimos, entonces cerraron la facultad de derecho a los compañeros. Ya aprobado el segundo año los mandaron becados a Bogotá, y a Ricardo Martínez, Chepe Velázquez y a mí nos dejaron sin beca” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007) señala.

Por cuenta propia y con la perseverancia característica de su casa, Ernesto Vela Angulo viajó a Bogotá y se matriculó en la Universidad Nacional de Colombia, donde el doctor Carlos Arango Vélez, lo recibió junto a sus compañeros Martínez y Velázquez, a tercer año de Derecho, por lo acontecido con la Facultad de Derecho

* Abogado, profesor honoris causa de la Universidad Colegio Mayor de San Marcos en Lima, Doctor honoris causa de la Universidad Nacional del Centro de Perú, miembro de la Asociación Iberoamericana de Derecho del Trabajo y Seguridad Social, Miembro del Instituto de Derecho Agrario Internacional y Comparado de Florencia (Italia); Especialista honoris causa en Derecho Agrario de la Universidad Nacional Autónoma de México y socio honorario de la Asociación Mexicana de protección a la Naturaleza. Es miembro de la Academia Colombiana de la Lengua, de la Academia Colombiana de Historia y de la Academia Colombiana de Jurisprudencia.

* Abogado, político, escritor y periodista colombiano, que ejerció como vicepresidente de Colombia tras la renuncia de Humberto de la Calle y como Presidente interino de Colombia en 1997.

de la Universidad de Nariño. “La Nacional era una maravilla, pero de gran estrictez. Primer requisito: aquí no vale ni papa, ni mamá, ni nada, nos entendemos con usted señor” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007). Entre sus anécdotas comparte:

La Universidad eligió tres representantes, uno de Derecho, otro de Medicina y otro de Ingeniería para viajar a New York a traer al candidato a la Presidencia de la República, el Doctor López Pumarejo. Hubo revolución de todo el tiempo y me eligieron a mí, vocero de la facultad de Derecho para ir a New York con los otros. Llegamos allá y nos recibió el hombre más simpático del mundo: el Doctor Alfonso López Pumarejo y dijo: *‘resuelvo viajar con ustedes’*, y los tres estudiantes trajimos a López de candidato a Colombia (E. Vela, entrevista personal, 20 de agosto de 2007).

Al interior de la Universidad Nacional, fue discípulo de docentes de la talla de Eduardo Zuleta Ángel, quien después llegó a ser presidente de las Naciones Unidas; Alberto Zuleta, Víctor Cock, Eustorgio Sarria, Gerardo Molina, Antonio García, entre otros.

Por su excelencia ética y académica Ernesto Vela Angulo fue exonerado del pago de la matrícula, y del canon de arrendamiento de la residencia universitaria durante los tres años que perteneció a la casa de estudios; sucedió lo propio con los exámenes preparatorios; sin embargo nada de lo dicho hasta el momento lo había preparado para recibir el concepto sobre su trabajo de grado de los jurados:

Di mi examen tranquilamente, preguntas van, preguntas vienen. Conteste y seguí, cuando se acabó el examen yo había invitado solo a dos personas a ese examen, al Doctor Manuel María Montenegro y a un señor senador José Elías del Hierro. Se terminó el examen, calificación, se paró el decano y dijo no hay calificación. Yo me asuste, dijeron, *‘señor Vela Angulo, queda excluido de calificación, su tesis: La ‘Extensión del Derecho’, queda totalmente aprobada y se lo proclama abogado de la Universidad Nacional’*. ¡Ese es el

lujo que tengo yo!. Ahí está el diploma. (E. Vela, entrevista personal, 20 de julio de 2007).

Para el recuerdo, Vela Angulo participó en las manifestaciones por la recuperación del Colegio de San Bartolomé “Le entregamos al presidente López el Colegio de San Bartolomé, el colegio ahora era de propiedad Nacional” (E. Vela, entrevista personal, 31 de agosto de 2007).

“Sin hechos no hay Derecho son los hechos la base del conocimiento y del Derecho”

Ernesto Vela Angulo

UN ‘HOMBRE PÚBLICO, CONTROVERTIDO Y ADMIRADO’*

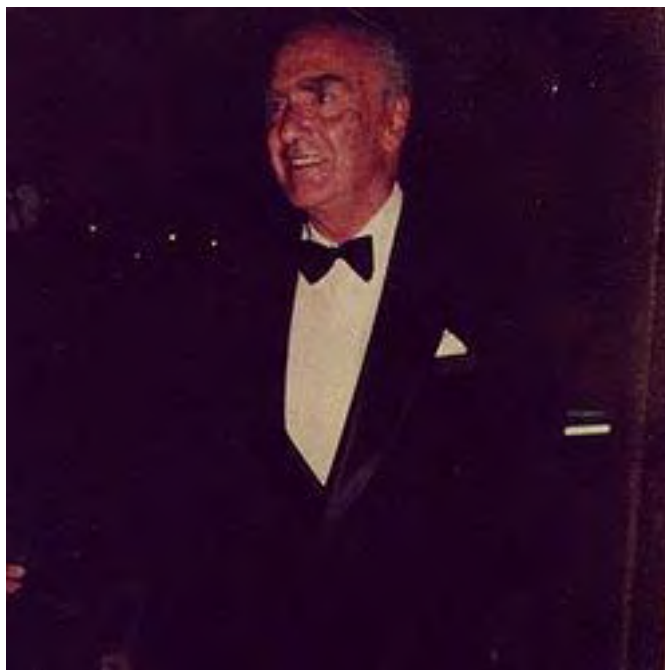
La geografía de la formación académica que inició en su ciudad natal, Ipiales, se cualificó en Pasto y tomó forma en Popayán, culminó en la capital de la República, donde no solo adquirió una gran solidez argumentativa, sino que, caminó los primeros pasos para reconstruir en discurso político, su ética de vida. Al regresar a Pasto, después de concluir el primer año de derecho cursado en la Universidad del Cauca el maestro Vela Angulo, fue elegido como Diputado por la provincia de Obando, cuando el gobernador era el doctor Héctor Martínez Guerra, cargo que desempeñó en los años posteriores de estudio en la Universidad Nacional, sin embargo, por problemas políticos le fue retirada la credencial de dicha diputación, así lo recuerda:

Me eligieron diputado. El presidente de la asamblea era Julio Cesar Delgado, los conservadores con los liberales se fueron a sesionar a la Cruz. ¿No le han contado a usted la historia de que la Asamblea se trasladó a la Cruz? Nosotros resolvimos ir a tomarnos la asamblea a la Cruz, y nos recibieron con

* La cita corresponde al aporte de la doctora Isabel Goyes Moreno, en el prólogo a la obra del doctor Ernesto Vela Angulo: La Sentencia.

una lluvia de piedras en San José y en todo el camino. No tenía aún 21 años. Me negaron la credencial con escándalos, diciendo que era yo quien había iniciado todos los escándalos que hubo. (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007).

Figura 2. Ernesto Vela Angulo.



Fuente: Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Universidad de Nariño. (2014). Imagen recuperada el 10 de enero de 2015 en: <http://derecho.udenar.edu.co/?p=2659>

En Bogotá y siendo elegido como representante por la facultad de Derecho para traer al país al en ese entonces candidato presidencial Alfonso López Pumarejo, quien ganó las elecciones, para su segundo mandato en el periodo comprendido entre 1942 y 1946; se gestó simpatía y apoyo absoluto con los

idearios políticos que él representaba. Es por ello que en palabras de Ernesto Vela Angulo posterior al periodo de la violencia, es válido resaltar que:

(...) Nariño vuelve a brillar en la presidencia del López Pumarejo. López realizó un acto muy bonito, a un nariñense jovencito el doctor Manuel María Montenegro lo nombro como uno de sus inmediatos colaboradores: de Secretario General del Concejo de Ministro. Así como también, nombro de abogado de la presidencia a otro nariñense extraordinario, el doctor Enrique Coral Velazco y a otro señor importantísimo Ermisio Cortes lo nombró de director general del trabajo en Colombia ¡una cosa extraordinaria! (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007).

En Nariño se nombró como gobernador al Doctor Manuel María Montenegro quien al posesionarse nombró un gabinete conformado por Carlos Acosta (Secretario de Hacienda), Ermisio Cortés (Secretario de Gobierno), Ricardo Martínez (Director de Educación), sin embargo 10 de julio de 1944 se gestó el golpe militar de Diógenes Gil y el coronel Camacho, en el que apresaron a Alfonso López y él se refugió en el Hotel Nizza*, lo cual no significó sino “la culminación de un proceso subversivo iniciado el 15 de septiembre de 1940 cuando el jefe de la oposición, Laureano Gómez, (...) amenazó con la guerra civil y el atentado personal si el Partido Liberal optaba por la reelección de López”, así recuerda el Dr. Vela Angulo su actitud frente a éste hecho histórico:

Nosotros estábamos aquí en Pasto e hicimos una manifestación para protestar y tomarnos la alcaldía por encima del ejército. Sonó un disparo. El muchacho que iba conmigo de nombre Gilberto Hidalgo lo mataron y como siempre sucedía, no hubo proceso, ni justicia; y había ido el tiro al corazón. Después averigüé quien era y me dieron a entender que el disparo no era contra Gilberto, veníamos del brazo los dos (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007).

* Agrega Vela Angulo (2007) en entrevista personal que el presidente Alfonso López Pumarejo fue devuelto a la libertad por el General Silva comandando el batallón Cabal de Ipiales.

Tras la titulación y ya sin credencial de diputado, el primer puesto público que obtuvo fue el de Juez Municipal de Ipiales, nombrado por el Concejo Municipal, judicatura donde se dispuso actuar de manera irreverente, así el maestro Vela Angulo comenta:

Me encontré que un amigo nuestro, Carrasco, tenía su novia y el curita no los quería casar, eso era en los años treinta y ocho, porque ellos eran protestantes, entonces abrí las puertas del juzgado e invite a la pareja, los reuní, de común acuerdo realice toda la ceremonia del código civil en medio del escándalo de Ipiales. Casados civilmente, ahora son una familia supremamente buena. Ese fue mi inicio. Ahí me di cuenta que no era fácil seguir haciendo una política con buenas ideas (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007).

Como abogado litigante el primer asunto judicial que llevó fue uno por el delito de lesiones personales y otro por homicidio. “Ejerciendo la profesión y trabajando establecí un sistema muy bueno, coloque una oficina en Pasto, oficina en Ipiales, oficina en Túquerres, Oficina en Samaniego, Oficina en la Cruz, tenía cinco oficinas” (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007). A pesar de lo anotado, asume el activismo político como parte de su ética de vida.

Al municipio de Ipiales, le fue otorgado popularmente el título de ‘ciudad roja’ porque era en su mayoría absoluta de sentimiento liberal. Sin embargo, al ser el departamento de Nariño de inclinación conservadora, la violencia en contra de los partidos de izquierda era tal que hacia 1948:

Cuando hicimos un homenaje al fallecido Gaitán, se hizo una estatua muy bonita y se la puso en la plaza de la Unión. A los ocho días nos comunicaron que la estatua había sido destruida por los policías. A Pasto me mandaron una oreja de la estatua, era la oreja de Gaitán, pero destruida totalmente (E. Vela, entrevista personal, 4 de julio de 2007).

Había “un sectarismo horrendo, tremendamente duro. No se asumía una posición intelectual, sino una postura autoritaria, se decía: ¡aquí mandamos nosotros y no más!” (E. Vela, entrevista personal, 4 de julio de 2007), es por lo anterior que el Movimiento Revolucionario Liberal (M.R.L) orientado por Alfonso López Michelsen, ha sido considerado como “el mayor esfuerzo político de la izquierda colombiana en la segunda mitad del siglo XX” (Ardila, 2007; p. 2), como respuesta al Frente Nacional.

En este derredor, al llamado de Michelsen en 1958 “Pasajeros de la revolución: ¡favor subir a bordo!”, atendió Ernesto Vela Angulo, pues como se comentó en el capítulo que antecede, él participo en el viaje a Colombia desde New York, de su padre el ex presidente Dr. López Pumarejo, a quien el guardaba gran aprecio. Es por lo anterior que López Michelsen::

Solo pudo contar inicialmente con el respaldo de un grupo de jóvenes sin prestigio electoral, que no habían participado en los compromisos y transacciones a que se llegó con los factores de poder de la sociedad colombiana, y entre quienes figuraban, -para solo citar los primeros en incorporarse al Movimiento-, (...) Ernesto Vela Angulo, Jaime Isaza Cadavid, Álvaro Uribe y Felipe Santos (Ardilla, 2007, p. 3).

Mientras que en el país político, el Frente Nacional empezaba a sentir la influencia de las ideas revolucionarias del Movimiento Revolucionario Liberal, tal y como aporta en entrevista personal Eduardo Sarasty “en las grandes ciudades como Cali, Bogotá, Barranquilla el M.R.L., se canalizaba por las calles principales, como un río incontenible para desembocar en la plaza pública y se veía, y se sentía el paso de un nuevo movimiento político” (E. Sarasty, entrevista personal, 8 de mayo de 2013).

Varios de los jóvenes universitarios de la región, como Eduardo Alvarado Hurtado, Bernardo Santander, Byron Silva, formaron el directorio departamental y los municipales, entre los cuales Vela Angulo, estaba presente; Para de esta

manera organizar el movimiento en Ipiales especialmente, penetrando a los sindicalistas, “por fortuna se logró eso, se fue fortaleciendo el movimiento político, ya era de peso y de preocupación de los del frente Nacional, porque ya daba paso de animal grande” (E. Sarasty, entrevista personal, 8 de mayo de 2013).

A ese movimiento se vinculó Ernesto Vela Angulo, así como también los viejos liberales radicales, los campesinos que trabajaban tierra, los jóvenes campesinos que necesitaban técnica y educación, por eso se hizo un movimiento fuerte, “alcanzamos a tener candidato presidencial, en 1962 lanzamos a López Michelsen que perdió bajo el peso represivo de los dos partidos y del sistema, el nuevo sistema Frente Nacional pero al fin la opinión nacional lo hizo presidente en 1974” (E. Sarasty, entrevista personal, 8 de mayo de 2013).

Al terminar la presidencia de Gustavo Rojas Pinilla en 1957, se abrió la discusión democrática por esto, debido a la consulta interna del directorio departamental, Ernesto Vela Angulo fue elegido como Representante a la Cámara, al respecto Ardilla señala que:

El oficialismo liberal tenía la totalidad de los senadores elegidos en 1958 y la representación de la cámara baja con la exclusión de Felipe Salazar Santos, Hemel Ramírez, Ernesto Vela Angulo, Iván López Botero y Liborio Chica Hincapié, Jaime Isaza Cadavid y Heli Mejía Gómez (Ardilla, 2007, p. 14).

En este mismo año el M.R.L funda el semanario “La Calle” en Bogotá que funcionaba en la calle 17, en el cual Vela Angulo hacía sus aportes ideológicos. El periódico se convirtió en la tribuna principal en contra del Frente Nacional; posteriormente hacia 1958 en el ejercicio del cargo en Bogotá en la presidencia de Alberto Lleras Camargo, se presentó un proyecto de reforma a la Constitución vigente diciendo que la presidencia sería ocupada por los dos partidos, Liberales y Conservadores, lo que se llamó el Frente Nacional, al respecto el maestro Vela, aporta:

Entonces unos cinco representantes totalmente anónimos nos opusimos, dijimos: '*no a la alternación*'. Esos representantes después brillaron bastante, eran los Doctores Felipe Salazar Santos, Jaime García, Gregorio Checa Hincapié, Iván Botero López, y Yo. Los cinco nos opusimos a la alternación. Rompimos contra Alberto Lleras y contra el Frente Nacional (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007).

En esta corporación, donde se mantuvo por dos periodos el Dr. Vela Angulo como miembro de la Comisión Tercera se convirtió en el acusador del general Rojas Pinilla y en la voz en contra del sistema económico imperante:

Yo hablaba, preguntaban y yo contestaba esas preguntas, esas intervenciones más las publicó el Espectador en sección especial. Publicaba los sábados ¡lo mejor de la semana!, alrededor de siete veces mi artículo de preguntas y respuestas. Un representante me pregunto tanto y me decía que yo parecía un Platón, y yo conteste, que yo no sabía, pero que con él yo no discutía porque ¡él no era ningún Sócrates! (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007).

Así se retrata en el periódico el Espectador del 11 de diciembre de 1962, una de las elocuentes participaciones en contra a la idea del bienestar social entendido como la satisfacción de deseos y no como la satisfacción de necesidades:

La convocatoria de la tarde se inició con una intervención de Ernesto Vela Angulo, dentro del debate alrededor del proyecto de ley sobre devaluación. Dijo que la iniciativa solo enriquecía a quienes tuvieran dólares y mercancías guardadas antes de que se conocieran las últimas medidas económicas. Aseguró que con la devaluación perdería poder adquisitivo la moneda causando perjuicios a las clases pobres (El Espectador, 11 de diciembre de 1962, p.4)

Como embajador de Colombia en la Oficina de las Naciones Unidas (ONU) en New York, nombrado por el presidente Carlos Lleras Restrepo en 1966, junto a Julio Cesar Turbay y Alfredo Araujo; Ernesto Vela Angulo, representó a Colombia en la comisión cuarta. “Ahí estuve cerca de un año, seguí mi profesión y política, con mis agentes. Después volví al senado, me eligieron nuevamente senador y me nombraron embajador en Ginebra” (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007).

Figura 3. Ernesto Vela Angulo en la ONU.



Fuente: Imagen recuperada en: http://es.wikipedia.org/wiki/Ernesto_Vela_Angulo

En la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T) con sede en Ginebra, compartió con el jefe sindical conservador Antonio Cuevas “hubo una cosa muy importante, la declaración de los Derechos Fundamentales del individuo. Discutíamos la equiparación de los salarios y todas esas cuestiones en el mundo entero, lo cual fue ¡magnífico!” (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007).

En 1974 por su ascendencia, López Michelsen, entra a ser parte del Frente Nacional y es elegido presidente; ahí llega el final del Movimiento Revolucionario Liberal, y con ello, se escribe una nueva historia en el país político, en palabras de Eduardo Sarasty:

El M.R.L. no buscaba puestos sino oponerse a ese nuevo sistema, a ese abrupto político como señalábamos nosotros al Frente Nacional. Entonces se acabó porque se *perdieron las ideologías, lo que decía Gaitán* se ‘amangualaron los oligarcas para acabar con la libertad del pueblo’ (E. Sarasty, entrevista personal, 8 de mayo de 2013).

Posteriormente en el Senado de la República, como presidente de la Comisión Primera “nombramos de secretario a un estudiante muy inquieto, tremendamente inquieto, se llama Alberto Santofinío Botero; Había otro personaje que se movía por todas partes, estudiaba derecho y se movía muy bien, era Horacio Serpa Uribe, él nos ayudaba” (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007).

Durante la representación en la rama legislativa, el maestro Vela Angulo fue elegido por el presidente López Michelsen, como embajador de Colombia en Bolivia, como resultado de una reunión privada en la que los antiguos miembros del M.R.L. exhortaron al primer mandatario a considerar la participación de Vela Angulo, dentro de su gabinete:

En la reunión programada en Ipiales, el presidente López Michelsen afirmó ‘el M.R.L. se acabó. Ahora solo existe el partido liberal por el cual hay que luchar y darle consistencia. Pero de todas maneras las sugerencias de ustedes me parece conducentes’. A los pocos días nombró a Ernesto embajador de Colombia en Bolivia (G. Cortés, entrevista personal, 1 de agosto de 2007).

Parte de su gestión se centró en materializar el Pacto Andrés Bello, con lo que “se consiguió en las sesiones de allá -que yo las dirigía- que se homologaran

los títulos de las naciones de: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Panamá” (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007). Es por ello que los títulos de cualquier profesión valen en el otro país.

Así mismo como interviniente en la reunión en Brasilia, logró la internalización del Amazonas, “porque la parte oriental de Bolivia es tributaria del Amazonas y sus afluentes, mientras que en Colombia se internacionalizaron Caquetá y Putumayo. Esas son vías internacionales a partir de la cuestión de Bolivia” (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007). Al margen de sus grandes aportes y labores diplomáticas, Ernesto fue tildado como un embajador que intervenía en política por su notable inclinación a defender a los oprimidos “Hicimos la manifestación en Cochabamba, cierto. Yo les dije que ahora sería bueno que la raza indígena se tomara el poder” (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007).

Al llegar a la Paz, el principal periódico nacional había publicado en primera página un artículo titulado ‘El embajador de Colombia interviene en política’ donde lo señalaban de manera injuriosa sobre su papel diplomático en el país. Como ha quedado narrado, el ser parte de una historia, la historia misma de un conglomerado social, no excluyó al doctor Ernesto de construir por sí mismo su carrera desde el ejercicio de la profesión, la política de ideas libres y la academia.

“(…)Experiencia, observación e imaginación. En las tres, Ernesto Vela Angulo es todo un maestro”

Jorge Corral

MAESTRO DE GENERACIONES

“Fin, uno debe saber el momento y este es el momento, yo quiero irme, éste es el momento para marchar” (I. Goyes, entrevista personal, 1, de agosto de 2007). Con la frase transcrita finalizaba el ciclo máspreciado en la vida del maestro Ernesto Vela Angulo, como docente distinguido al interior la Universidad de Nariño, que tuvo su temprano comienzo cuando el Doctor Buenaventura Santander rector de la Universidad, lo nombró como su Secretario. Periodo en el que inicio en el año de 1945 y terminó en la administración de Jorge Delgado y Gutiérrez.

No obstante lo anotado, la experiencia como docente la inicio en la sección de bachillerato con la cátedra de instrucción cívica. Hacia 1948 rápidamente comenzó a dictar derecho constitucional, filosofía del derecho y derecho penal colombiano; labor que desempeñaría en diferentes oportunidades “me dieron profesor de derecho constitucional todos los días, a las siete de la mañana estaba en la oficina, a las ocho en los juzgados y a las nueve en la universidad dictando mi cátedra de derecho” (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007).

Las labores académicas, no las abandonó a pesar de su activa vida pública y política, es por ello que su preciada biblioteca, que hoy hace parte de los archivos de la Facultad de Derecho*, de la Universidad de Nariño, la configuró en el camino de auto aprendizaje continuo, así aporta Coral (1994) “(...) a pesar de haber estado vinculado a muchas actividades sociales y políticas, nunca se ha separado de su cátedra” (Coral, 1994; p. 10).

“Como profesor era muy claro, se permitía a veces más disquisiciones sobre temas pero siempre fue muy explícito en la enseñanza, en la docencia” (G. Cortes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007). Al margen de practicar proselitismo entre el estudiantado, el Dr. Vela Angulo, se distinguía por ser un docente de un verbo excepcional, ilustrado y consecuente con su ética personal, así lo recuerda Cortes Moreno:

El maestro Vela Angulo es una persona seria en todos sus asuntos. Es decir, él charlaba con los alumnos solo de cosas importantes, de las teorías del derecho penal, de las reformas que se gestaban en el Congreso. Se lo tenía como hombre de izquierda, como hombre de ideas revolucionarias, como hombre que no estaba marchando con los partidos tradicionales. Ahí estaba dictando Derecho Civil Álvarez que fue Gobernador de Nariño, ahí dictaba Córdoba, en la facultad dictaban varios conservadores y liberales cada cual en su esfera y Ernesto se mantenía dentro de una disciplina muy independiente. Entonces ese es un ámbito, una forma de ser de Ernesto (G. Cortes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007).

Ya en el año de 1982 retirado de la actividad política militante, como docente hora cátedra fue representante docente al Concejo de Facultad, ejerció como catedrático junto a personajes de renombre como los doctores: Sofonías Santander, Gonzalo Guerrero, Álvaro Hurtado, Peregrino Díaz Villota, Gerardo

* El maestro Ernesto Vela Angulo donó a la Facultad de Derecho parte de su colección de libros de Derecho Penal, Filosofía del Derecho y Derecho Constitucional. Hoy reposan en una sección especial de la Facultad de Derecho.

López, Ignacio Rodríguez, Jorge Delgado, Juan Álvarez, Leopoldo López, Manuel Antonio Coral, Juan Francisco Alvarado, Luis Alejandro Guerra, Miguel Antonio Román, Aura Rodríguez, Carlos Santacruz, Carlos Maya, Luis Lagos Pantoja, José Luis Rodríguez, Lucio Rodríguez, Julio Cabrera Realpe, Ignacio Coral Quintero, Luis Guerrero Madroñero, Emilio Ortega, Isabel Goyes Moreno*, entre otros reconocidos personajes en el ámbito jurídico regional y nacional:

En 1982 yo era la primera profesora de tiempo completo de la facultad de toda su historia, entonces mi ingreso, por ejemplo a las asambleas era una novedad porque era la primera vez que una mujer profesora estaba allí, eso siempre había sido territorio cerrado de los hombres y el maestro Vela, me recibió a mi como un amigo y un padre, él fue demasiado especial, me daba mucha importancia y muy buen trato, de manera que eso incidió mucho en los demás (I. Goyes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007).

En el ámbito académico, se encontró con su compañero de bachillerato en el colegio Marista (hoy Champagnat), el doctor José María Velazco Guerrero, agrega Goyes Moreno:

Era una maravilla oírlos discutir porque el doctor José María Velazco Guerrero era una persona de un verbo excepcional; Él hablaba y uno creía que todo era verdad, entonces el maestro Vela después de que hablaba decía *“nuevamente José María Velazco Guerrero con sus mentiras de siempre, eso que usted dice no es cierto, el libro que usted menciona no fue editado por esa editorial, tampoco es cierto que allá en ese año y menos el contenido”*. El maestro Vela después que se fijaba en una posición, toda la asamblea lo seguía (I. Goyes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007).

En la cátedra el maestro Ernesto, es considerado como uno de los mejores oradores de la Facultad, su estilo dialéctico e irreverente, hacía que los

* La doctora Isabel Goyes Moreno, es abogada, directora del Centro de Investigaciones Socio Jurídicas de la Universidad de Nariño; fundadora de los posgrados en Derecho, actualmente es la primera y única docente tiempo completo de la Facultad de Derecho, en toda su historia.

estudiantes lo buscaran para aprender de él. Siempre actualizado “se mantenía más tiempo en la cafetería tomando tinto con los estudiantes que en la clase, porque él salía de la clase y medio curso salía detrás de él” (I. Goyes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007).

Tanto en pregrado como en posgrado sus cátedras eran magistrales “no utilizo tablero jamás, el dictaba sus clases sentado él nunca se paraba” (I. Goyes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007). Como cofundador del posgrado en Derecho Administrativo junto a la Dra. Isabel Goyes Moreno, Francisco Delgado y Alíer Enríquez, dictó muchos seminarios donde además “él fue la figura central de todas las conferencias, no había un evento de la facultad donde un conferencista no fuera el maestro Vela, siempre fue el conferencista central, con él de conferencista el éxito estaba garantizado” (I. Goyes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007).

Su sistema de evaluación y su pedagogía completamente diferentes a lo establecido en la época, se centraba en garantizar el aprendizaje por encima de las formalidades; así cuando dentro del Estatuto Estudiantil de Pregrado, se encontraba norma específica sobre el llamado de asistencia en las clases, comenta Goyes Moreno que eso no le interesaba. “él a mi siendo decana me decía *‘oiga, usted encárguese de nombrar alguien quien tome lista en mi clase, a mí no me interesa para nada’*” (I. Goyes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007). De la misma manera agrega:

Él más que un profesor era realmente un maestro, era tan bueno que los estudiantes, sino tenían clase y había clase del maestro Vela se entraban porque él era excepcional. Por ejemplo en un tema absolutamente abstracto lo enseñaba con ejemplos, *‘Sale Juan de casa y va a cruzar la calle y viene un carro entonces ¿Qué hace Juan? ¿Tiene que esperar a que pase el carro? Como peatón le da el paso al carro o el carro para para que pase el peatón? ¿Eso qué es? Es un problema jurídico, esto no es un problema de tránsito, es un problema netamente jurídico, lo voy a explicar porque...’* y hacía todo el desarrollo. ¡Magnífico! (I. Goyes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007).

En 1994, asumió por segunda vez la rectoría de la Universidad de Nariño, donde “el punto que peso más fue el reconocimiento y el prestigio que él tenía, era una persona que estaba más allá del bien y del mal, era una garantía para todos y así llegó él a la rectoría” (I. Goyes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007). Sin embargo, es de anotar que por su marcado carácter liberal, el maestro Vela Angulo nunca estuvo de acuerdo con el voto ponderado, en razón que para él los ciudadanos tenían derecho a un solo voto, lo contrario, en su criterio, no tenía sentido*.

De la gestión se puede rescatar que fue en ésta administración que inició el proceso de la reforma en la cual se aprobó el Estatuto General de la Universidad. El maestro Vela Angulo participó en la instalación de la comisión a la cual asistieron aproximadamente doscientos profesores todos los jueves, quienes discutían lo que ahora se llama el Plan Marco de Desarrollo Institucional:

Otro merito a la administración es que logro superar la crisis y entregar una universidad que venía de un momento crítico a un proceso de participación, y eso cambio la historia de la Universidad de Nariño, porque de allí en adelante viene todo el periodo de Pedro Vicente Obando en la rectoría como un desarrollo muy importante para el Alma Mater (I. Goyes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007).

El sentido de pertenencia para con la Universidad de Nariño, era una norma ética de comportamiento, a pesar de nunca haber atesorado fortunas y de pertenecer a la clase trabajadora, comparte Silvio Sánchez (q. e. p. d) que:

Cuando el Dr. Ernesto fue rector, le dieron unos viáticos para viajar a Bogotá. En la capital los amigos lo atendieron y lo hospedaron en una casa particular, de manera que los viáticos no los gasto. Entonces a su llegada a Pasto,

* Agrega Isabel Goyes Moreno que “esa siempre fue una discusión. Sus planteamientos fueron la bandera que en ese momento impulso a los estudiantes para hablar del voto universal, era la única y ellos citaban ‘él maestro Vela dijo un ciudadano un voto’.” (I. Goyes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007).

acudió directamente a tesorería a devolver los viáticos, entonces le dijeron *‘pero doctor si eso es suyo eso era para su gasto, no los reembolse, de todas maneras ya salieron y es para usted, era para su viaje’*, y él contestó *‘yo no gaste ni un peso porque me dieron todo en Bogotá, por lo tanto lo reintegro todo’* (S. Sánchez, entrevista personal, 20 de junio de 2007).

Lo propio sucedió con las clases de posgrado, donde impartió las cátedras de Introducción al Derecho, filosofía del Derecho y Derecho internacional; muchas veces no cobró su salario de hora cátedra de todo el año, a él no le interesaba:

‘Mejor que le quede a la Universidad, eso no importa’, agregaba. Él iba allá por puro gusto, por amor, además él siempre pagaba los tintos de todas las personas. Se sentaba allí en la cafetería con quince estudiantes, dictaba cincuenta minutos de clase, se quedaba dos horas en la cafetería y se iba a la casa. Esa era su vida (I. Goyes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007).

Ya pensionado hacia el año de 1998, a la edad de 80 años y tras medio siglo de labores, decide retirarse voluntariamente del ejercicio de la docencia. Con un sentido homenaje, la Universidad de Nariño lo despidió como uno de sus hijos más brillantes y como un hito en la historia de la Facultad de Derecho, y es que “el hombre es un ser susceptible de mejoramiento y de caída. Es capaz de derechos, de delitos, de normas, de penas y de castigos, como de premios y recompensas” (Vela, 1994; p. 89).

“La obra de Ernesto Vela Angulo se constituye en la mejor contribución a un Estado que persigue organizarse como un Estado Social de Derecho a la luz de la nueva Carta Política; en medio de una realidad descarnada y brutal, pero convencida de sus derecho a ‘una oportunidad sobre la tierra’”

Isabel Goyes Moreno

ACCIÓN CREADORA

La temprana producción jurídica del doctor Vela Angulo, se gestó al interior de sus actividades políticas, muchas de sus intervenciones y ponencias en los órganos Colegiados de la nación, ya daban cuenta de las vastas cualidades intelectuales del maestro, pues siempre fue un “crítico mordaz (...) valiente de los desafueros dondequiera que ellos se presenten, irreverente con las falsas jerarquías” (Goyes, 1994; p. 11); Alimentado por la lectura, que lo ha acompañado hasta el presente, logró producir varios documentos a nivel nacional, regional e institucional.

Amerindia. En 1951 durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla, en conjunto con intelectuales de la época como el maestro Alberto Quijano Guerrero, el doctor Mario Córdoba Pérez, como dibujante y Antonio José Cerón quien era el jefe de redacción; Ernesto Vela Angulo logra publicar para la venta en 25 centavos, la revista “Amerindia”, como medio de difusión de ideas, de cultura y actualidad, la cual tuvo que soportar las medidas de censura aplicadas por la Oficina que para la materia tenía asignada la gobernación del departamento, aunque logrando, pese a las restricciones artículos bastante críticos con la situación del momento, pues era “una revista de ideas. Su índole es indefinida y tiene un objeto determinado: la cultura social del pueblo” (Quijano, et al, 1951, p. 1).

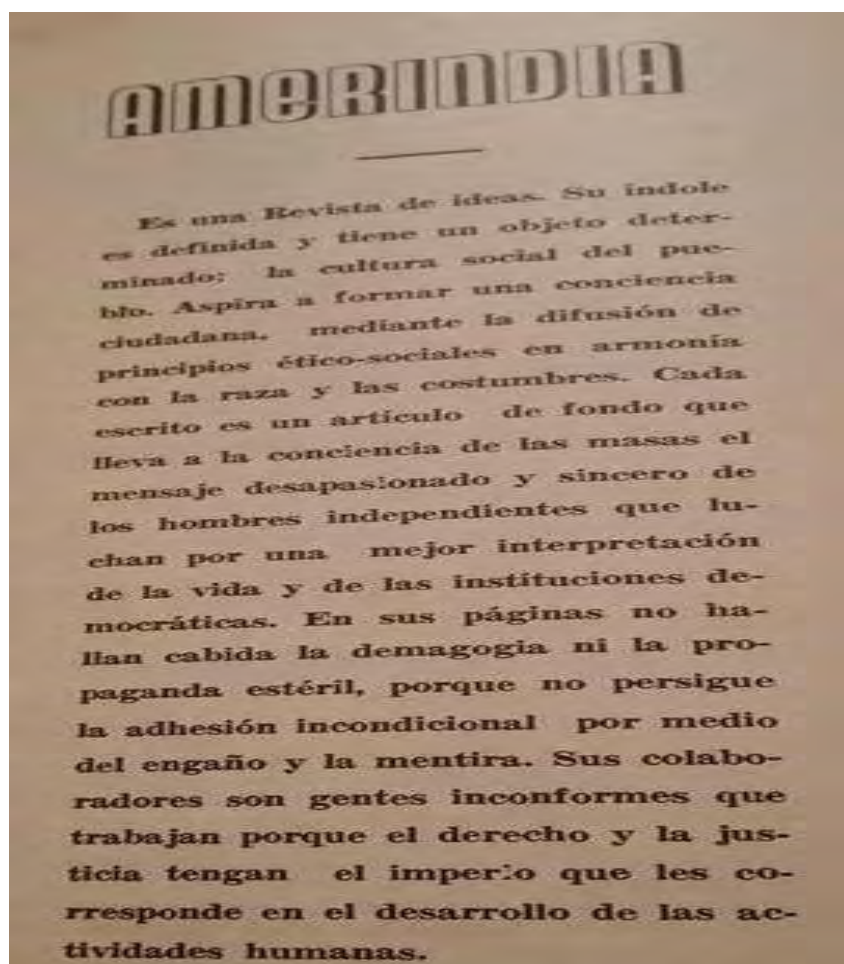
La revista estaba compuesta en varias secciones, en las cuales se destaca la Jurídico-Social, desde dónde Ernesto Vela Angulo, realizó sus aportes socio jurídicos más recordados, aportó diversas concepciones sobre el derecho y su incidencia en la vida práctica, columnas que tomaron forma en la Sentencia, su producción más reconocida.

En este espacio, advirtió que la libertad del hombre ha ocupado el pensamiento de los mejores y más capacitados personajes. En un momento histórico se creyó que éste estaba en la obligación de resolver sus problemas, sin embargo, sostiene Vela Angulo que los problemas vitales jamás se han resuelto, ya que el hombre no resuelve sus problemas, solamente los plantea y los afronta, concluye entonces el autor, que el hombre en este ejercicio problematizó la libertad y se la entregó al Estado, de dónde surge:

“(...) una libertad política en la cual tiene dos (2) manifestaciones y contradictorias, la primera llamada derechos naturales o individuales, que lucha por colaborar fuera del derecho, del Estado, el mayor número de acciones humanas de manera que el derecho se contente con hacer y dejar pasar. Y la segunda llamada estatista o totalitaria, imagen contraria de la anterior que considera la libertad como exclusión del derecho, estado, si no como producción del orden jurídico” (Vela, E. 1951, p. 12).

En contraposición a lo dicho, para Vela Angulo los existencialistas (matemáticos, éticos, psicólogos, sociólogos, que se encuentran dentro del positivismo y del empirismo) tienen por emblema la libertad obligatoria, como impuesto y como condena, la muerte para ellos, es natural y necesaria para conseguir una mejor postura en un tiempo venidero, para sentirse como existente. Para éstos nuevos pensadores, denominados así por el autor, la muerte no es agonía, no es lucha. Cuando el ser humano se decide por alguna cosa, esta decisión lleva implícita la muerte, así sentencia magistralmente que “el ser hombre es estar obligado a morir para ser libre” (Vela, E. 1951, p. 6).

Figura 4. Presentación de Amerindia.



Fuente: La autora (2014).

Así nace *La lucha por el derecho*, nombre con el que denominó su siguiente artículo. Entiende entonces que, el derecho, debe luchar para imponerse, pues considera que sin lucha no hay posibilidad de existencia, ni libertad, ya que “el sentimiento del derecho abandonado por el poder que debería protegerlo, libre y dueño de sí mismo, busca los medios para obtener la satisfacción que la

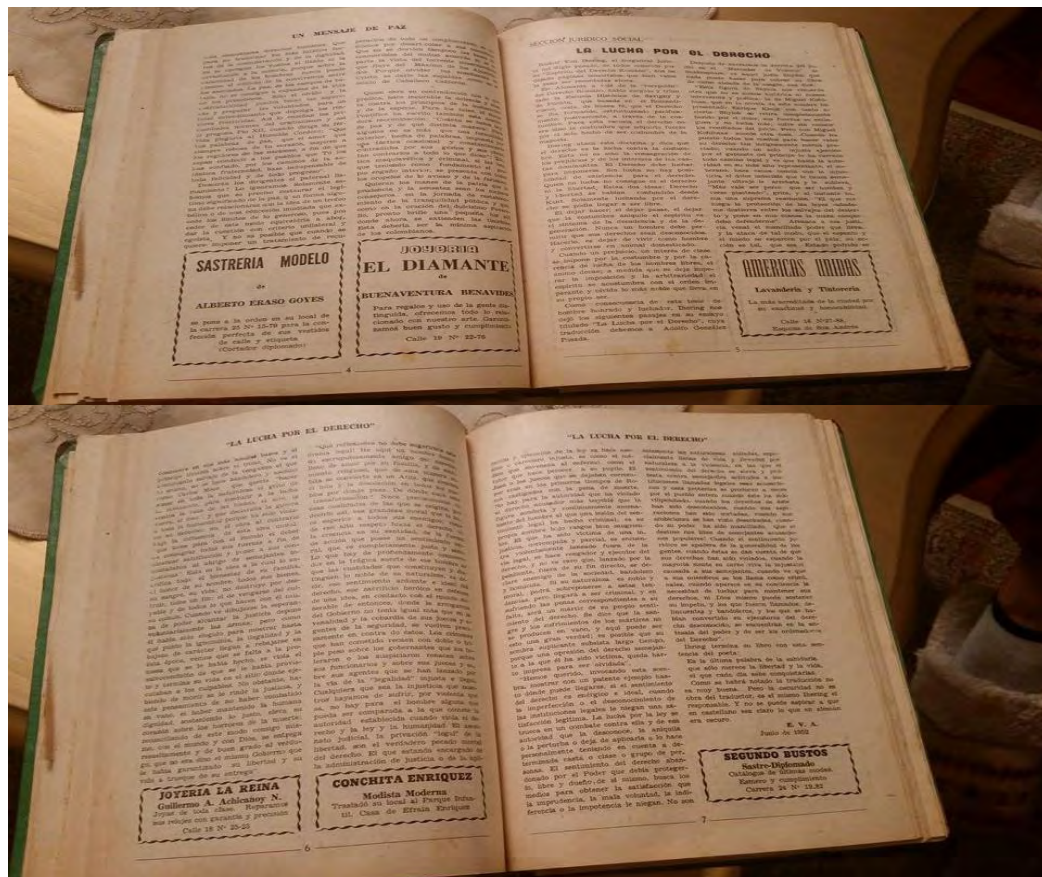
Figura 5. Artículo “Ante la realidad” 1952.



69

comprenderse es la indicada para refutar la tesis de que el mundo es todo movimiento, que el devenir es lo único existente. Agrega, que cuando se piensa con los ojos cerrados, se ve a los seres inanimados y a los llamados irracionales confundidos con el mundo material.

Figura 6. Artículo “La lucha por el derecho” 1952.



Fuente: La autora (2014).

Posteriormente, el artículo bajo el nombre *De estos días*, adhiere la tesis anterior, pues considera Vela Angulo que los empleados diariamente se dirigen en busca de su periódico favorito - que no es otro que el impuesto por su partido- por

la desilusión y la falta de espacio, para nutrirse diariamente “de lo que de otras partes se les envía cotidianamente” (Vela, E. 1950, p. 10). Es claro entonces que para los seres humanos, es más fácil vivir pensando que lo que se hace, se realiza por qué se debe y la realización personal, es ajena a la cotidianidad. La *Interinidad* se la materializa, forzado por las circunstancias, el párrafo siguiente del artículo citado expresa de manera completa, la tesis:

Lo grave de estas situaciones de indefinida postura, es su prolongación, su compenetración, en el ánimo de todos los hombres, lo peor que le puede suceder a una nación, lo cual esta manera de ser interinamente, dio al traste con ese bello tiempo que creía en el arte por arte, ahora los jueces no hacen justicia por hacer justicia, si no que les pagan, ya no lo hacen con amor si no por el dinero que van a recibir, los abogados no pelean por obtener justicia sino por la remuneración. Así que la interinidad en el trabajo es en espera de no hacer nada (Vela, E. 1950, p. 10).

En el mismo sentido, sostiene el autor la seguridad, es lo contrario a la continua incertidumbre, a la aspiración al peligro. Se identifica entonces como el instinto de conservación individual, y de la especie que se prolonga en la vida, como ilusión de tranquilidad futura. En éste artículo, la seguridad es el punto contrario a libertad, ya que cuando se pretende vivir seguro se desprecia y menosprecia el vivir libre. Se concibe así, ésta “seguridad” como un medio de presión y represión humana, consecuentemente se configura como un instrumento de dominio de masas, hasta el punto de que los ordenamientos jurídicos consideren que quienes se encuentren por fuera de los esquemas del gobierno se convierten en peligro social, pues desestabilizan la seguridad de los dominantes ante los dominados.

Concluye Vela Angulo, entonces que en el transcurso de la vida individual se presentan épocas en las cuales se aspira a la seguridad, y otras en las que se anhela la libertad. Así se nace libre; en la niñez en la adolescencia, en la juventud, y aun en la edad madura se conserva el sentido de la libertad, sin embargo,

cuando el organismo comienza a degenerar y los años hacen del hombre un ser en decadencia, se anuncia la vejez, los seres humanos cambian el sentimiento de libertad por el de seguridad.

Lo mismo, a juicio del autor, sucede cuando una nación obliga a sus ciudadanos a ser libres desprendiéndolos de sus necesidades, es decir, cuando un sistema de gobierno impone la carencia de medios de producción individuales y valora a los hombres no por lo que tiene sino por lo que son en ese sistema, porque ese gobierno está luchando hacia libertad. Pero esta liberación de la economía y de sus necesidades requiere esfuerzo y lucha, ésta última debe ser terrible en el interior y en el exterior.

Figura 7. Publicidad hacia 1952 en Amerindia n° 5.



Fuente: La autora (2014).

La revista fue clausurada en el año de 1954, “Ernesto fungía como director de la revista pero el mayor trabajo lo hacía Alberto Quijano, quien sentía en vida propia la vida de periodista” (G. Cortes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007).

Como se ha expuesto, ‘Amerindia’, se constituye como el antecedente en la empresa periodística del maestro Vela Angulo, que se consolidó con el semanario “La Calle”, fundado en 1957 por el Movimiento Revolucionario Liberal liderado por el ex presidente Alfonso López Michelsen.

Posteriormente, se dedicó a escribir artículos tanto a nivel institucional y regional. La historia de Pasto, fue de relevancia central en sus aportes históricos. Fundamentalmente, las afirmaciones de Ernesto, se centraron en aseverar que “Agualongo no defendía a Pasto, defendía él su monarquía, su monarquía absoluta jurando adhesión para seguir la tradición de Don Tomas de Santa cruz” (E. Vela, entrevista personal, 20 de junio de 2007), lo cual era algo consecuente al juramento de fidelidad, dado por la ciudad a la corona española con Don Tomas de Santacruz.

La Sentencia. Introducción a la Crítica de la Razón Jurídica. Freddy Hernando Ibarra Martínez*, fue la persona encargada como estudiante de la primera promoción de Derecho Administrativo, en recuperar los apuntes de las cátedras magistrales que impartía el maestro Vela Angulo. Ésta dispendiosa tarea, fue encomendada por la doctora Isabel Goyes Moreno, quien siendo decana de la Facultad de Derecho le propuso al maestro Vela Angulo confeccionar una obra producto de las clases de Filosofía del Derecho, así:

(...) le dije *‘maestro Vela, no es justo que usted no haya escrito nada y no nos deje nada’*, dijo *‘no, no, no, yo no tengo tiempo, no me ponga en esas’*, sin embargo, cuando ya los vio se entusiasmó mucho, le puso mucho empeño en corregirlos, en organizarlos, les adiciono cosas y le hizo cambios. De ahí nació el libro *la Sentencia* (I. Goyes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007).

* Abogado y especialista en Derecho Administrativo de la Universidad de Nariño y especialista en Instituciones Jurídico-Políticas y Derecho Público de la Universidad Nacional de Colombia y Universidad de Nariño. Ha sido Magistrado Encargado y Magistrado Auxiliar de la Sección Tercera del Concejo de Estado, así como profesor universitario y conferencista en temas de derecho público. Actualmente es Magistrado de la Sección Primera del Tribunal Administrativo de Cundinamarca.

En 1994 el lanzamiento del libro se hizo en acto solemne en la Biblioteca del Banco de la República, Ernesto Vela Angulo en compañía de su familia, intervino y sentenció “la doctora Isabel Goyes es coautora del libro porque es ella a la que se le ocurrió meterme en este problema, de eso surgió el libro y así fue” (I. Goyes, entrevista personal, 1 de agosto de 2007). En palabras de Vela Angulo, esta producción:

Es una cosa rara, es una especie de derecho procesal, pues la sentencia principia con esto, primero estudiar los hechos jurídicos, ¡Derecho sin hecho comprobado no vale nada!; Después los autores de los hechos, entonces viene la segunda parte el autor. La tercera parte las consecuencias jurídicas y todas esas cuestiones.

Como una introducción crítica a la razón jurídica ‘La Sentencia’ es una obra académica que consta de 243 páginas, subdivididas en 10 capítulos que recrean los estadios por los cuales, las leyes, dejan de ser letra muerta; en este orden de ideas, el tratado representa “un pensamiento jurídico (...) una actitud hacia el Estado (...)” (Coral, 1994; p. 9). Para su lectura es menester comprender que como anterior al Estado y a los operadores jurídicos el Derecho, permea todas las órbitas de la vida de los seres humanos y los convierte en sujetos de derechos y obligaciones, es por esto que “sin Estado, no hay derecho. Sin estos dos elementos es imposible la libertad, sin ésta no hay autoría, ni personalidad, ni responsabilidad” (Vela, 1994; p. 144).

A partir de este enunciado, las partes compositivas de la sentencia son: (i) las acciones humanas como fuente de Derecho ya que “el derecho se funda en los hechos del mundo exterior para fundar sus instituciones” (Vela, 1994; p. 85); estos hechos jurídicos corresponden por activa al autor quien es persona, concepto sobre el cual se construye el derecho y el advenimiento de lo que hoy conocemos como civilización. En este punto, es clave exponer que el Estado y sus diversas formas, desde las más primitivas hasta las sociales y democráticas, es una ficción

que responde a las necesidades de un momento histórico. Se parte de la idea bosquejada por las autoras Goyes e Hidalgo (2006), para las cuales:

No es igual derecho natural que norma fundamental, ni principio en el iusnaturalismo que en el positivismo, puesto que mientras el primero se concibe inmutable, eterno, universal y reconocible por diversas vías y con una ontología per se; en el segundo se trata de normas obtenidas de la generalización de las reglas vigentes, una construcción lógico racional pensada para cada sociedad y momento histórico, de allí que no se comprometa con un único sentido del ordenamiento jurídico(Goyes, Hidalgo; 2006, p. 21).

De la misma manera se compone de (ii) Las consideraciones, donde se exponen los argumentos jurídicos y fácticos que deben estar mediados por el ejercicio lógico de contraponer las acciones con las consecuencias jurídicas que de las mismas se desprenden (responsabilidad), determinado la calidad que debe tener el sujeto para ser calificado como autor de la conducta punible (imputabilidad) y (iii) el fallo donde está “la fuerza, implícita para su ejecución coactiva”, donde “es un hombre el que condena a otro hombre y luego, sin decirlo, lo entrega en manos de la fuerza (...) que aplica la pena” (Vela, 1994; p. 17).

Esta obra, como un aporte fundamental al pensamiento jurídico del departamento de Nariño permite entender a las leyes en su devenir, para colegir que en la actualidad, tal y como los antiguos lo enseñaron, existen por encima de las normas impuestas históricamente, un compendio de garantías, de principios genéricos o absolutos atribuibles al ser humano como titular que constan tanto de virtud o moralidad, como de mandatos superiores de los cuales se deriva un orden legal y jurídico aceptable en contexto histórico determinado. Dichas garantías dotadas de eficacia jurídica, cuyo carácter sobrepasa lo meramente axiológico e interpretativo, se constituyen como normas jurídicas generales de aplicación inmediata que se pueden complementar con normas jurídicas positivas particulares. “En consecuencia, la validez jurídica de las leyes humanas depende

necesariamente de lo establecido en tales principios.” (Bonorino; Peña, 2006; p. 23).

Por lo expuesto es dable hoy una relación material entre derecho natural y derecho positivo, más aún en Colombia que en el año de 1991, la Asamblea Nacional Constituyente confeccionó un articulado normativo que hunde sus raíces en la historia constitucional iniciada el 20 de julio de 1810, cuya “novedad consiste en que se inserta en la tendencia constitucional surgida en Europa después de la Segunda Guerra Mundial, que hizo de la Constitución un ordenamiento que se caracteriza por la naturaleza vinculante de sus normas, su eficacia jurídica, por sus carácter pluralista y por su pretensión de servir como modelo de vida para la comunidad política”^{*} (Vila, 2011; p. 157); lo cual ha generado que en el ordenamiento jurídico se articule un compendio de principios sobre los que se funda el Estado Social de Derecho, pues tal y como elocuentemente señala el profesor Virgilio Ruiz Rodríguez: “¿Qué sería el derecho positivo sin eso que es natural? [...] no tendría razón de ser, pues no habría nada qué regular. Y, por su parte, el derecho natural ¿qué sería sin el derecho positivo? Simplemente una ilusión, porque su contenido [...] carecería de eficacia” (Ruiz, 2009, p. 221).

La principalística sirve como criterio interpretativo ya que no es posible interpretar la parte orgánica de la Constitución por fuera de ella, “La Constitución está concebida de tal manera que la parte orgánica de la misma solo adquiere sentido y razón de ser como aplicación y puesta en obra de los principios y de los derechos inscritos en la parte dogmática de la misma. La carta de derechos, [...], se comprenden y justifican como transmisión instrumental de los principios y valores constitucionales” (T-406/1992 Corte Constitucional). Y es que este es quizás el punto donde es necesario retroalimentar el texto del maestro Vela

^{*} En este punto Camila Herrera Pardo (2008) afirma que: la naturaleza constitucional de la ley natural abre paso a un constitucionalismo cosmopolita que supere las caducas concepciones estatistas del derecho en la medida en que identifica el núcleo del ordenamiento constitucional estatal con aquellos principios de derecho válidos en todos los pueblos y presentes (aunque no necesariamente de modo institucional y positivo) en todo ordenamiento vigente (Pardo; 2008:46).

Angulo, pues los principios como desarrollo del iusnaturalismo enriquecen el derecho.

Sin más pretensiones que las de exaltar la obra académica del maestro Vela Angulo, haciendo un paralelo con la realidad estructural del ámbito jurídico nacional, se observa que en el Derecho colombiano se vivencia, tanto la ley positiva (piedra angular del positivismo) como la ley natural (principios universales inherentes a la condición humana) pues la “[...] Constitución colombiana de 1991 [...], está concebida como una ‘constitución jurídica’, y tal sentido obliga en forma inmediata y directa a los poderes públicos, pudiendo ser revisadas sus actuaciones por los jueces para comprobar si se ajustan a la Constitución” (Vila, 2011; p. 162). Es claro entonces que “Los contenidos de la misma están escritos y codificados en un documento, lo que hace que el texto normativo adquiera una fuerza vinculante especial y determine los límites de la interpretación constitucional posible” (Vila, 2011; p. 162); articulados normativos que son el desarrollo de los principios que emanan de la ley natural anterior a la misma historia escrita, no solo en Colombia sino también en los sistemas jurídicos contemporáneos, porque cuando:

El derecho se convierte en instrumento de negación de la libertad para algunos; cuando el derecho se convierte en fuerza para mantener la injusticia o el sometimiento de un pueblo. En ese momento el Derecho deja de ser Derecho y se convierte en tiranía” (Vela, 1994; p. 210).

CONCLUSIONES

Como político, el Doctor Ernesto Vela Angulo desde sus inicios se destacó como un político de combate fue concejal de los municipios de Ipiales y Pasto, diputado a la Asamblea de Nariño, presidente y representante a la Cámara de Representantes en varios periodos. Así mismo, fue el miembro principal y fundador de la dirección nacional del Movimiento Revolucionario Liberal (M.R.L).

En su producción académica e intelectual, el Doctor Vela Angulo; se dedicó al análisis crítico de hechos y personajes regionales tales como Agustín Agualongo y demás personalidades relevantes para la historia del departamento de Nariño. Así junto a Alberto Quijano, Guerrero y José Antonio Cerón fundaron la revista Amerindia que dejó huellas en la opinión de Nariño y de Colombia por su aporte histórico y al pensamiento jurídico de la región.

En la academia, el Doctor Vela Angulo fue profesor desde 1948 en cuya cátedra combinó en forma admirable la aridez de los códigos, la frescura de las anécdotas con las reminiscencias históricas del iusnaturalismo, sus conferencias en el paraninfo de universidad y su participación en los foros más importantes sobre las más variadas materias, colmaron la aspiración de los más exigentes, por la sólida argumentación y por la forma como exponía sus tesis.

Finalmente como administrativo, el Doctor Vela Angulo fue secretario general de la Universidad de Nariño, decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y Rector de la Universidad de Nariño en dos oportunidades. Así mismo se destacó como delegado del ministerio de educación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ardilla, B. (2007). El movimiento revolucionario liberal: antecedente de la carta política. México D.F., México: Editorial Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM.
- Bonorino, P. y Peña, J. (2006). Filosofía del Derecho. Bogotá, Colombia: Concejo Superior de la Judicatura Escuela Judicial Rodrigo Lara Bonilla. Segunda Edición aumentada.
- Colombia. (1991). Asamblea Nacional Constituyente. Constitución Política de Colombia. Bogotá, Colombia: Editorial Leyer. Vigésima cuarta Edición.
- _____. (1992). Corte Constitucional. Sentencia T-406.
- Coral, J. (1994). Presentación. En E. Vela, La Sentencia. Introducción a la crítica de la razón jurídica. (pp. 9-10). Pasto, Colombia: Editorial Universidad de Nariño.
- Coral-Folleco, A. (2005). Biografía de Avelino Vela Angulo. Consultado en www.ipitimes.com/avelinovela.
- _____, (2007). Biografía de Ernesto Vela Castrillón. Consultado en www.ipitimes.com/ernestovela.
- _____, (2013). Biografía de Avelino Vela Coral. Consultado en www.ipitimes.com/avelinovcoral.

- Goyes, I. (1994). Prólogo. En E. Vela, La Sentencia. Introducción a la crítica de la razón jurídica. (pp. 11-13). Pasto, Colombia: Editorial Universidad de Nariño.
- Goyes, I.; Hidalgo, M. (2007). Principios del Derecho Laboral: Líneas Jurisprudenciales. Pasto, Colombia: Editorial Universidad de Nariño. Segunda Edición.
- Pardo, C. (2008). La dimensión jurídica de la ley natural y su lugar en el orden normativo vigente. Consideraciones desde el realismo jurídico. Bogotá, Colombia: Editorial Universidad de la Sabana.
- Ruíz, V. (2009). Filosofía del Derecho. Serie: Reflexiones sobre Derecho Electoral. Primera edición. México D.F., México: Instituto Electoral del Estado de México.
- Vela, D. (2013). Discurso sobre el aniversario de la municipalidad de Obando. Ipiales: Alcaldía de Ipiales. Consultado en:
- Vela, E. (1994). La sentencia. Introducción a la crítica de la razón jurídica. Pasto, Colombia: Editorial Universidad de Nariño.
- Vela, E; Quijano, A. (1951). Amerindia. Pasto, Colombia: Editorial Luz S.A.
- Vila, I. (2011). Fundamentos de Derecho Constitucional Contemporáneo. Bogotá, Colombia: Editorial Legis.

ANEXOS

**ANEXO. A. PRIMERA ENTREVISTA
ERNESTO VELA ANGULO
20 DE JUNIO DE 2007
PASTO**

Gerardo Guerrero: ¿Cómo se inició en la vida política, porque sabemos que usted fue uno de los fundadores del M.R.L (movimiento de Revolucionario Liberal), cuéntenos que recuerda de esa actividad?
Ernesto Vela A: le voy hacer una carrera hasta llegar al M.R.L. Mi carrera política principia fue muy joven, el primer puesto público que yo obtuve fue el de juez municipal de Ipiales, y era un juzgado especial muy bueno. Al juez municipal lo nombraba el consejo municipal, me dieron ese puesto por allá en los años cuarenta y ocho, cuarenta y nueve, y cincuenta. Juez municipal. Llegue al juzgado municipal y me encontré con un fenómeno bastante raro, que todos los asuntos que tenía un solo, señor. Como referente era abogado. Me posesione, y entonces el señor, vino y yo le dije siga y él me dijo claro. ¿y usted quién es? Soy fulano de tal y vengo a ver mis negocios, y dije: ¿sus negocios? Si aquí solo admito yo a abogados titulados, el señor no había sido. Este señor después supe que tenía un apodo que se llamaba el Cusco Guerrero. De Una familia muy conservadora. Salía él, se fue supremamente disgustado, no volvió a hablarme. Posteriormente en Ipiales, hablando con la gente me encontré que un amigo nuestro, Carrasco, tenía su novia y el curita no los quería casar, eso era en los años treinta y siete, treinta y ocho. No los quería casar, que se oponía porque ellos eran protestantes, entonces abrí las puertas del juzgado e invite a la pareja, los reuní, les hice las cuestiones y les dije vengan, me prometen casarse, realice toda la ceremonia del código civil y las cosas civilmente, en medio del escándalo de Ipiales. Casados civilmente, ahora son una familia supremamente buena. Ese fue mi inicio. Ahí me di cuenta que no era facial seguir haciendo una política con buenas ideas. Posteriormente, estaba yo en Ipiales, ejerciendo mi profesión y se presento que me eligió Diputado, fui elegido diputado por
Gerardo Guerrero: ¿Por la provincia de Obando?
Ernesto Vela A: Si, por la provincia de Obando. Diputado en los tiempos en que el gobernador era Héctor Martínez Guerra, me eligieron diputado y se formó unas peloterías bien grandes en esa diputación. Los conservadores y allá con los liberales se fueron a sesionar a la Cruz. ¿No le han contado a usted la historia de que la Asamblea se traslado a la Cruz? Nosotros resolvimos ir a tomarnos la asamblea a la Cruz, y nos recibieron con una lluvia de piedras en San José y en todo el camino.
G.G: ¿A los liberales, del M.R L?
E.V.A: No, liberales, puramente liberales
G.G: Liberales, jaja!

E.V.A: nos recibieron a piedra, y entonces llegamos allá, hicimos las cuestiones y nos pusimos a sesionar, el presidente de la asamblea era Julio Cesar Delgado. Un personaje importantísimo del partido liberal, era presidente de la Asamblea; y era diputado, un hombre muy, muy buena persona. Rodrigo Rivera, tío del actual candidato a la presidencia Rodrigo Rivera, era tío carnal. Rodrigo Rivera, el de Pasto.
G.G: ¡Aja!
E.V.A: El candidato a la presidencia cuando.
G.G: Si si si
E.V.A: Es una excelente persona, Terminada esa reunión allá, llegamos otra vez a Pasto y me enfrente en otras cuestiones particulares sencillas que terminaron por anularme la credencial de Diputado
G.G: ¿Cuál era la causa?
E.V.A: Aaaaaaaahhhhhhhh
G.G: ¿Y la causa cuál era?
E.V.A: Que disque era menor de edad
G.G: ¡Uy!, era muy joven usted
E.V.A: Sí. No tenía aun 21 años. Me negaron la credencial con escándalos, diciendo que era que había saltado todos los escalados que hay. Me la anularon.
G.G: ¿Y quién demandó eso?
E.V.A: No me acuerdo
G.G: Enemigos políticos
E.V.A: No, sobretodo unos señores partidarios, un señor Caseque, no; es Casavon, y un alcalde que poco después prohibía la Diosa Arrodillada, Dorado Soleon.
G.G: Mmmmmmeje
E.V.A: Ese, un alcalde muy importante que prohibía en Pasto la presentación de la Diosa. Arrodillada. Una película de Doña María Félix. Nosotros nos oponíamos, y entonces terminaron expulsándome a mí de la asamblea por menor de edad. Fui a Bogotá a ver qué sucedía y resolví, y o seguir estudiando porque el primer año de derecho lo hice en la Universidad del Cauca.
G.G: Mmmmmmeje je
E.V.A: Ahí estude el primer año, me canse allá de estar con el Mono Lemos Guzmán. Personaje importantísimo, el papá de Lemos, el presidente interino de Colombia, de Carlos Lemos Simons
G.G: Lemon Simons
E.V.A: Entonces, con él pintaba, lo mirábamos pintar el cuadro que quedaba en el paraninfo de la Universidad, y consiguieron un muchachito hijo de Lemos Guzmán, de pocos años, para que sirva para presentarlo allá, y ese es Carlos Lemos Simons
G.G: ¡Aaaaaahhhhhh ya!
E.V.A: Salí de la universidad del Cauca, me aburrí, y me Vine a estudiar a la Universidad de Nariño, siguiendo más o menos un rector muy ilustre, el Doctor Julio Moncayo , A instancias del Presidente de la Republica y del Ministro Luis López de Mesa cerraron la Universidad.
G.G: Aaaahhhhhh, ¿Cerraron la Universidad?
E.V.A: La cerraron

G.G: Si
E.V.A: Nosotros nos opusimos
G.G: Para fundar la Escuela Normal de Occidente
E.V.A: Eso fue en compensación después de fundada
G.G: ¡Aja!
E.V.A: Fundaron la Universidad de Nariño, yo tenía mi curso y salí. Resolvieron becar a todos los estudiantes para que se fueran a Bogotá. Eran pocos los estudiantes.
G.G: ¿A la Universidad Nacional No?
E.V.A: Unos fueron al Externado y otros fueron a la Nacional, y cosa rara a tres estudiantes no nos becaron por la cuestión de que habíamos sido enemigos del cierre y todo esto. Esos tres estudiantes los tengo muy presentes: Ricardo Martínez, José María Velazco y yo. Los tres, nos dejaron por fuera. Llegué a la Universidad Nacional, cuando iba por allá en tercero, cuarto año la Universidad eligió tres representantes, uno de Derecho, otro de Medicina y otro de Ingeniería para viajar a New York a traer el candidato a la presidencia de la República, el Doctor Alfonso López Pumarejo. Hubo revolución de todo el tiempo y me eligieron a mí, vocero de la facultad de derecho para ir a New York, y fuimos a New York con los otros. Llegamos allá y nos recibió el hombre más simpático del mundo, el Doctor Alfonso López Pumarejo. Nos recibió y dijo: resuelvo viajar con ustedes, y los tres estudiantes trajimos a López de candidato a Colombia.
G.G: ¿La, la primera presidencia?
E.V.A: Para la segunda
G.G: ¡Aaaaahhhhhh para la segunda!
E.V.A: Era la pelea para la segunda. Lo trajimos, allí decidimos.
G.G: ¿Mil novecientos cuarenta y dos?
E.V.A: Por allí, si
G.G: Claro
E.V.A: Estábamos en eso. Gano las elecciones, se posesionó. Yo seguí estudiando. Ya posesionado hubo un fenómeno raro, nombraron de gobernador de Nariño al Doctor Manuel María Montenegro. El Doctor Manuel María Montenegro. Era un hombre muy inteligente, prestante; se posesiona de la gobernación y nombró un gabinete muy nuevo, Carlos Acosta (Secretario de Hacienda), Hermisio Cortes (Secretario de Gobierno), Ricardo Martínez (Director de Educación), todos los 3 solteros y bastante jóvenes.
G.G: ¡Claro!
E.V.A: Estábamos en esas cuestiones y vino el golpe militar de Diógenes Gil
G.G: En mil novecientos cuarenta y cuatro. Aquí en Pasto
E.V.A: Si, Diógenes dio el golpe de estado y se tomaron esta cuestión
G.G: Claro
E.V.A: Era Diógenes Gil y el segundo era un coronel llamado Camacho. Lo rodearon, apresaron a López y él se refugió en el Hotel Nizza
G.G: En el hotel Nizza, si señor
E.V.A: Nosotros estábamos aquí en Pasto dando vueltas así, y entonces hicimos una manifestación para protestar y tomarnos la alcaldía por encima del ejercito

G.G: En pocas, protestas a favor de López Pumarejo
E.V.A: Si, El lo tenían 3, bajamos por la carrera 25 muy tranquilamente,
G.G: Mmje, mje
E.V.A: Sonó un disparo. El muchacho que iba conmigo de nombre. ¿Cómo se llamaba este muchacho?
Gilberto Hidalgo creo que lo mataron y como siempre después sucedía, no hubo proceso, justicia; y había ido el tiro al corazón, al capitán del ejército. Después averigüe quien era y me dieron a entender que el disparo no era contra Gilberto, veníamos del brazo los dos
G.G: ¿Era contra usted?
E.V.A: Si, seguíamos en esa situación
G.G: ¿Usted ya había salido de la Universidad Nacional, ya se había graduado?
E.V.A: Ya, yo era estudiante de la Nacional
G.G: ¡Todavía estudiante!
E.V.A: Todavía esta cuestión. Yo seguía en esto después de los fenómenos de la Cruz, y de esto regrese a Bogotá a graduarme
G.G: Ja, ja, ja, ja, ja, ja
E.V.A: Yo era estudiante. En las vacaciones me venía, Me graduaron. Llegue a Bogotá al grado y me acuerdo de estudios, me fijaron fecha para el grado y todas esas cuestiones. Ya estoy allí en el año cuarenta y tres, fui allá muy tranquilo a dar el examen, me encontré con un jurado muy bueno. Presente al jurado, Carlos Lozano y Lozano que era ministro de Educación, rector del Colegio era Agustín Nieto Caballero.
G.G: ¿Figuras no? De ese tiempo
E.V.A: Si, el decano era un señor Arteaga. Miguel Arteaga, y examinador especial Jorge Soto del Corral. Recuerda a Jorge Soto, ¿al que mataron después?
G.G: Eminencias claro, si
E.V.A: Di mi examen tranquilamente, preguntas van, preguntas vienen. Conteste y seguí, cuando se acabo el examen yo había invitado solo a dos personas a ese examen, al Doctor Manuel María Montenegro y a un señor senador José Elías del Hierro
G.G: ¡Aahh Claro!
E.V.A: eran los dos invitados míos
G.G: Mmmmmja
E.V.A: La universidad estaba repleta de estudiantes
G.G: El Doctor José Elías ya era Senador?
E.V.A: Ya, Claro. Se terminó el examen, calificación, se paró el decano y dijo no hay calificación. Yo me asuste, je je, Dijeron, no se prescinde de calificarlo y se lo proclama abogado de la Universidad Nacional. Ese es el lujo que tengo yo. Ahí está el diploma
G.G: Es un merito
E.V.A: Seguí entonces yo. Ahí está el diploma. Seguí en esa actividad actuando por todas partes. Ya vine graduado a intervenir más
G.G: Disculpe maestro, ¿qué tesis presentó usted?
E.V.A: Un libro muy bonito, se llamaba la Extensión de Derecho; que cobija y que no cobija el derecho

G.G: ¿Y lo publicó?
E.V.A: En la Universidad, está en la Universidad Nacional. En ese tiempo, el decano nuestro y del presidente. A Jorge Soto del Corral posteriormente lo mataron
G.G: Mmmjjjjaa
E.V.A: Carlos Lozano y Lozano se suicido, y tiro al tiempo de la persecución y el presidente Luis Eduardo Nieto Arteta era un filosofo extraordinario
G.G: Aaaahhhh Nieto Arteta, ¡claro!
E.V.A: Nieto Arteta, extraordinario. También se suicido
G.G: El Historiador y economista
E.V.A: Aaaahhhhh si, y sobre todo filosofo. Ese es Luis Eduardo Nieto Calderón, el que dice usted
G.G: ¡Aaahhh ya!
E.V.A: Este es Nieto Arteta
G.G: Nieto Arteta
E.V.A: Este era bastante joven y supremamente culto. Termino suicidándose en Barranquilla por la persecución que usted sabe que hubo. Sigamos en eso, yo fui hasta allá y no había nada que hacer, entonces
G.G: Como abogado titulado
E.V.A: Como abogado titulado de la Universidad Nacional duro, Llegue acá, en el grado una cuestión que no es jurídica, en el grado de derecho, en el grado presente una cuestión. Me fue muy bien, como le digo; y recibí un telegrama muy bonito firmado por la mujer más bella de Pasto, Conchita
G.G: Conchita, aaaahhhh si señor, su esposa.
E.V.A: Si. Era la única firma de felicitación que tenía y ya.
G.G: Ya se conocía con ella, ¿era amigo o era novio?
E.V.A: Era, novio. Sí, me felicito. Después seguí ejerciendo y como tuve que ejercer la profesión, el Doctor Buenaventura Santander, Me nombró, era rector. Me nombro secretario de la Universidad. Ahí principia mi vida en la Universidad
G.G: ¿En la universidad, 1944 – 1945?
E.V.A: Por ahí, si. El Doctor Buenaventura Santander extraordinario. Él es papá de Adolfo Santander.de
G.G: ¿Alejandro?
E.V.A: Ya. No, Si, sobrino de Alejandro Santander. Este es, el otro era de, otro hermano se llamaba Alberto Santander. Ya en la Universidad ejerciendo yo muy bien, se cayó nuestro gobierno y llego de Doctor Jorge Delgado y Gutiérrez. Una cosa horrenda mi doctor, A las siete de la mañana a Rosario, a las nueve
G.G: Escolástico
E.V.A: Hasta, y todo, y los profesores tenían la obligación de lo q habían dictado en la cátedra para ser revisado, y ver si estaba o no de acuerdo con el cura. Era un libro de
G.G: Escolástica

E.V.A: Era un libro de, Don Luciano Delgado, una fiera del libro. Imagínese los controlaban y todo eso. Seguía allí, ya como no pude seguir en la universidad, Salí que disque a ejercer la profesión. Una cosa
G.G: ¿ósea que estuvo un tiempo corto en la universidad?
E.V.A: No, estuve como un año y medio, ya con el Doctor Jorge Delgado ya me Salí y dije que ya en la profesión no sabía que hacer. Era yo amigo de un Doctor muy importante, el Doctor José Elías Dulce que era jefe del partido liberal, que tenía una ventaja, que lo elegían senador y el no iba a Bogotá; se quedaba ejerciendo aquí en Pasto. El doctor Dulce me dijo, te doy este asunto para que lo sigas, era un proceso de lesiones personales. Primer asunto judicial que tenía, y el Doctor Arsecio Guerrero me dio otro asunto de homicidio. Ejerciendo la profesión y trabajando establecí un sistema muy bueno, coloque una oficina en Pasto, oficina en Ipiales, oficina en Tuquerres, Oficina en Samaniego, Oficina en la Cruz, tenía cinco oficinas.
G.G: En derecho
E.V.A: El doctor Buenaventura Santander me nombro profesor, me dieron un profesorado bastante trabajoso. El primero que me dieron, era profesor de la sección de bachillerato de instrucción cívica.
G.G: ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja,
E.V.A: Me dieron profesor de derecho constitucional todos los días, a las siete de la mañana estaba en la oficina, a las ocho en los juzgados y a las nueve en la universidad dictando mi cátedra de derecho.
G.G: Podía litigar y hacer docencia.
E.V.A: Y así es dictando en derecho constitucional y filosofía del derecho. Todo el tiempo sin faltar un solo día. Los viernes hacia correría por los municipios después de dictar la clase y volvía por la noche. ¡ aaahhhh ¡ y en esa profesión entonces no sabía cómo, le dijera, desarrollar mi actividad política no ve que no podíamos hacer nada, no ve que
G.G: Estaba copado
E.V.A: Estaba copado todo, entonces funde una revista con el doctor Como se llama?- El Quijano Guerrero.
G.G: Quijano. Amerindia.
E.V.A: Amerindia, sí.
G.G: ¿Mario Córdoba Pérez?
E.V.A: Sí, era el dibujante. Aquí le presento ahora una revista. Era muy bonita
G.G: Sí, esta tiene que facilitárnosla.
E.V.A: ¡Claro! ahí está.
G.G: Sí
E.V.A: Era el doctor Mario Córdoba un gran dibujante, vea las portadas.
G.G: Vea la portada de Manuel Antonio Bravo
E.V.A: Era un jefe liberal extraordinario, el doctor me acompañó unos seis meses y me quede solo dirigiendo Amerindia, pero con una situación bien grave, porque profesor ilustre; todo lo que se decía en la revista tenía que ir a la oficina de censura

G.G: ¿Si?
E.V.A: ¡Claro!
G.G: ¿Quién dirigía esa oficina?
E.V.A: ¡Ahahahahah! en la Gobernación, la de censura
G.G: De censura
E.V.A: Teníamos que llevar, lo censuraban y salía. En esa revista se publicaron muchas cosas, duro como dos o tres años era carísima, valía veinticinco centavos
G.G: Con su, con el jefe de redacción
E.V.A: Antonio José Cerón
G.G: Antonio José Cerón
E.V.A: Con él hicimos la cuestión, y haciendo esas cuestiones vino la revancha conservador, ante semejante cosa no sabíamos que hacer nosotros. Imagínese un ministro de Gobierno que decía que la oposición había que acabarla a sangre y fuego. Era terrible.
E.V.A: Ya sí, estamos terminando el periodo, López no pudo terminar el periodo, lo remplazo el Doctor Ernesto Lleras. Se dividió el partido liberal y triunfo el doctor Mariano Ospina Pérez,
G.G: Aquí
E.V.A: Sí una cosa grave, porque a uno le pintaban la casa por la noche para atacar la casa, dejaban las huellas marcadas en la casa. Imagínese la ciudad de ese tiempo, haciendo audiencias públicas.
Era una cosa terrible. Yo me dedicaba era a leer, y me sirvió mucho ese tiempo porque me dedicaba a leer por la noche porque no podía salir; entonces leía con mucha frecuencia los buenos libros, La cátedra no la abandone nunca
G.G: ¿Y fue muy agudo ese periodo de la violencia aquí en Pasto? Sí, Cuando Rojas Pinilla estaba planteando la pacificación del país
E.V.A: La pacificación del país. La luna de miel de Rojas termino con la matanza de los estudiantes, Entonces nos retiramos. ¡Sí claro! Pasado ese tiempo
G.G: Aquí pues lidero José María Velazco Guerrero, ¿no?
E.V.A: José María Velazco Guerrero. Terminándose ese periodo ya se abrieron las votaciones y me eligieron representante,
G.G: ya después del golpe de estado
E.V.A: Aaahhh si, me eligieron ya representante. Al terminar Rojas, se abrió la discusión democrática. Hubo elecciones,
G.G: Del frente Nacional
E.V.A: Y, me eligieron representante. Fui a Bogotá a ejercer mi cargo y todas esas cuestiones. Hicimos la cuestión y se reformo la constitución. Se presento un proyecto ya como presidente Alberto Lleras, un proyecto de ley, un proyecto de constitución diciendo que la presidencia sería ocupada por los dos partidos.
Entonces unos cinco representantes totalmente anónimos nos opusimos, dijimos: “no a la alternación”. Esos representantes después brillaron bastante, eran los Doctores Felipe Salazar Santos, Jaime García, Gregorio Checa Hincapié, Iván Botero López, y Yo. Los cinco nos opusimos a la alternación. Rompimos contra Alberto Lleras y contra el Frente Nacional
G.G: Pero el frente, ¿pero no era una formula quizá la más racional, la más sensata?
E.V.A: Lo sé, pero no nos gusto a nosotros. Como jóvenes decíamos
G.G: ¿Y cuál era?
E.V.A: Que eso era antidemocrático
G.G: ¿Cuál era el argumento de ustedes?

E.V.A: era, que había que ser democrático, la voz del pueblo es la mayoría, es presidente. Pero acá sucedía que si sacara mayoría no le reconocían el triunfo, porque elegían al conservador.
G.G: Había que alterar
E.V.A: Entonces nos oponíamos
G.G: Y la repartición milimétrica
E.V.A: Milimétrica. Luchábamos en esa cuestión, bastante fuerte y entonces para llamar mas las diferencias resolvieron acusar a Rojas. Vino la acusación a Rojas de las cuestiones, yo haciendo un gran esfuerzo me convertí en el acusador de Rojas Pinilla en la cámara
G.G: Tamaño reto
E.V.A: me hice acusador de Rojas en la cámara, hacíamos esa cuestión y los disgustos los publicaron en un periódico de Barranquilla, en Tribuna Liberal de Santander. En Bogotá fundamos un periódico ya mas organizadito que le pusimos la Calle, funcionaba en la calle 17, ahí funcionábamos nosotros. Ya con esa cuestión de los cinco, Recuerdo ciertos incidentes en esos, en esas acusaciones era, no sé por qué; yo estaba hablando y había un representante, un señor muy molesto que vivía haciendo preguntas. Yo hablaba, preguntaba y yo contestaba esas preguntas y esas intervenciones mías las publico el Espectador, las publico en sección especial. Publicaba los sábados lo mejor de la semana, me público como siete veces mi artículo de preguntas y respuestas. Ese representante me pregunto tanto y me decía que yo parecía un Platón, y yo ¿sabe que le conteste? Que yo no sabía, pero que con él yo no discutía porque él no era ningún Sócrates
G.G: Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja Muy bueno
E.V.A: ¡Sí! No sabía
G.G: Sabía respuesta ¿No?
E.V.A: Si. Después yo seguí hablando y otro representante me molestaba mucho porque yo sufría de una enfermedad muy común que es la del recto, las hemorroides, Y yo sentía mucho dolor y él se burlaba de mi dolor allá atrás, entonces le dije: ¡sí! yo tengo mucho dolor, pero me diferencio de usted en una cosa; que mientras a mí me duele usted goza por el mismo conducto
G.G: A ¿sí?, en
E.V.A: Si, Le hicimos para que formará parte del periódico nos acepto y seguimos con él. Ya con él se amplió más la cuestión
G.G: ¿El M.R.L surge en qué momento?
E.V.A: Fuimos a Ibagué
G.G: Si, si
G.G: Cuénteme y, al senado ¿Cuándo fue elegido usted?
E.V.A: Yo a cámara, pura cámara
G.G: En todos los municipios
E.V.A: Se crearon células. Los antiguos los miembros de las oficinas. En Tuquerres pues el Doctor Alaba, el Doctor Daniel Salazar. Otro muy importante en Tumaco el jefe, el que reunía toda la gente era Escruceria Mallarino. Todavía no había el Escruceria Delgado que murió en Estados Unidos
G.G: En Estados Unidos, si
E.V.A: Y el hijo de él que estaba ahora, Aaahh y con ese teníamos, y donde más votos sacábamos era en Tumaco, la Cruz, la Unión. Durísimo, muy duro
G.G: ¿Cuál era la tendencia del M.R.L? Era bastante de izquierda, ¿No?,

E.V.A: Ya en la cámara logre hacer mi debate y en hacer, yo poco iba. ¿Cómo le digo? Yo fui 2 veces no más. Los demás iban personajes muy importantes del Departamento de Nariño, entre ellos Misael Mesa; extraordinaria persona. Imagínese, mis jefes eran los siguientes: En Tuquerres era, en Consaca José Antonio Rosero y Rosero. Un hijo de él andaba en la Universidad y se graduó de abogado. En Sandona Misael Mesa, ¡Ahh! Y así personajes nuevos, extraordinarios que no tenían que ver nada con la política anterior
G.G: Con lo tradicional
E.V.A: Que, eeeeeeee no tenía nada. Eran, ese grupo extraordinario. Ya no era ni representante, ni senador, embajador en las Naciones Unidas. ¡Aaahh! El presidente era Carlos Llevas. Me nombró embajador a Nueva York, me acuerdo de los tres embajadores que estábamos ahí, Julio Cesar Turbay, el otro embajador era Alfredo ¿Cómo se llama este? Araujo, el apellido Araujo tan importante ahora. Alfredo Araujo era candidato, ¿se acuerda de los conservadores a la presidencia? Y yo. Éramos los 3 embajadores de Colombia en Naciones Eran muy sabrosas las reuniones en Naciones Unidas. Ahí estuvimos, estuve yo como cerca de un año y seguí mi profesión y política, con mis agentes. Después ya que volví al senado, ya me eligieron senador, me volvieron a nombrar embajador en Ginebra
G.G: En la OIT
E.V.A: En la OIT
G.G: Mmmjjjjjaaaa, mmmmmjjjaaaa
E.V.A: Ahí conocí al personaje Julio Cuevas
G.G: ¡Ah ya! Él, el líder sindical
E.V.A: El líder sindical conservador
G.G: Conservador
E.V.A: Ahí lo conocí en Ginebra. En Ginebra estuve mucho tiempo, me di unas vueltas muy sabrosas como embajador, pero tenía gente que asistía por mí a la cámara y yo asistía por esas cuestiones. Asistía muy poco. Como le digo, solo los dos periodos de cámara y el periodo del senado. En el senado, llegue a ocupar una posición muy buena, que ahora la ponen muy importante. Lo hacen aparecer como cosa de levante; presidente de la comisión primera, ahí estuve yo durante un año. Llegue a ocupar una posición muy buena, que ahora la ponen muy importante. Lo hacen aparecer como cosa de levante; presidente de la comisión primera, ahí estuve yo durante un año.
G.G: ¿Del senado?
E.V.A: En la cámara yo era miembro de la comisión tercera, Y le cuento como dato curioso, nombramos de secretario a un estudiante muy inquieto, tremendamente inquieto. Se llamaba Alberto Santofinio Botero
G.G: Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja
E.V.A: Lo teníamos como secretario en la comisión primera
G.G: Comisión primera
E.V.A: Y nuestros agentes del M.R.L eran otros personajes importantes. Había otro personaje que se movía por todas partes, estudiaba derecho y se movía muy bien, era el Doctor Horacio Serpa Uribe, nos ayudaba.
G.G: Ellos se iniciaron desde muy jóvenes en el congreso ¿no?
E.V.A: Si, ellos, el se encargaba de fijar los afiches y todas esas cuestiones. El Doctor Serpa porque lo sacaron de.
G.G: Santander

E.V.A: Barrancabermeja. Esos dos me acuerdo como empleados de allá. En esos ejercicios había mucho que hacer. Yo seguía ejerciendo la profesión y entonces haciendo política, y como digo los amigos nuestros, la gente joven, nueva, estaba siempre en la cámara y yo estaba acá. El más brillante del grupo era Bayrón Silva
G.G: Aahhh Claro
E.V.A: Bayrón Silva era el brillante
G.G: Abogado
E.V.A: Asistía a esas cuestiones. ¿Qué otro cargo represente? Embajador, allá me nombraron de embajador a Bolivia. Fui de embajador a Bolivia, estuve allá y me dedique desde luego a la embajada, a establecer desde una cosa muy importante que se llamaba el pacto Andrés Bello
G.G: Mmmmm que tiene vigencia hasta ahora
E.V.A: Si. Reunimos el pacto Andrés Bello y se consiguió en las sesiones de allá, que yo las dirigía, que se homologaran los títulos de las naciones de acá: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Panamá. Que valieran los títulos de las Universidades
G.G: ¿Los títulos de cualquier profesión?
E.V.A: Si, de cualquier profesión valen en el otro país, sin examen ni nada. Eso se consiguió allá, y también en esos tiempos el presidente me nombró de embajador a la reunión de Brasilia. Hubo una reunión importante en Brasilia para discutir lo que pedían. Yo estaba de embajador en Bolivia
G.G: ¿Quién lo nombró a Bolivia, en Bolivia?
E.V.A: En Bolivia me nombró el Doctor López
G.G: ¡Aaahhh!, el Doctor López
E.V.A: Entonces de ahí me dijeron que me trasladara unos tiempos a Brasilia. Fui a Brasilia a discutir, y ahí discutimos una cosa muy importante. Los bolivianos, yo los ayudaba de todo corazón para pelear la internalización del Amazonas, porque la parte Oriental de Bolivia es tributaria del Amazonas
G.G: Si, claro
E.V.A: Discutieron todas las cuestiones y se nos ocurrió agregarle una pequeña cosa, el río Amazonas y sus afluentes, entonces llegó hasta Bolivia y en Colombia se internacionalizaron Caquetá y Putumayo. Esas son vías internacionales a partir de la cuestión de Bolivia. Allá en Bolivia me metía yo en todas las cuestiones con mi Andrés Bello. Se invitaron a Cochabamba, hubo allí una sesión, todas esas cuestiones; entonces me dieron la palabra a mí y yo hable bien. Cosas comunes y corrientes diciendo que así como habían tomado el poder, el presidente era Un general Hugo
G.G: Vances
E.V.A: Vances Suárez, Eché mi discurso, hice esas cuestiones y me regresaban a la Paz, y me encontré con el periódico de la Paz, primera pagina; “el embajador de Colombia interviene en política”
G.G: Política, ja, ja, ja, ja, ja, ja
E.V.A: Hicimos la manifestación en Cochabamba, cierto. Yo le dije que así como se había tomado el poder hace tantos años, ahora sería bueno que la raza indígena se tomara el poder,
G.G: Lo acusaron
E.V.A: ¿Aahh?
G.G: Lo acusaron por intervención en política

E.V.A: No, no me acusaron, pero me publico la prensa con todo, con toda la primera pagina reproduciendo todas mis cuestiones y que, me personaban muchas cosas. Yo intervenía, acudí al parlamento, me señalaron
G.G: ¿Y lo mantuvieron en Bolivia después de ese incidente?
E.V.A: ¡Sí! Me mantuvieron. Ya me señalaban en el parlamento de Bolivia, elegido con esos movimientos, un fallo, ese fallo era de la entrada a la izquierda. El primer fallo ahí decía embajada de Colombia, entonces me sentaba allí a oír los discursos y las cuestiones de ellos.
E.V.A: estaba allí al salir. Yo charlaba con ellos y nos valíamos. Se pasó muy bien la cuestión allá en Bolivia. Yo volví de allá y entonces me dedique de lleno ya a la Universidad
G.G: Disculpeme Doctor Vela, ¿En la, en la OIT que trabajo así fundamental recuerda usted?
E.V.A: En la OIT reconocían, ¡Aaahh! En Naciones Unidas cuando yo estuve allá yo formaba parte de la comisión cuarta. Hubo una cosa muy importante la declaración de los Derechos Fundamentales del individuo, eso era en Ginebra. Discutíamos no se que sobre la equiparación de los salarios y todas esas cuestiones en el mundo entero
G.G: ¿Régimen Laboral?
E.V.A: Régimen Laboral y todas esas cuestiones
G.G: ¿Ya existían las federaciones de trabajadores en Colombia?
E.V.A: Ya estaba y había como tres, y allá era Antonio Cuevas el más brillante. Eran de poca categoría y el ministro de trabajo que estuvo allá. Hubo una cosa muy importante la declaración de los Derechos Fundamentales del individuo, eso era en Ginebra. Discutíamos no se que sobre la equiparación de los salarios y todas esas cuestiones en el mundo entero
G.G: Estaba usted ya, ¿Eso fue en el gobierno del Doctor López Pumarejo?
E.V.A: Si
G.G: López Michelsen ¿No?
E.V.A: Si, allá hicimos eso. Ya nos volvimos y seguía yo interviniendo y mandando gente allá, y no había terminado mi visita, seguía. Amerindia se clausuro, la clausuramos todos. Me dedique a pasar tranquila la vida. Con el respaldo de la Universidad conseguí algo que nadie podía conseguir
G.G: ¿Y eso que era?
E.V.A: Yo era profesor hora cátedra, todo el tiempo hora cátedra y con las dos cámaras y dos senados no había posibilidad.
G.G: Claro
E.V.A: Pero la Universidad me hicieron unos cálculos y me dijeron cuanto valía el tiempo en la hora cátedra, y con eso pude conseguir la pensión y me dedique a vivir tranquilamente, y leyendo mis autores preferidos. Aquí leíamos a Platón, el preferido
G.G: Aja, en el, ejercicio de docencia las cátedras que más apetecía, gustaba más usted dictar ¿Cuáles eran?
E.V.A: Eran constitucional y Filosofía del derecho
G.G: Filosofía del derecho
E.V.A: El derecho penal lo estudiaba yo para mis asuntos judiciales, esos eran, todo eso derecho penal
G.G: Usted se inclinó por el derecho penal
E.V.A: Por el penal si

G.G: ¿Por qué?
E.V.A: Pues no sé, Porque el primer asunto que me dieron fue penal. El Doctor Dulce me entrego un asunto penal, me dedique, reuní esa biblioteca de derecho penal extraordinaria, y de filosofía del derecho. Me nombraron en filosofía del derecho. No quise ser profesor de introducción a la ciencia del derecho. Allí me dedique a hacer las cuestiones y funde una buena biblioteca como está aquí. Ahí tengo las obras completas de Platón, obras completas de Aristóteles que me servían de lectura diaria. Leía con mucha frecuencia a don Manuel Kant todo el tiempo. Muy difícil de leerlo. ¡Aaahhh! En derecho civil tengo ahí todo Carrara y todo el señor Ferri de allá de Italia.
G.G: Italia
E.V.A: Italia. Ellos eran los autores preferidos. Ya jubilado, ya me dedique a estar más tranquilo,
G.G: Sus compañeros de trabajo docentes, ¿Quiénes, quiénes fueron?
E.V.A: A ver
G.G: Docentes que usted recuerda destacados
E.V.A: Aaahhh, había un doctor muy molesto. Me acuerdo no porque era compañero, se llamaba el Doctor Román, Miguel Antonio Román. A Román lo nombraron rector en algún tiempo de esos graves y él solía y veía las cátedras que dictaba, asistía y apuntaba lo que decíamos para ver si estaba o no de acuerdo. Miguel Eduardo Román, otro profesor muy bueno era
G.G: Ignacio Rodríguez
E.V.A: Ignacio Rodríguez muy bueno. Ignacio Rodríguez fue el que encabezó la batalla por volver la Universidad a Pasto y en la gran Normal de Occidente se estableció la escuela anexa con el nombre de un ilustre amigo mío que se llamaba Luis Alejandro Guerra Doctor Román, Miguel Antonio Román
G.G: Luis Alejandro Guerra
E.V.A: Ahora que subí allá a la Normal vi que han borrado el nombre de él
G.G: Si ya, no aparece
E.V.A: Y si no aparece
G.G: No aparece
E.V.A: Era un personaje extraordinario. Era un miembro importantísimo de allá de esa cuestión. Aaahhh después ya me dedique de lleno, publicaba permanentemente en el foro de Nariño artículos y todas esas cuestiones
G.G: ¿En la revista de la Universidad?
E.V.A: En la revista
G.G: ¿De la facultad de derecho?
E.V.A: De la facultad de derecho hasta que publique mi libro más importante que se llama la sentencia
G.G: Si es tan amable usted Doctor la Sentencia ¿Cuál fue la motivación que tuvo para escribirlo?
E.V.A: Es, es una cosa rara, una especie de cómo había que hacer para dictar una sentencia. Una especie de procesal de derecho procesal que la sentencia principie con esto, Primero estudiar los hechos, Derecho sin hecho comprobado no vale nada, entonces hechos jurídicos. Después los autores de los hechos, entonces viene la segunda parte el autor. La tercera parte las consecuencias jurídicas y todas esas cuestiones; eso fue el ánimo del libro y salió muy bien. Me ayudo mucho Doña Isabel Goyes
G.G: AAAhhhh Isabelita
E.V.A: Isabelita me ayudo ya en los últimos años me dedique mucho al posgrado con Isabel Goyes. Era miembro del comité que tiene ella

G.G: Doctor Ernesto no pretendemos molestarlo más.

**ANEXO. B. SEGUNDA ENTREVISTA
ERNESTO VELA ANGULO
4 DE JULIO DEL 2007
PASTO**

G.G: Doctor Vela Angulo, conocemos los que hemos estudiado, la historia y la hemos investigado; especialmente la historia regional. Conocemos de sus escritos tanto de Ipiales como de Pasto y como de Nariño en general, hay escritos de carácter general e, e, comentarios ¿Cómo concibe usted la historia regional entre Ipiales y Pasto?

E.V.A: Ja, ja, ja, ja, ja. Haber veamos cómo es la cuestión. Esto sucede pues que a raíz de la fundación del Departamento, el Departamento fue fundado por Reyes, por el general Rafael como presidente de la república. El general Rafael Reyes lo fundó el Departamento y escritos y estaban gobernando o eran dueños de la política los, regeneradores

G.G: Regeneradores

E.V.A: La regeneración de Núñez. En ese tiempo se estableció el departamento de Nariño y se nombró como gobernador al prefecto de la provincia de Pasto. Antes había sido juez segundo del municipio al, de Don Julián Buchelli. Acepto la gobernación, se posesionó y no tuvo en cuenta para nada a Rodrigo, en lo absoluto.

Ellos como no eran de la regeneración quedaron totalmente excluidos. Entonces los de Ipiales se retiraron a la frontera y los de Pasto se quedaron aquí en el centro. Don Julián era un personaje bastante difícil de entender.

Lo nombraron gobernador como un gran historiador número bueno; que busca renta del departamento. La única renta que tenían era la de los licores de Consaca, el licor que había en Consaca y se distribuía a la zona de Don Medardo Buchelli. En esto no tenían nada que ver los de Ipiales, totalmente separados, ajenos, viviendo en un mundo diferente, ese mundo diferente estaba ilustrado por Don Juan Montalvo, ilustrado por Avelino Vela eran los directores, digan Los directores de allá de Ipiales con las doctrinas liberales

G.G: De los liberales radicales

E.V.A: De los liberales no era Don Julián Montalvo y Avelino Vela. El doctor Avelino Vela en el tiempo del radicalismo fue elegido representante al congreso del Cauca. Fue al congreso del Cauca y lo primero que hizo en los dos primeros años fue fundar la provincia de Obando

G.G: La municipalidad de Obando que se llamó

E.V.A: La municipalidad de Obando después se llamo provincia de Obando

Provincia de Obando. La municipalidad de Obando con capital Ipiales, segregándola de la municipalidad de Tuquerres y cerrando la comunicación entre Ipiales y Pasto; esa municipalidad se caracterizo por el tremendo radicalismo.

Hay una historia muy bonita sobre ese tiempo de la municipalidad. Los ecuatorianos invadieron Colombia en tiempo de los radicales y se tomaron el sur de Colombia. El Doctor, el general José María Obando con sus tropas los detuvo en la batalla de Tutarchaco, al lado de Tuquerres. Llegaron ellos y se retiraron. Ecuador estaba mandado por un dictador Americano, quería engrandecerse con estas reivindicaciones. El siguió entrando, formo otro ejército e invadió otra vez el sur de los Estados Unidos de Colombia.

G.G: ¿Se refiere a García Moreno?

E.V.A: García Moreno sí. García Moreno era yerno de Juan José Flores, el fundador de la República del Ecuador, la segrega de la Gran Colombia. García Moreno vino, entonces el presidente de la república, nuestro general Mosquera.
G.G: Cipriano
E.V.A: Tomas Cipriano vino a comandar las tropas para detener a los ecuatorianos. Armo las tropas, le pidió a Ipiales que formara un ejército, los ipialeses reunieron y colaboraron con un pequeño ejército para la batalla; se celebró una batalla en Cuaspud
G.G: La batalla de Cuaspud
E.V.A: Cuaspud al lado de la laguna
G.G: ¿1863 fue?
E.V.A: En esa batalla de Cuaspud se lucieron los de Ipiales hicieron un gran papel. Lucharon tremendamente bien y se celebró el triunfo, y García Moreno tuvo que retirarse. Al día siguiente de la batalla Mosquera cito al ejército para distribuir los honores como hacían los generales en ese tiempo
G.G: Si
E.V.A: Llamo y dijo ¿Y el ejército de Ipiales?, le contestaron “se fue general ya no están; entonces dijo una cosa que desde entonces nos llaman así a los ipialeses. Dijo “esos ipialeses se parecen al alcanfor
G.G: Ja, ja, ja, ja, ja
E.V.A: Desde entonces viene nuestro apodo de alcanfor, entonces usted ve cómo era la educación en Ipiales y la educación acá en Pasto. En Ipiales existía el colegio Sucre, el colegio Sucre era una institución que era departamental. El rector lo nombraba el gobernador de Nariño, entonces el colegio Sucre era una maravilla, después al rector del colegio Sucre lo nombraba el consejo municipal de Ipiales, una cosa medio departamental, medio nacional. Extraordinario. Vino y produjo efectos extraordinarios, ese colegio no tenía capilla, ni tenía ninguna función religiosa. Se manejaba totalmente separado y ahí se le daba instrucción pública a toda la gente. Ese colegio fue nacionalizado posteriormente ya en tiempos del Doctor López, se nacionalizo y la nación asumió todos los costos del colegio. Una labor extraordinaria Usted ve entonces como están separadas las dos provincias. En Ipiales su colegio Sucre. La gente se moría en Ipiales y no la enterraban en el cementerio general. No se hacía ninguna pretensión. La enterraban en un panteón privado que tenían los de allá, los radicales de Ipiales que se llamaba la escala. La escala era una capilla que donde ahora queda el altar mayor, al fondo era un cuadro pintado que representaba el 20 de Julio a Gomes haciendo los discursos. Ese era el patrón de Ipiales. ¡Ah!, esa se mantuvo, esa autonomía doctoral. En Ipiales no había ningún dominio, ni absoluto, nada. En cambio en Pasto ya nombraron gobernador Don Julián Buchelli, controlaba los licores. Controlados totalmente los licores se reorganizo la Universidad de Nariño. La Universidad de Nariño nació con un patrono, el Obispo de Pasto
G.G: ¿San Ezequiel?
E.V.A: ¿A?
G.G: ¿San Ezequiel Moreno?
E.V.A: No, no. Ese, ese, es parte, ese es anterior. Ya, ya, ya estamos en mil novecientos
G.G: ¿Cuatro?

E.V.A: Cuatro, si, si, por allá. Ya se fundó, la Universidad de los restos que había hecho don Benigno Orbegoso. Don Benigno Orbegoso tenía el colegio académico, era un colegio superior donde se daban títulos de jurisprudencia.
G.G: Jurisprudencia
E.V.A: Y de abogados en los dos derechos
G.G: Así fue, si
E.V.A: Entonces la Universidad nace con ese padrino y toda la enseñanza se convierte en una esperanza canónica. Imagínese usted que el rector tenía un secretario muy importante que se encargaba de llamar a los profesores y decirle que le dejaron un resumen de lo que habían enseñado, y ese secretario lo mandaba a donde el obispo para que le dijera si está bien o está mal lo que ha dicho el profe. Hubo otro rector que él personalmente salía a ver como dictaban las clases para que no hubiera ningún ataque al reino. Era una educación totalmente ¿cómo la llamaran? No como rica, sino religiosa
G.G: Religiosa, escolástica
E.V.A totalmente escolástica. Ese era el sistema de dominio del obispo en la Universidad. El obispo era el presidente de lo que ahora llamamos el consejo superior del presidente
G.G: El presidente del consejo directivo se nombraba antes, ¿no?
E.V.A: Si el consejo, el era, y mientras el no llegara no se podía sesionar. Había que llegar allá a esas cuestiones. Lo primero que se usó después fue separar al señor obispo; fue trabajoso decirle que ya no forma parte de la Universidad
G.G: Fue mediante la lucha ¿no? Mediante la lucha estudiantil
E.V.A: Se los separo y el señor obispo no volvió, pero seguía siendo la dependencia del gobernador y todos los gobernadores eran conservadores, absolutamente conservadores, la enseñanza y la Universidad de Nariño era una enseñanza conservadora, no solamente conservadora sino goda
G.G: Mmmmmja
E.V.A: Totalmente goda, y godo no es un apodo. Godo quiere decir soldado que sirve a la dinastía goda. La dinastía goda es la dinastía española descendiente de los visigodos
G.G: Si, si
E.V.A: Y por eso se llama dinastía goda, entonces los partidarios de la dinastía son los llamados godos y eran todos ellos godos aquí de esa cuestión. No había gobernador liberal, no había absolutamente nada, entonces vienen las 2 cuestiones, Ah Ipiales y Pasto. En Ipiales la iglesia no tiene ninguna función que hacer, absolutamente nada, no interfiere absolutamente
G.G: Pasto estuvo muy marcado por la influencia religiosa
E.V.A: Claro totalmente
G.G: Volviendo un poquito atrás Doctor Vela, cuando usted habla de Avelino Vela y Juan Montalvo
E.V.A: Juan Montalvo
G.G: Aquí en Pasto había un Obispo Manuel Canuto Restrepo, en esos mismos estoy hablando de 1874, 1876

E.V.A: Si
G.G: Juan Montalvo fue un hombre muy radical
E.V.A: Radical
G.G: ¿puede hablarnos alguna cosita de Juan Montalvo en su permanencia en Ipiales?
E.V.A: ¡Ah sí claro! Juan Montalvo estaba en Ipiales y lo mantenían como de caridad pública, que era destinado por García Moreno
G.G: Por García Moreno
E.V.A: Desterrado, vivía desterrado y se la mantenía en Ipiales; y lo mantenían todos reunidos, se daba todo y vivía perfectamente en Ipiales. Un personaje importante
G.G: Gran escritor
E.V.A: Escribió los siete tratados en Ipiales y cuando mataron a García Moreno, que lo mato un señor de Cumbal llamado el Gallo. Lo mato al dictador, en ese tiempo Juan Montalvo dijo: “mi pluma lo mato” y asumió la responsabilidad, ahora diríamos de autor intelectual
G.G: De autor intelectual
E.V.A: El, hizo entonces, él enseñaba en Ipiales, él le enseñaba dos a la gente de Ipiales con estas tesis y estas doctrinas totalmente separadas de la cuestión religiosa
G.G: Y escribe mucho contra Manuel Canuto Restrepo
E.V.A: Claro, contra el obispo
G.G: Contra el obispo que excomulgo a los liberales
E.V.A: Si, si, él condenaba a los liberales, pero uno peor posterior que era el señor Ezequiel Moreno Díaz, ese excomulgaba a los liberales
G.G: También, También
E.V.A: Los excomulgaba terminantemente, pero los liberales se refugiaban en el Ecuador. En el Ecuador encontraron un obispo que los defendía, el obispo de Ibarra Monseñor Gonzales Suárez
G.G: Mmmm Don Federico Gonzales
E.V.A: Federico Gonzales
G.G: Claro
E.V.A: Defendía y sucedía una cosa, los excomulgados iban al Ecuador y allá Gonzales Suárez los absolvía, y les quitaba la excomunión. Entre esos excomulgados figuraba el Doctor Cerón, extraordinario personaje de aquí de Nariño, El doctor Cerón fue sacado de Colombia, excomulgado y se fue al Ecuador. En el Ecuador ocupo posiciones elevadísimas y murió siendo director del observatorio astronómico de Quito
G.G: Rosendo Mora
E.V.A: Rosendo Mora, Extraordinario Personaje
G.G: Claro, claro
E.V.A: Los otros todos iban y el arzobispo Gonzales Suárez los absolvía y los regresaba, entonces no había, imagínese había un culto muy bonito, en la ciudad tenían los liberales iban a misa donde la dolorosa; una imagen que tenía allá y ellos la vestían y arreglaban el altar y su cementerio, y su cementerio de la escala que se llamaba de la
G.G: Escala

E.V.A: Hay una historia muy bonita sobre este cementerio. Desde ese cementerio iba un señor de apellido Vela a la tumba de la esposa, sacaba los restos y se bendecía; pero un día lo arañó y el no volvió. Ja, ja, ja, ja, ja, ja. Pero había otra historia muy bonita, decían que en una, tumba muy bonita siempre estaba brillante y le preguntaban por qué y decían muy sencillo; esa es la tumba de Josefina Obando. La gran heroína de Ipiales
G.G: La gran heroína
E.V.A: Josefina murió y la enterraron allá. Josefina es una heroína tremendamente grande. Josefina Obando se crece mucho cuando Agualongo domina Nariño, Pasto y los patriotas y eso están en Ibarra y están en Popayán. Josefina Obando serbia de correo de Ibarra a Popayán. Ah, fue extraordinaria. Llevaba la correspondencia de Ibarra a Popayán. La tomaron prisionera, fue sometida a los vejámenes más horribles que usted pueda imaginarse
G.G: Por parte de Agualongo ¿no?
E.V.A: Por parte de Agualongo, por parte ya imagínese que lo primero que hizo fue desnudarla y entregarla a la tropa. La entregaron a la tropa, la tropa pues hizo todo con Josefina Obando. Después de esto la llevaron al, ¿cómo era que se llamaba esto, ese asiento donde los mataban?
G.G: Silla eléctrica
E.V.A: No que va ser silla eléctrica. Esto se llama el garrote
G.G: A ya
E.V.A: A darle de garrote. Esto consistía en amarrarla a una silla con una soga al cuello y el verdugo de atrás apretaba despacito. A Josefina la tuvieron allí y la apretaban, le decían tal, tal Josefina quiénes son tus cómplices y nunca dijo quienes
G.G: Mmmmmje, no denunciaba
E.V.A: Hasta que la mataron y la enterraron en la escala, esa es la heroína
G.G: E, e, bueno ya que estamos hablando de la heroína Josefina Obando, veamos un poquito ese periodo de la guerra de independencia. Ipiales tiene una posición totalmente diferente a la de Pasto. Ipiales se inscribe y ayuda y colabora con los patriotas quiteños
E.V.A: Si
G.G: Desde 1809 ¿verdad?
E.V.A: Los ipialeños van a luchar con el general Sarasty
G.G: Domingo
E.V.A: Claro, Sarasty
G.G: Antonio, Antonio
E.V.A: Antonio Sarasty, Sarasty es el oficial, el jefe de las tropas de la junta patriótica de Quito
G.G: De Quito
E.V.A: Sarasty viene y está allá en Ipiales. Hace su ejército y viene a combatir contra Pasto y se produce el combate de Funes
G.G: De Funes
E.V.A: Entre los partidarios de Sarasty y de la independencia gritaban la independencia y años antes del 20 de Julio de 1810
G.G: Fue en 1809

E.V.A: Hacen esa cuestión, y viendo la batalla de Funes comandada por Sarasty, un extraordinario oficial. Allí también hay una historia muy bonita, no, esa cuestión de que ellos siguen totalmente separados de Pasto, no se entienden para nada.
G.G: Para nada
E.V.A: En lo absoluto. Tienen su gobierno a parte y todas sus cuestiones
G.G: ¿Cree usted Doctor Vela que desde ahí viene esa rivalidad Ipiales – Pasto en la posicionalidad creada?
E.V.A: Pero son creadas muy postizamente. Esas rivalidades producían unas consecuencias muy bonitas. Los ipiales se iban a estudiar a Quito, estudiaban en Quito en el, eran en el colegio Mejía
G.G: ¿San Luis Gonzaga Mejía?
E.V.A: Colegio Mejía que era un colegio laico. Estudiaban allá los ipiales y los de Pasto se venían para el norte. En ese colegio, allá, se educaban casi todos los de Ipiales. Estos produjo una consecuencias muy buenas, por ejemplo el tiempo de Agualongo, aquí tengo que decirle otra cosa muy buena. Agualongo no era el indio que decían aquí en Pasto. Agualongo es un apellido español, totalmente español.
Agualongo era soldado del ejército español y en consecuencia era soldado godo, porque era del ejército godo, del ejército que defendía, y se llamaba dinastía goda, diferenciarla de la dinastía napoleónica ya que Napoleón quiso establecer un reinado en España y nombro hasta de hermano del rey de España; entonces contra de eso se levantó la dinastía goda, entonces ellos se llamaban godos porque defendían su dinastía; es decir eran los nobles de España.
Ser godo era pertenecer a la dinastía española. Este señor Agustín Agualongo formaba parte del ejercito godo, ese ejército fue derrotado en el Pichincha por Sucre. De esa derrota salieron dos soldados.
G.G: ¿De la derrota de Ibarra?
E.V.A: No, de Pichincha. La batalla del Pichincha
G.G: Ahh ya, la del Pichincha, la
E.V.A: La batalla del Pichincha
G.G: La que sello la independencia del Ecuador
E.V.A: Sí, esa sello la independencia, pero dos soldados desertaron y se regresaron acá a Pasto; Agustín Agualongo y Benito Boves
G.G: Si, si
E.V.A: Boves es hermano de semejante tipo allá en Venezuela; entonces levantaron el brazo a favor del rey aquí en Pasto Agualongo y Boves desaparece y queda Agualongo solo organizando esta cuestión. Reúne un ejército bastante fuerte, y combate contra Bolivia y contra todos. Una cosa rara él, ¿cómo le quisiera explicar? Agustín Agualongo tenía el ayudante que era Merciancano.
G.G: Merciancano él lo nombro gobernador
E.V.A: Él que serbia esas cuestiones
G.G: Si, si
E.V.A: Merciancano murió
G.G: Fue asesinado

E.V.A: Eso es lo que tengo que aclararle. No hubo tal asesinato. Merciancano murió en un enfrentamiento con las tropas patriotas de allá del Ecuador y quien comandaba ese, pequeño grupo elimino a Merciancano, era el teniente Vela, entonces
G.G: Ya, ya, ya, ya
E.V.A: El Merciancano murió con el teniente Vela, y siguió con Agualongo. Sucedieron fenómenos bien raros aquí en Pasto. Él era totalmente como le digo, español de pura raza, era Agualongo Cisneros
G.G: ¿Cisneros?
E.V.A: Cisneros el apellido de la mamá. Quien descubrió esas cuestiones del apellido Agualongo es un hombre importante que se desconoce Carlos Guerrero Orbegoso, historiador
G.G: Historiador
E.V.A: Él llegó hasta allá y dijo: en España existe la provincia de Maragata, en la provincia Maragata el apellido más común es Agualongo. Claro, la idea era esa de que Agualongo no era el hijo de la familia tal; que le decían Agualongo el indiecito que llevaba el agua es apellido Agualongo
G.G: Entonces para usted Doctor Vela Agualongo no es de origen Pastuso
E.V.A: No, No. Es de origen español
G.G: Es de origen español
E.V.A: No es de origen indígena, es español. El era del ejército español, totalmente español y miembro del ejército derrotado en Pichincha y estableció aquí esas cuestiones y después les pasaban unas cosas raras también con Agualongo. El colegio de las concepteas era en la plaza donde hoy es la gobernación y sus tropas lo dejaron en ese convento y las monjitas tan castas no sabían dónde hacerlo dormir, y fue un problema gravísimo hasta que él se fue. Agualongo estuvo luchando aquí hasta que fue derrotado en barbacoas por Tomas Cipriano.
G.G: Tomas Cipriano
E.V.A: De Mosquera
G.G: Teniente en ese tiempo ¿no?
E.V.A: Si, el lo derroto y lo cogió misionero en Madrigal; José María Obando
G.G: El compañero
E.V.A: José María Obando patriota, lo cogió prisionero y lo llevó; y donde ahora es Bolívar a 40 kilómetros de Popayán lo fusiló
G.G: Bolívar Cauca
E.V.A: Lo que ahora es Bolívar
G.G: Lo fusilo José María Obando
E.V.A: Si lo fusilaron allí, pero lo que más llamo la atención fue algo más para que conozca esa diferencia. Esto sucedía en los años veinte, En el año setenta y pico, 1970 siendo gobernadora Doña Paredes ¿cómo se llama?
G.G: Miriam

E.V.A: Miriam Paredes. Un senador de Nariño le comunicó que había descubierto los restos de Agualongo que los había descubierto en un cementerio privado de Popayán, los descubrió allá. Yo no sé cómo hizo, pero nadie dice como fueron trasladados de lo que hoy es Bolívar a Popayán, y donde fueron enterrados. No era un cementerio público, era un cementerio de un convento, ahí disque los encontró y dijo que eran los restos de Nariño, de, Agua.
G.G: ¿Esos son los huesos que trae el Doctor Emiliano?
E.V.A: Él comunico a la gobernación, la gobernación hizo fiesta nacional con ese motivo, y resolvieron traer los restos de Agualongo a Pasto, los trajeron con procesión, días clásicos, días festivos mientras venia la caravana con los restos que los depositaron en una de las, naves de San Juan Bautista. Ahí los sacaron unos muchachos intransigentes y disque se los robaron los del M19
G.G: Los del M19, si
E.V.A: Después de eso nadie ha sabido nada que se hicieron esos restos. Hubo estudios de Agualongo, no hubo nada
G.G: Nada, Nada
E.V.A: Dijeron que era los de Agualongo, y los hicieron pues
G.G: Después los devolvió Navarro
E.V.A: Nadie sabe dónde están
G.G: Se supone que eran los huesos de Agualongo
E.V.A: Pero nadie sabe dónde están. Ellos los desaparecieron yo creo, y no traían nada. Eso fue la historia de Agualongo
G.G: Bueno, en su concepto Agualongo se puede calificarlo como un defensor de la monarquía española o como un defensor del pueblo de Pasto
E.V.A: No, defensor de la monarquía española. Él es godo defensor de la monarquía, juró obediencia a la monarquía. Los de Pasto juraron obediencia a la monarquía en el ayuntamiento de Pasto, un señor Tomas de Santa cruz era el jefe del ayuntamiento; los reunía y les hizo jurar adhesión y fe a la monarquía goda de España.
G.G: Si
E.V.A: Desde entonces ellos se llaman godos y don Tomas de Santa cruz un personaje importantísimo.
Agualongo no defendía a Pasto, sino él como todo; pues una nueva, defendía él su monarquía, su monarquía absoluta jurando adhesión para seguir la tradición de Don Tomas de Santa cruz
G.G: Hay algunos historiadores que afirman que de las acometidas permanentes de los patriotas, asolaron a la ciudad, acabaron con sus recursos económicos, agrícolas, ganaderos, etc. Entonces Agualongo salió en defensa de su pueblo, por eso es el símbolo de la lealtad

E.V.A: El salió en defensa de la monarquía a defender su monarquía. Esos ataques que había aquí en Pasto son muy parecidos a los que hacia Boves con los venezolanos, arrasaban las ciudades y todo eso, y después el triunfo.
Eso era común y corriente, pero odio profundo para decir que Boves, que Agualongo es el emblema pastuso de la defensa del pueblo en contra de las atrocidades de los libertadores, y, los libertadores se llamaban Simón Bolívar, Antonio José de Sucre y otros personajes que no hacían ninguna cosa por fuera de lo normal, no hacían nada, Producían pues, ciertas cosas muy bonitas porque tenían que luchar. Era una lucha armada
G.G: ¿Cómo cataloga usted Doctor Vela el papel de Bolívar en Pasto?
E.V.A: Bolívar no creía
G.G: De Sucre
E.V.A: No lo querían por esa cuestión, porque Pasto con Don Tomas de Santacruz había jurado fidelidad a la corona española
G.G: Y derramar hasta la última gota de sangre
E.V.A: Si, por la corona española y por eso ellos no querían y tenían razón. No le digo Josefina Obando tenía que llevar la correspondencia de Ibarra a Popayán porque aquí no dejaban transitar a nadie, absolutamente a nadie.
De manera que ser godo no es insulto, decir que Pasto era godo no es indultar a Pasto, es hacerle un homenaje al decir que era partidario de la monarquía
G.G: De la monarquía
E.V.A: Y las muchachas bonitas de España se llamaban godas para decir que eran de alta aristocracia; cosa que eso fue lo que sucedió
G.G: ¿Y cómo dimensiona el papel de Sucre en aquella masacre de Diciembre de la noche triste?
E.V.A: ¡A si!
G.G: Del 24 de Diciembre
E.V.A: Eso no era sino una imitación de las matanzas de Boves en Venezuela. Boves también encerraba a los patriotas en una iglesia y los mataba a todos, pero allá eran patriotas
G.G: Pero no cree que así esté de lado de las ideas republicanas Sucre y Bolívar fueron medidos muy drásticamente, muy radicales como
E.V.A: Es que los enemigos eran muy drásticos, eran durísimos. La lucha era tremendamente dura, era una lucha ciertamente dura, peleaban a garrote con españoles y todo, pero duramente. Bien fuerte era la lucha
G.G: Se había declarado la guerra a muerte
E.V.A: A muerte. Bolívar tuvo que declarar la guerra a muerte ¿se acuerda? Allá en la frontera de Venezuela una guerra tremendamente dura, los godos contra los patriotas. Los godos, los de la realeza y los patriotas los de la independencia
G.G: En contestación a la guerra a muerte que declaro Pablo Murillo
E.V.A: Pablo Murillo y Bolívar le repitió
G.G: Bolívar

E.V.A: Pero la cuestión era horriblemente dura para que la guerra no era, porque eran nariñenses, no, era la guerra a Venezuela el bastión español cora también lo destruyeron .Eran, ¿cómo se llama donde daban títulos de abogado y todas esas cuestiones?
G.G: Académico
E.V.A: Tenían un colegio. Fundaron un colegio para laicos lo que produjo la reacción tremenda de la, de los señores sacerdotes de la compañía de Jesús. Les quitaron el monopolio de los estratos de los nariñenses ilustres Don Benjamín Orbegoso y el padre Belalcazar
G.G: ¿Don Benjamín Orbegoso es de origen Puerto Riqueño?
E.V.A: Él era de Puerto Rico, si
G.G: Puerto Rico
E.V.A: Vino aquí a Colombia, se caso en Pasto y estableció una familia muy numerosa. Él fundó ese colegio con un valor tremendo
G.G: Fue uno de los mejores colegios del estado soberano del Cauca
E.V.A: Del Cauca, dirigido por los radicales
G.G: Por los radicales
E.V.A: Un colegio extraordinario, imagínese que en el año 63 -64 ya expedía títulos de abogados
G.G: Así fue
E.V.A: Entonces no se llamaban abogados sino doctores en jurisprudencia
G.G: De ahí salió Rafael Sañudo, Tomas Hidalgo, Julián Buchelli
E.V.A: Aja
G.G: Julián Buchelli
E.V.A: Si de ahí salieron. Pero eso fue el tremendo foco de estos dos líderes muy importantes de Nariño. Don Benigno
G.G: Don Benigno Orbegoso era un importante historiador, poeta de
E.V.A: Él era
G.G: De la física ¿no?
E.V.A: Él era un hombre polifacético, pero sobre todo era educador
G.G: Educador, maestro
E.V.A: Mas que todo él fundó su colegio con una resistencia tremenda. Después se dedicó a defender el colegio de San Felipe Neri, allí murió muy pronto y desapareció el, Benjamín Belalcazar siguió y no tenía ninguna cosa para atacar a Benjamín Belalcazar. Era un hombre extraordinario, lo vetaron todo el tiempo y no pudo ser obispo, de ninguna manera
G.G: ¿A Orbegoso?
E.V.A: No, don el padre Benjamín Belalcazar no pudo llegar. Es que era un cura extraordinario, usaba una barba blanca y
G.G: Si señor
E.V.A: Bebía vino con sus amigos y eso no se lo resistían aquí

G.G: Fue doctor en teología ¿no?
E.V.A: Era doctor en una cantidad de cosas, sobre todo era una maravilla como hombre social, dirigía la sociedad. Lo vetaban siempre.
Otro vetado aquí muy duro fue José María Velazco, a él lo trajo el obispo Velazco, el señor José María Velazco
G.G: ¿Se refiere al, al doctor que fue senador y penalista?
E.V.A: Si. José María Velazco se encontró y tuvo que luchar contra ellos, y fundó un colegio laico en Ipiales; allí se educaron toda la generación de los de Ipiales. También lo excomulgaron y tuvo que retractarse, y regresarse. Él era el señor Velazco.
Otro que fundó colegio en la provincia de Tuquerres fue el maestro Simón Rodríguez que dice que era el maestro de Bolívar. Fundó un colegio en lo que es ahora Yascual, allí fundaba Ya, el señor Simón Rodríguez, ellos enseñaban particularmente porque en Ipiales no había colegio de religiosos, en lo absoluto, no había. Nosotros los de Ipiales teníamos que ir a comprar libros y cuadernos a Pupiales
G.G: ¿Por qué a Pupiales
E.V.A: Porque era la parte más cercana y allí tenían los maristas el colegio. Uno iba a comprar los textos como se llamaban F.T.D
G.G: Los F.T.D catecismo
E.V.A: Los íbamos a comprar porque en Ipiales no había, teníamos que ir allá.
Acá no había enseñanza religiosa en lo absoluto. Absolutamente nada.
No le digo que cuando yo era estudiante me atreví a casar a dos civilmente siendo juez municipal. Cause un escándalo tremendo, una cosa diferente a todas
G.G: Vamos a comenzar los 200 años de la guerra de independencia, estamos ya en el 2010 – 2009
E.V.A: Si en el 2010
G.G: Se conmemora, ¿si usted pudiera escribir de nuevo una historia e, que aspectos importantes retomaría?
E.V.A: Yo del
G.G: ¿De la guerra de independencia?
E.V.A: El 20 de Julio fue posterior a la batalla de Funes
G.G: Así fue
E.V.A: Fue posterior. La guerra de Funes fue en el 9, en 1809. La batalla de Funes entre los independientes de la junta patriótica, la junta patriótica estaba en Quito dirigida por un señor Montufar
G.G: Juan Pío
E.V.A: El presidente y él tenía allí al capitán Sarasty luchando por la independencia, y también la independencia fue posterior a la matanza de los Clavijos
G.G: Claro, los Clavijos fue en 1700 e, e perdón en 1800
E.V.A: ¡Sí! Los Clavijos de sublevaron y dieron muerte a los alcabaleros que eran los Clavijos, pero contra esa gente se estrelló y trataban terriblemente mal, los trajeron y los mataron a todos en Pasto, y, a las señoras de ellos eran de la loma de Ales, de Tuquerres para abajo

G.G: Si, si
E.V.A: Ales. Entonces los trajeron aquí, los mataron con lo que había; ahorcamiento y a las señoras de ellos las declararon esclavas y las vendieron en el Ecuador como esclavas. Una cosa terrible, entonces había que distribuirla, los antecesores de acá; como no se puede hablar de la historia de Colombia sin hablar de los comuneros de los Santanderes
G.G: Desde luego
E.V.A: Es necesario dar las cuestiones y después hacer todo elogios del 20 de Julio en Bogotá. Un elogio tremendamente bueno
G.G: ¿Usted cree Doctor Vela que el movimiento de los comuneros de Tuquerres fue la antesala de la independencia o fue un hecho aislado?
E.V.A: No, no. Había en todas partes esos levantamientos, ya la gente se levantaba por todas. En Santander los comuneros, aquí por los Clavijos, en el Ecuador la Junta Patriótica, en
G.G: Perú
E.V.A: Eran levantamientos esporádicos. En Bogotá hubo el éxito de reunir a lo mejor de allá y reunió y proclamo la independencia. ¿No se acuerda que la primera independencia se hacía para salvaguardar los derechos de Fernando VII el 20 Julio?
G.G: Así fue el acta. La primera acta cuenta eso
E.V.A: Era para
G.G: Derechos
E.V.A: Resguardarlos de Napoleón, y, entonces en el congreso estaban reunidos los congresistas en, en, en ellos se reunían en Cáliz
G.G: La corte
E.V.A: La corte del Cáliz estaban reunidos y ahí había un ¿cómo se dice ahora? Un diputado de apellido Bolaños, que era partidario de que se independizaran las colonias allá. Si, Bolaños allá en las cortes es un extraordinario tipo, debió ser héroe de nosotros. Posteriormente esas colonias, esas ya establecida la monarquía; en España se nombró de jefe al señor Riego. El general Riego por allá en los años, después de la batalla de Boyacá se nombró a Riego como comandante y Riego no obedeció la orden del rey y se incorporó a las tropas del conde Yanculema. Se sublevó y evito que un ejército de 50 mil europeos vinieran otra vez a mandar e América. Fue el que se levanto y también subió, pues a la horca, y ahora actualmente el himno de España es el himno de Riego, Pero ese evito que llegaran las tropas españolas acá. El 20 de Julio tiene de importancia que eso hubo personajes de gran importancia, como Acebedo y Gomes; un tipo que con su elegancia le dio brillantez al congreso,
G.G: Camilo Torres
E.V.A: Camilo Torres. Después viene el suplicio de estos españoles ilustres, de estos patriotas ilustres. La muerte de Camilo Torres, la muerte de Caldas, los asesinatos de
G.G: Policarpa Salabarrieta
E.V.A: Y todas esas cuestiones son cosas extraordinarias y
G.G: Valenzuela

E.V.A: Pero esas deberían hacerse la historia con esos antecedentes y no dejar que por ejemplo aquí en Nariño la narren desde el convento de los Jesuitas. Ellos escribieron toda la historia del siglo XIX, eso está escrito por ellos, entonces no hay ningún realista importante para ellos, imagínese un realista con el general de la Barrera, un patriota como el general de la Barrera. No hay figura en la historia de Nariño
G.G: Pastuso
E.V.A: Pastuso de la Barrera. Hay apellido de la Barrera aquí
G.G: Si, si, si, si, si
E.V.A: El general de la Barrera es el segundo de Sucre. ¡Ah! En la batalla de Ayacucho opto como al lado de Sucre comandando las tropas, aquí los historiadores totalmente callaban. El otro rector de un colegio académico era un doctor Chaves, era el rector el señor.
G.G: Y fue senador de la república
E.V.A: Si, el señor Chaves llego a ser el embajador de Tomas Cipriano de Mosquera en la Gran Bretaña
G.G: Aja
E.V.A: Pero él también, ni se acuerda uno. Borrado de todas maneras
G.G: Algo hemos de Chaves, de la Barrera también
E.V.A: Él, se ha llevado un retrato de él al doctorado. Ahí está, es otra cosa extraordinaria, de manera que como le digo, viendo la independencia tiene esa ventaja; de que ¿cómo le dijera? Primero con la disculpa Bogotana, no se trata de la independencia sino de salvaguardar los intereses de Fernando VII del usurpador Napoleón. Ese fue el pretexto. Gomes se estableció y se hizo la cosa; y el 20 de Julio se estableció como fiesta oficial de la independencia de Colombia
G.G: ¿Cree usted que todavía nos hace falta profundizar sobre el periodo de la guerra de independencia?
E.V.A: Claro
G.G: Especialmente sobre personajes importantes que no conocemos
E.V.A: Sobretudo aquí en Nariño, que cero conocidos, absolutamente cero. Imagínese ministros de relaciones exteriores el señor, y después era él que daba los títulos de abogados; el señor Chaves ministro de relaciones exteriores en Londres, cosa extraordinaria, y nadie lo menciona en lo absoluto. Pasto aparece como de la izquierda en personajes durante todo el siglo XIX
G.G: Si, cierto
E.V.A: No aparece para nada
G.G: Y hay personajes importantísimos en el siglo XIX
E.V.A: Siglo por, y tipos de una gran
G.G: por ejemplo hay liberales radicales
E.V.A: Radicales si
G.G: Muy duros que trabajan, que tienen un trabajo político muy de frente con la iglesia católica. Hay una excomunión civil y una excomunión laica contra Manuel Canuto Restrepo
E.V.A: ¡A si! Es el que José María Guerrero lo excomulgo
G.G: José María Guerrero

E.V.A: Lo excomulgo
G.G: Por ejemplo ese personaje
E.V.A: Él,
G.G: Fue escrito por
E.V.A: Él se, ¿él cómo se llama? Él,
G.G: Alejandro Santander por ejemplo
E.V.A: Alejandro Santander
G.G: Otro de los grandes
E.V.A: Personajes de Nariño y éste José María Guerrero. José María Guerrero era jefe político y jefe civil y militar de toda esta región, un gran personaje; pero lo olvidaron totalmente, no se ha tocado para nada esto. Imagínese, la historia se estudiaba en el ¿cómo se llamaba? En el colegio de Jesuitas en el seminario
G.G: En el, seminario
E.V.A: En el seminario el rector, el profesor de historia era un jesuita cosa que allí no sabían nada de ellos
G.G: Además asesores del ayuntamiento
E.V.A: ¡A si! No sabían absolutamente nada
G.G: ¿Qué concepto tiene usted de, seguir con la guerra de independencia de la batalla de Bombona?
E.V.A: No. La batalla de Bombona la ganaron los españoles, en Bombona ganaron los españoles, pero el jefe de los españoles, el gobernador era un no me acuerdo, un tal García no sé que
G.G: Basilio
E.V.A: ¿Ah?
G.G: Basilio García
E.V.A: Basilio García, supremamente inteligente. En vez de celebrar la batalla de Bombona ya tenían noticias de que los habían derrotado en el, en el Pichincha; entonces hizo una rendición horrorífica ante Bolívar, se rindió totalmente
G.G: Bolívar no sabía del triunfo de Sucre ¿no?
E.V.A: Pero él,
G.G: Supo aquí ya
E.V.A: Basilio García si sabía lo que sucedía allá
G.G: Basilio Gracia si
E.V.A: Entonces hizo
G.G: Por lo que dice usted que vino, Agualongo y Boves con la noticia
E.V.A: Con la noticia
G.G: Pero Bolívar no sabía
E.V.A: No sabía, entonces él se hizo una rendición honorífica. Este señor García fue el jefe comandante en España, y fue comandante y jefe del, y gobernador de Cuba. Lo premiaron, él era jefe, de Cuba, ¡a! Contra él lucharon después los independientes de Cuba, pero eso es un acto supremamente inteligente

G.G: Si
E.V.A: Había un obispo también así.
G.G: Enciso
E.V.A: ¿Ah?
G.G: Enciso
E.V.A: Ese era realista y después se hizo patriota
G.G: Salvador Jiménez Enciso
E.V.A: Y se patriota, pero de resto los personajes de Nariño no suenan. No figuran en la historia, en lo absoluto
G.G: Hay pues, de Bombona. En Bombona no aparece ningún personaje de Nariño ¿no? Aparece de los españoles de
E.V.A: Si. Pero de Nariño no figura
G.G: De los patriotas que vienen con Bolívar, pero de Nariño nadie
E.V.A: Como si no hubiera habido gente de Nariño
G.G: Hay un curita Félix, ¡ah! Pero creo que ese es del Cauca
E.V.A: Eso, es una cosa rara. Cero a la izquierda Nariño pero no por no, haya tenido personajes sino porque no los mencionan en las historias oficiales
G.G: No hay en los archivos no,
E.V.A: Aparecen, no los hacen funcionar
G.G: Esta desaparecido todo el archivo de la guerra de independencia de aquí
E.V.A: No hay nada un cero a la izquierda todo el acto del siglo
G.G: Entonces nos ha costado bastante reconstruir ese periodo porque, pues, desaparecieron
E.V.A: Desaparecieron por ejemplo, no se sabe quiénes fueron los representantes de Pasto en el Gran Cauca
G.G: Aja, el debate que dan sobre la fundación del Departamento
E.V.A: No, no. Estaban los nariñenses que iban a estas provincias
G.G: A si
E.V.A: En el congreso del estado soberano del Cauca.
G.G: Aparecen más pequeños nombres, Luciano Herrera
E.V.A: Pero pequeñitos, si
G.G: De Tuquerres un Benavides
E.V.A: Ah
G.G: De Ipiales un señor Montenegro
E.V.A: Pero los principales por ejemplo el doctor Avelino Vela
G.G: Avelino Vela
E.V.A: Él era el vicepresidente cuando el presidente era Conto, Cesar Conto
G.G: Cesar Conto

E.V.A: Era el presidente del estado soberano del Cauca, el estado mayoritario de Colombia, el que ponía presidente y de Nariño era el doctor Avelino y aquí en Pasto paso un fenómeno; no se podía mandar senador ¿sabe por qué? Un cosa rara, porque nadie tenía tres mil pesos de renta, entonces no había senadores
G.G: Claro
E.V.A: Imagínese que hicieron
G.G: Es que para ser senador exigían eso
E.V.A: Tres mil. Hicieron un censo sobre el valor de las casas de alrededor de la plaza central, sumadas todas las casas no valían tres mil pesos; y en consecuencia no había senador. Estado lamentable. Lo miraban como un, cero ala izquierda es decir no, odio sino indiferencia, que no sucedía nada. Callados.
El doctor Avelino Vela no pudo salir, fue hasta Popayán, y, allá en Popayán se caso y vino; pasaban fenómenos bien raros. Aquí había un señor Felipe Angulo extraordinario. Felipe Angulo tenía su casa de recreo y su casa de habitación en lo que ahora es Catambuco, todo Catambuco era de este señor Felipe Angulo y no sé de qué, lo sacaron por ser enemigo de Pasto. Lo dieron enemigo, le hicieron un asalto y se fue.
El posteriormente fue ministro de Hacienda, el Felipe Angulo y aquí le hicieron un ¿cómo se llamaba? Un, un poema un poco feo, Felipe Angulo un excelente ministro pone estampillas hasta en el ángulo de Felipe Angulo.
G.G: Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja.
E.V.A: Imagínese otro Nariñense, consecuencia de todo ese siglo José Antonio Llorente.
G.G: José Antonio Llorente
E.V.A: Llorente un brillante y extraordinariamente brillante comandante de las tropas radicales en la batalla de allá, de Cumbal. ¿Cómo es que se llama? El Cascajal.
G.G: Cascajal
E.V.A: Comandantes de las tropas del Cascajal.
G.G: En la guerra de los mil días.
E.V.A: Comandante de la posteriormente ministro del tesoro de Carlos E. Restrepo.
G.G: Ministro del tesoro de Carlos E. Restrepo, sí señor.
E.V.A: Fue ministro del tesoro durante todo el tiempo de Carlos E. Restrepo. Fue tan importante que el ferrocarril de Nariño puso, a una estación, le puso Llorente.
G.G: Llorente
E.V.A: Y Llorente no es por Llorente de Tumaco sino por José Antonio Llorente; el hijo de Cumbal
G.G: De Cumbal, el patojo.
E.V.A: El patojo era cojo, y usaba bastón
G.G: Cojo cojo
E.V.A: Y nadie se acuerda ni lo pone la historia. A otro conservador de allá, a don Hilarión de los Ríos.
G.G: Don Hilarión
E.V.A: Extraordinario personaje pero no los mencionan para nada.
G.G: Si de José Antonio Llorente, yo reconstruí la historia de él

E.V.A: Pero es un personaje brillantísimo
G.G: Si, si desde luego
E.V.A: El otro importante
G.G: Muy amigo de Ipiales
E.V.A: A si claro
G.G: Muy amigo de Ipiales
E.V.A: Era amigo del doctor Vela y todas esas cuestiones, pero no lo mencionan. Fue cuatro años ministro del tesoro
G.G: A si, y sonó para candidato a la presidencia de la republica para el periodo de 1918, un nariñense
E.V.A: Si. Nuestros historiadores se cuidaron mucho de enseñar esa historia
G.G: Si. Pues la preocupación era por los personajes de talla nacional y no por los de la vida regional
E.V.A: No, pero aquí como la vida regional estaban excomulgados por monseñor. Los personajes fueron excomulgados, entonces aquí tenían que guardar silencio. Es una cosa peligrosísima hablar de ellos. No se podía hablar, quien podía decir algo cuando don Ezequiel Moreno ya los bendecía y los sacaba. El señor, por ejemplo Rosendo Mora
G.G: Rosendo Mora
E.V.A: Figurón extraordinario, para nada figura, para nada. Otro Benavides Campo el de Tuquerres; extraordinario personaje, pero nadie se acordaba solo mencionaban a los del partido del gobierno en tiempo de los radicales. Hubo mucha gente, pero los historiadores posteriores los borrarón
G.G: Cierto
E.V.A: Borraron totalmente la historia del radicalismo aquí en Nariño, por ejemplo: la batalla de, la batalla de Tutachac; nadie la menciona, absolutamente nadie, y, Obando los detuvo a los ecuatorianos en Tutachac
G.G: Así fue
E.V.A: Claro, pero nadie se acuerda de eso. Obando lleva el apellido de un nariñense Obando. La familia Obando lo creo al, al hijo no de cómo de los Mosquera; él creció y estuvo aquí en Pasto. La familia Obando lo alimento y lo tuvo aquí a José María Obando, y, de eso ni una palabra. Obando es el jefe indiscutible, de los patriotas y de los pastusos, jefe total de ellos era Obando; personaje de la primera.
G.G: Claro, José María Obando presidente de la república
E.V.A: Fue dos veces presidente
G.G: Dos veces
E.V.A: La primera fue en el año 29 Cuando él dio el golpe de estado Obando y López, José Hilario López y acabaron con Urdaneta. Lo sacaron a Urdaneta y se posesiono Obando como presidente, duro un año y eligieron de presidente a Santander. En ese periodo de Santander es la fundación de la Universidad de Nariño. Santander se preocupo de fundar universidades y colegios en Colombia
G.G: Colegios para el fortalecimiento de la nacionalidad colombiana ¿no?

E.V.A: Si. Era tan importante Santander que las obras de los ingleses las traducía él y las ponía en consideración en los colegios fundados por él, y de eso no mencionan nada, como si hubiera sido un político mezquino enemigo de Bolívar
G.G: Enemigo, más bien se lo ha presentado así a Santander ¿no?
E.V.A: Si por ahí
G.G: Enemistad con Bolívar
E.V.A: Si. Imagínese que Santander recibía telegramas como estos: "favor enviar 2000 soldados y 500 mil pesos" firmado Bolívar
G.G: Así era
E.V.A: Y Santander después de la guerra magna, en semejante pobreza la Nueva Granada reunía las tropas y les mandaba la plata; por eso Bolívar tuvo que decir. Con todo el mundo se puede pelear menos con Santander
G.G: Claro, claro, era un apoyo fundamental ¿no?
E.V.A: Desde aquí de Nariño desaparecen esos personajes
G.G: Terminaron distanciados
E.V.A: A si
G.G: y con peleas y pues con él, con el atentado de septiembre que se lo indilgan a Santander ¿e, doctor?
E.V.A: Pero la, los nariñenses, los pastusos y los de los Pastos brillaron mucho contra los radicales
G.G: Si, el periodo de los radicales
E.V.A: Los radicales eran los de acá
G.G: Era una buena confrontación entre Ipiales y Pasto por las posiciones políticas
E.V.A: Si
G.G: Ipiales es muy radical
E.V.A: El radicalismo es de allá, el radicalismo son
G.G: En Ipiales es el conservatismo
E.V.A: Aquí eran los godos, pero no les gusta que les digan godos
G.G: Si
E.V.A: Eran godos partidarios de la, monarquía hasta cuando resucitaron a Agualongo en tiempo de la gobernación de doña ésta. Resucitaron a Agualongo, imagínese
G.G: Claro, así fue
E.V.A: Ya ¿en 1900 que? 70 o 74 ya
G.G: Oiga esto es con Navarro
E.V.A: Así lo resucitaron. Resucitaron a Agualongo
G.G: qué paradoja ¿no? usted que recuerda del siglo XIX, una especie de partido político de los conservadores, de los godos, o es de los liberales la famosa comuna
E.V.A: Las comunas. Lo único que había eran
G.G: Una comuna aquí en Pasto que supuestamente era liberal, pero en esas era un grupo más bien de los conservadores como Manuel Canuto Restrepo

E.V.A: Los radicales tenían su organización de las tropas que eran las que invadían el congreso para elegir a López, eso eran otras cosas y hacían unas posesiones muy bonitas, lo hacían desfilando; iba a la cabeza el presidente de la república, sus ministros y todos con su banda grande aquí con las cuerdas del compás. Ellos hacían así mientras la iglesia hacía sus procesiones. Ellos desfilaban con eso, creemos en el señor supremo y la escuadra y los compás. Ellos así hacían las posesiones y todos con la mayor tranquilidad.
G.G: Por sus conocimientos de la historia, ¿sabe si hubo logias masónicas aquí en el siglo XIX?
E.V.A: No, no hubo, es decir no lo sé porque corrían el riesgo de ser declarados fuera de la ley.
G.G: Fuera de la ley.
E.V.A: No podían.
G.G eran muy clandestinas porque las
E.V.A: No, no se han encontrado nada porque las acababan, las perseguían. Aquí por ejemplo, imagínese que en aquel tiempo tuvieron que los radicales de aquí de Pasto voltearse todos, hacerse gobiernistas en su totalidad. Los obligaron a hacerse de la regeneración a todos
G.G: Durante el periodo de la regeneración
E.V.A: A todos los obligaron, no quedo uno solo. Absolutamente nadie quedo, era pues pecado, y, todo eso, estar en contra, no podía. Y don Julián estableció el sistema, tenían los amigos y nadie le fallaba porque su hermano fabricaba los licores y los repartía
G.G: Don Medardo
E.V.A: Don Medardo era el que repartía los licores, eran de esos absolutos del departamento, propietarios absolutos
G.G: La hegemonía conservadora desde 1880 hasta
E.V.A: El 30
G.G: ¡Treinta!
E.V.A: Imagínese que había una mucha, un hombre muy inteligente, los Hurtados; supremamente inteligente, los hijos de Ezequiel Hurtado. El segundo hijo nació en el palacio de los presidentes, radical; eran dos hermanos, Salomón y Nicolás. Pero aquí llegaron y Nicolás efervescente y todo eso tenía un periodo O.D.O y nadie se explicaba cómo vivía haciendo elogios de Julián Buchelli. Después se supo que el hermano don Nicolás tenía la fábrica de licores en el Peñón, y si no estaba él y se hacía cualquier cosa, don Salomón le quitaba el negocio. ¿Se imagina la fuerza que tenía siendo dueños del aguardiente? Eso fue tan fuerte que por allá en los años posteriores, esa lucha contra el monopolio llevo a tales extremos que hubo un muerto en la plaza de Nariño, en la plaza central mataron a una mujer enemiga del monopolio, y dijeron que había muerto en duelo; a los dos días las fuerzas oficialistas atacaron la casa del general Benjamín Guerrero, atacaron la casa con fusil, y todo para atacar al general enemigo de Pasto, al general lo trataban de enemigo de Pasto y por fuera. Una cosa peligrosísima, ahora pues aparece con escuadra,

G.G: Claro. Del siglo XX doctor Vela Angulo que hechos significativos en la historia de Nariño
E.V.A: No pues durante ese periodo oscuro Nariño vuelve a brillar en la presidencia del López, brilla otra vez en la presidencia de López. López convirtió un, realizo un acto muy bonito; en la presidencia de López nombro a un nariñense jovencito de sus inmediatos colaboradores: al doctor Manuel María Montenegro lo nombro de secretario general del consejo de ministro, ahora diríamos el que maneja el consejo ¿cómo se llama ahora? Un nombre.
Nombro de abogado de la presidencia a otro nariñense extraordinario, el doctor Coral Velazco, Enrique Coral Velazco abogado de la presidencia, ya Manuel maría Montenegro era del consejo de ministros, Velazco Guerrero abogado de la presidencia, una cosa extraordinaria. A otro señor importantísimo Ermisio Cortes lo nombró de director general del trabajo en Colombia
G.G: Como decir el ministro
E.V.A: Ah
G.G: Como decir el ministro del trabajo
E.V.A: Era Enrique Coral y estos tres fueron nombrados para la gobernación de Nariño. Manuel María Montenegro gobernador
G.G: Gobernador si
E.V.A: Enrique Coral abogado y entonces ya Manuel María Montenegro de gobernador lo trasladaron del consejo de ministros a la gobernación de Nariño. El nombraba otros personajes importantísimos ahí en la gobernación, nombro de ministro de hacienda a otro importante personaje Carlos Acosta
G.G: Fue secretario de la Universidad
E.V.A: Si, Carlos Acosta fue rector, y todas esas cuestiones. Nombro a Ermisio de secretario de gobierno. En aquel tiempo se produjo el golpe del 10 de Julio ¿se acuerda?
G.G: Si, si, si, si, si
E.V.A: El golpe del 10 de Julio
G.G: 1944
E.V.A: En ese golpe se levanto el señor Diógenes Gil
G.G: Sargento ¿no?
E.V.A: General Diógenes Gil. Emborracharon a la tropa y cogieron preso a López, lo cogieron preso en el hotel Nizza y el que lo llevo a la renuncia de la presidencia fue el segundo de Diógenes Gil, era un coronel Camacho
G.G: Camacho
E.V.A: Para Camacho, López serían después, era un poco tartamudo. Llego y le dijo ¿usted cómo se llama? Yo soy el coronel Camacho.
Sufría esa cuestión de los jefes de la revolución. En esa revolución nombraron de gobernador de Nariño al coronel Escandón, los cambiaron a ellos por el coronel Escandón
G.G: Usted considera que ese secuestro o atentado contra López aquí en Pasto ¿qué autores intelectuales pudieron haber sido?
E.V.A: No, era puramente militar, totalmente militar
G.G: Si

E.V.A: Era Diógenes Gil y les dijo q las tropas que tenían que surreccionarse porque las iban a mandar a las yo no sé donde
G.G: ¿No estuvo detrás de eso Laureano Gomes y Mariano Ospina Pérez?
E.V.A: Él era, y bien partidario por el derecho. El derecho sí, pero en el ámbito nacional no. Fue una cosa puramente militar de los militares
G.G: No está detrás de esos la política liberal Álvaro Gomes
E.V.A: No, no, no, no, Los conservadores aplaudieron el golpe pero ellos no tuvieron anda que ver, quien se lucio ese día fue el doctor Luis Eduardo Martínez. Luis Eduardo Martínez fue un medico supremamente inteligente, murió hace como tres años y él fue el que encabezó una manifestación para tomarse la alcaldía y sacar ahí al alcalde nombrado por el gobernador. Que tomaran la alcaldía ellos. Eso fue un acto el doctor M.G
G.G: ¿En la época de la violencia que partido era mayoritario en el departamento de Nariño?
E.V.A: No aquí en el departamento de Nariño nunca fue eso, fue conservador todo el tiempo. Conservador porque sucedían fenómenos raros, no había como demostrar lo contrario. En Altaquer había un señor Morreano, un jefe conservador en Altaquer. Se hacían las votaciones en Tumaco y toda la costa, llegaban los votos en Altaquer porque llegaban los votos acá. En Altaquer, y el señor preguntaba acá ¿cuántos faltan?
G.G: Cuantos faltan
E.V.A: Entonces allá decían los votos que venían liberales los cambiaban y los hacían conservadores. Nunca se gano, jamás se gano
G.G: ¿Y fue muy cruda la violencia aquí en Nariño?
E.V.A: ¡Claro!
G.G: ¿Cuántos años tenía usted?
E.V.A: No, en tiempo de la violencia yo era muy joven. El 10 de julio yo era soltero, nosotros nos reíamos mucho con ese, con ese gobierno departamental, todos solteros, gobernador, secretario de hacienda, secretario de gobierno y con todos solteros y jovencitos, sucedía que todos teníamos sus damas como buenos caballeros, cada uno tenía su buena dama y tenía su novia, y se decía que gobierno que no se divierte gobierno que se cae
G.G: ja, ja, ja, ja, ja,
E.V.A: Una cosa
G.G: Buena filosofía
E.V.A: Una gran, y se vivía feliz y contento hasta que esos militares hicieron semejante cosa. A los militares los derroto un coronel que vino de Ipiales al mando de la tropa de Ipiales
G.G: ¿Aquí a Pasto?
E.V.A: El vino, el general Silva comandando el batallón Cabal llevo a aquí y los derroto y los saco y puso en libertad a López
G.G: ¿fue muy violento aquí en Pasto o en, o en los pueblos ese periodo?
E.V.A: Ah, en los pueblos era horrible, no le digo que los obligaban a voltearse. Los obligaban a firmar adhesiones al gobierno y el que no se volteaba
G.G: ¿Qué pueblo era el de los más violentos de aquí en el departamento?

E.V.A: De los más violentos eran los de acá del norte
G.G: ¿Del norte?
E.V.A: Lo que ahora es granada y toda esas cuestiones
G.G: ¿La Unión?
E.V.A: La Unión una cosa bien fuerte, al don, al jefe de la Unión a don Demetrio lo sacaron de la Unión y tuvo que refugiarse en Popayán
G.G: Muchos liberales no, se refugiaron allá
E.V.A: Se refugiaron allá, me acurdo yo cuando hicimos un homenaje a Gaitán, ya muerto Gaitán en la Unión una estatua a Gaitán se hizo, la estatua muy bonita y se la puso en la plaza de la Unión. Muy bien todos felices, contentos nos retiramos, a los ocho días nos comunicaron que la estatua había sido destruida
G.G: Primer estatua en Nariño
E.V.A: Si
G.G: ¿De Gaitán no?
E.V.A: Si la destruyeron los policías. Acá me mandaron una oreja de la estatua, era la oreja de Gaitán, pero destruida totalmente. En un pueblo que se llamaba Granada no hicieron firmar por, por lista a firmar... conservador, conservador. Imagínese que el ministro de gobierno decía que había que acabar a sangre y fuego con la oposición, por eso los liberales respiraron con satisfacción la llegada de Rojas Pinilla
G.G: Claro
E.V.A: Festejaron
G.G: Porque hablaron de la pasificación
E.V.A: Claro y termino la violencia y todas esas cuestiones
G.G: ¿su familia, como político usted mismo no sufrió?
E.V.A: No, nosotros
G.G: Intimidaciones, persecuciones
E.V.A: Teníamos que sacar permiso para sacar el ganado a la feria. Un señor se llamaba José María Zambrano tenía una oficina en las afueras de los pueblos y allá había que ir a sacar permiso para ir al mercado, y las casas nuestras amanecían pintadas con un coso rojo señalando que eran liberales
G.G: ¿Cree que era una época de mucho dogmatismo?
E.V.A: ¿De qué?
G.G: Dogmatismo, mucho sectarismo
E.V.A: Sectarismo, pero un sectarismo horrendo, tremendamente duro. No era intelectual sino aquí mandamos nosotros y no más ¿ah?
G.G: Se dirimían los conflictos a bala
E.V.A: Aja era así, pero era grave el periodo, supremamente grave. Como digo el 10 de julio se dieron cuenta los liberales y desde entonces ya comenzaron a cambiar, pero los hacían voltear a la fuerza, tenían que voltearse y le ponían Ospina Pérez a toda fundación nueva
G.G: A sí. Aquí en Nariño mismo hay una fundación Ospina Pérez

E.V.A: Ah, por todas partes Ospina Pérez ponían todo, todo sin ninguna cuestión. Entonces esa fue la cuestión para estar con él, aplaudían a Rojas Pinilla, pero Rojas Pinilla traiciono y al cabo de un año ya estaba con Lucho Pabón Núñez
G.G: Si así fue
E.V.A: Resulto peor el remedio que la enfermedad
G.G: ¿Cómo ve la política hoy en día doctor Vela aquí en Nariño, como considera a los políticos actuales?
E.V.A: Pues ahora ¿cuáles son los políticos actuales? Yo sé que hay un señor Tato
G.G: Tato Álvarez
E.V.A: Tato, yo creí que era apodo pero ha sido nombre
G.G: Nombre
E.V.A: Si, y un señor, un señor Berner
G.G: Manuel Enrique Rosero, Berner Zambrano
E.V.A: Berner
G.G: Marian Paredes
E.V.A: Y nuestro Manuelito allá en Obando
G.G: E, e, e, e, en Obando ¿no?
E.V.A: Manuel disque es de Chiles ¿no?
G.G: De Chiles sí. Es hijo de campesinos prácticamente
E.V.A: Si, es de campesinos. Esta mas o menos bien los políticos, lo que pasa es que no nos dejan brillar
G.G: Pedro Vicente Obando
E.V.A: Pedro Vicente Obando
G.G: Enríquez Maya
E.V.A: Pero ese estuvo elegido en contra del querer oficial
G.G: Claro, es él del polo democrático
E.V.A: Si, si
G.G: Con Parmenio
E.V.A: En contra de ellos se eligió él. Es una cosa supremamente rara, no saben qué hacer con Nariño allá en los centros del gobierno. No les marcha, no les marcha y no les marcha
G.G: Si, hay una bancada Uribista fuerte aquí en Nariño, con excepción de Vicente y Parmenio Cuellar, el resto son Uribistas
E.V.A: Uribistas
G.G: Si. Pedro Vicente y Parmenio son del polo democrático
E.V.A: Son del polo democrático los dos pero es muy difícil ver porque no dejan sobresalir a la gente. Es lo más raro con ese sistema de las bancadas, habla el jefe los demás no hablan
G.G: Se supone que participan en las discusiones internas de las bancadas
E.V.A: No sé cómo es pero no se da
G.G: A nivel interno
E.V.A: Cuenta, no hablan. Solo habla el presidente

G.G: Habla el jefe
E.V.A: Nadie más
G.G: ¿Ese sistema que le parece?
E.V.A: Ese sistema es horrible, no hay personal. No hay gente que, por ejemplo nuestro Tato, nuestro Berner y ellos que hacen, los pobres no les mencionaban para nada
G.G: Para nada. Bueno aunque nunca los han mencionado
E.V.A: Absolutamente nada. Por el otro lado pues nuestro presidente de la comisión primera haciendo gala de traer aquí a fundar la plaza del carnaval, y, usted si sabe ¿por qué el apodo que tiene la plaza del carnaval entre nuestra gente común y corriente?
G.G: ¿Cuál es?
E.V.A: La plaza Botero, ¿sabe por qué? Porque en las esquinas hay unas gordas ¿no?
G.G: Ja, ja, ja, ja, ja
E.V.A: ¿No le parece bueno?
G.G: Muy bueno
E.V.A: La gente nuestra es muy
G.G: Como el puente del chorizo. Bueno, y el momento actual de la política ¿cómo lo ve?
E.V.A: Yo ya no lo veo. Ya no quiero verlo porque como se confunde, ya no es como en nuestro tiempo. Ya no hay política franca, todo es formar parte de una mayoría; nada más se aspira. No se puede opinar, ni se puede hacer nada
G.G: Y esta situación demencial de la guerrilla y
E.V.A: Eso es
G.G: ¿Cómo las cataloga?
E.V.A: Hacer una, se van a los extremos a hacer unas cosas extremistas, es decir de la desaparición ya; pero no se le olvide que si se termina la guerrilla se acaba el gobierno de Uribe, ah. Esos es lo grave
G.G: ¿Por qué? ¿Cuál es su consideración?
E.V.A: ¿A? Que Uribe esta así para acabar con la guerrilla, se acaba la guerrilla pues se acaba el uribismo, ya no tiene que hacer.
G.G: Claro, es que esa es la bandera fundamental ¿no?
E.V.A: Por eso es que hay esos falsos ataques, para decir que existe todavía esa cuestión por, porque esa es la realidad. Y no sé, con Nariño no pueden, es una cosa difícilísima. El otro que está ahí brillando es el doctor
G.G: Enríquez Maya
E.V.A: No, el este doctor que estaba en la comisión primera
G.G: ¡A! él
E.V.A: Eduardo Enríquez Maya
G.G: Eduardo Enríquez Maya
E.V.A: Está en la comisión primera, pero pues nada mas
G.G: Si. Ese es un personaje interesante de la vida nacional
E.V.A: Claro

G.G: Por sus aportes ¿no?
E.V.A: Sus aportes
G.G: E ideas
E.V.A: Pero es muy difícil, sobre todo para la gente joven es tremendamente difícil, ahorita supremamente difícil. Tiene que matricularse en alguna parte, solo no se puede hacer nada
G.G: Por la situación, por la carencia de empleo tiene que llegar a ellos
E.V.A: A ellos si
G.G: Tienen que buscar
E.V.A: Imagínese cuando fundamos el M.R.L teníamos nuestra gente en cada pueblo. Nosotros hacíamos allá, y allá estaba la gente importante, pero no era que ellos juraban fidelidad, no, era ya una gente existente con una ideología y todas esas cuestiones
G.G: Los políticos de su tiempo eran mucho más estudiosos de la realidad
E.V.A: Claro
G.G: Colombiana que los de ahora ¿cree usted eso?
E.V.A: Claro, muchísimo más estudiosos
G.G: Si, eran muy bien formados ¿no?
E.V.A: Eran si, los que estaban eran brillantes, gente brillante
G.G: Aja, y no estaban muy delicados a la politiquería, digamos si no
E.V.A: A la mecánica
G.G: La mecánica
E.V.A: No tenía mucha mecánica , no había mecánica
G.G: ¿Había más sustancia antes que hoy?
E.V.A: Claro, se discutían mas cuestiones, ahora es muy peligroso hacer política y hablar de política
G.G: Peligroso
E.V.A: Porque lo que uno dice se los comunican inmediatamente. Por ejemplo el último cuento que hay, que es terrible, que hablaba de lo malo del fenómeno del niño, que es tremendo; y luego otro fenómeno peor, el fenómeno de la niña. Sabe lo que dicen: “la niña de Uribe”
G.G: Ja, ja, pues si no. Más peligroso todavía
E.V.A: Es más peligroso
G.G: Mas violento
E.V.A: Yo no sé. Imagínese que van a repetir lo de la Argentina, en Argentina el presidente ya candidato a la esposa para que lo suceda y dicen que no hay comunismo. Aquí todo el mundo es responsable de haber trabajado con las A.U.C, menos es presidente, todos. Es una cosa rara, rarísima
G.G: El, el momento actual es de tensión ¿no?
E.V.A: De tensión
G.G: De una gran tensión política y de fraccionamiento del país y de división
E.V.A: Y de, la defunción de los partidos

G.G: Y de la defunción
E.V.A: Si, están acabados, están cambiados. Imagínese partidos con nombres muy cómicos, por ejemplo: Cambio Radical se llama el partido, otro de la U
G.G: De la U, alas
E.V.A: A sí. Hay otros, son una cosa rara. Pero no hay partido
G.G: Aja
E.V.A: Y el bipartidismo es el que ha mantenido en alto a Colombia, el bipartidismo ha sido lo que ha dado altura
G.G: ¿Los terceros partidos en Colombia porque no han funcionado?
E.V.A: No han surgido, no han surgido
G.G: En su concepto ¿por qué?
E.V.A: Si, porque esos dos eran tan fuertes, con gentes tan importantes que la carencia de importancia es otro
G.G: ¿El hecho de que surjan más partidos políticos quiere decir que haya más participación?
E.V.A: No. No hay más participación. La participación, se dice donde hay bastante gente hay que dar participación y con partidos políticos pequeños no hay a quien dar participación. Imagínese que los grande países, Inglaterra, Francia, todos son bipartidistas. Llega un momento en los que hay dos grandes partidos, las dos grandes tendencias discutiendo. En Francia no se ve el partido de Shirac y el partido de estas señoras enfrentadas, en Gran Bretaña los Tory y los conservadores, dos partidos. En U.S.A republicanos y demócratas, pero esta la candidata de partidos pequeños; esto se llama atomización de la política
G.G: Desde luego
E.V.A: Entonces la gente no brilla o dan la vocería a gente totalmente desconocida
G.G: Sin, sin una solides
E.V.A: Sin solides
G.G: ¿Intelectual no?
E.V.A: Intelectual. En Colombia el político se ha caracterizado por ser hombre culto, supremamente culto, cultivado
G.G: Bueno, los políticos antes eran además de su profesión sabían relaciones
E.V.A: A sí
G.G: E, e, e eran filósofos, historiadores, humanistas
E.V.A: Una cosa rara, imagínese
G.G: Era no, en una sola persona todo eso se reunía
E.V.A: Imagínese que del que mas mal decían era de Turbay
G.G: Claro
E.V.A: Entonces de Turbay
G.G: bueno, de los de ahora
E.V.A: Pero yo digo, imagínese
G.G: Turbay
E.V.A: Una cantidad de cosas que decir, pero en Naciones Unidas Turbay hablaba en ingles

G.G: ¿Si?
E.V.A: Perfectamente bien, y ese era el despreciable para nosotros
G.G: Claro
E.V.A: Habla, hacia sus discursos en ingles, en perfecto ingles hablaba allá en la comisión cuarta, perfectamente bien
G.G: Pero no se le conocía esas
E.V.A: A no. Pero él hablaba inglés y escribía en ingles todo, pero eso no era nada notorio entre nosotros porque nuestros políticos hablaban francés, inglés y español con gran tranquilidad
G.G: Uno de los grandes, aquí, políticos que era a la vez humanista, jurisconsulto, matemático, sabia idiomas y todo esto, ese, Rafael Sañudo ¿no?
E.V.A: Rafael, pero él en política no quiso actuar
G.G: Muy pocos participaron
E.V.A: A él le pasó un fenómeno bastante raro, iba a hacer su carrera judicial y era juez en Tumaco, y siendo juez en Tumaco se dicto un fallo contra el muy duro, y falló. Llego el tribunal y se lo revoco y el renuncio a la judicatura. A mí no me dice nada usted, y renunció y se dedico a la historiografía
G.G: Así fue
E.V.A: Pero con un orgullo y escribió su libro sobre filosofía del derecho
G.G: Filosofía del derecho ¿no?
E.V.A: Si, pero él, pero en su integridad personal no permitió que le dijeran que estaba mal hecho un fallo en Tumaco y se retiro, entonces
G.G: Que capricho ¿no?
E.V.A: Gente muy culta, otro culto
G.G: A defender sus teorías
E.V.A: Otro culto por ejemplo el doctor Monte zuma, gente culta
G.G: Si
E.V.A: ¿Si? El mismo Julio Cesar Enríquez, eran gente culta
G.G: Si, el Chinche
E.V.A: El chinche. Todos eran muy cultos. Había en un tiempo muy raro, yo era diputado
G.G: El gaita, perdón fue el doctor el que lidero aquí todo el movimiento gaitanista ¿no?
E.V.A: Julio Cesar Enríquez
G.G: De los mismos, pero los gaitanistas han olvidado el mejor personaje que tenían. Gaitán los mataron cuando era senador por Nariño
E.V.A: Así fue
G.G: Si
E.V.A: Si, el había salido mal en todo el país, mal, y lo eligieron senador por Nariño, y él iba y se dedicaba a su política y asistía el suplente, suplente brillante y nadie se acuerda ¿a? El suplente era ¿Qué? Manuel Granja, y nadie se acuerda de Manuel Granja, el
G.G: ¿El suplente de Gaitán?

E.V.A: El suplente de Gaitán, el que le hacía las cosas a Gaitán, y Gaitán salió senador elegido por Nariño. Era Juan Manuel Granja, nosotros le decíamos el pote Granja
G.G: ¡A! el pote
E.V.A: Un tipo brillante el pote Granja, el suplente de Gaitán ¿a? y Gaitán se libro, llegó a ser jefe por la elección de senador por Nariño debido a Manuel Granja
G.G: ¿Tuvo usted alguna relación con Gaitán?
E.V.A: ¿A?
G.G: ¿Con Gaitán usted?
E.V.A: No, muy poco
G.G: ¿No?
E.V.A: La verdad era nosotros, él era muy partidario de
G.G: ¿Pero si perteneció al gaitanismo?
E.V.A: No
G.G: ¿No?
E.V.A: Nosotros trabajamos con Echandia
G.G: A con Darío
E.V.A: Con Darío Echandia. En tiempo de López había tres personajes importantes, todos brillantes. Yo le contaba que López hablaba mientras lo afeitaban, y los tres importantes eran Alberto Lleras Camargo, Darío Echandía y Gerardo Martínez Peres. Eran los tres grandes personajes del liberalismo. Nosotros éramos con Echandia porque Martínez murió muy joven, Gerardo Martínez murió muy jovencito
G.G: Inteligente ¿No?
E.V.A: Inteligente, y murió el viernes Santo y lo trataron tan mal que decían que murió el viernes santo porque estaba irrespetando el viernes santo, le dio.
Y eran cultos todos, Alberto Lleras imagínese también habló inglés con una facilidad tremenda. Echandia se dirigía al papa en Latín ¿a? en Latín hacia los discursos con el papa. Aquí los que lo odiaban decían que Echandia había engañado al papa cuando firmaron el concordato
G.G: Concordato
E.V.A: imagínese al loco Martínez que le dice López: “Gerardo para pasado mañana un proyecto de leu sobre cuestiones sociales”, sale Gerardo, se va, a los dos días viene con un proyecto de ley sobre ¿cuál es el proyecto de ley? El actual, ley sexta entre otras, la que le reconoció los derechos a los trabajadores
G.G: La reforma laboral
E.V.A: Pero esa sí, por personajes que sabían de todo. De repente llegaban más, pero brillaban muy poquitos, Aquí hubo un gobernador, por ejemplo Martínez Guerra, un pobre señor que sabía muy poco del estado. Llego a ser gobernador pero la gente no lo quería nada, tuvo un secretario que se llamaba Jorge Tadeo Martínez y este diablo tenía un periódico, Tribuna Liberal, y al gobierno de este señor Martínez le puso de sobrenombre de los Tadeos; y se quedaron como el gobierno de los Tadeos. Esta era brillante, una señora brillante, pero me, brillante del todo sería, era una escritora alegre. Una vez apostó, yo tenía relaciones publicas con una mujer bastante alegre que se llamaba Clara

G.G: ¡A! la famosa clarita
E.V.A: Clara Bastidas. Clara, quien dijo apuesto que, era mencionar ese nombre en una ecuación totalmente solemne, dijo van a ver. Llegaron los Cueros y Lleras, Alfonso López a Pasto y los recibe con un gran discurso el señor y a su clarísima esposa antes mencionada ja, ja, ja , ja, pero gente que jugaba con la política y con el idioma y
G.G: Mandaba
E.V.A: y con el talento
G.G: Y mandaba
E.V.A: Y con el talento, esta es una fiera Ignacio
G.G: Si claro. Bueno una última pregunta, usted pues se ha caracterizado doctor Vela por ser un hombre demócrata, liberal demócrata ¿conserva usted su línea d revolucionario, de
E.V.A: Claro
G.G: De un poco usted con esa tendencia de izquierda
E.V.A: Clarísimo
G.G: ¿Y así hace sus análisis de la política hoy?
E.V.A: Si claro, ahora es cuando más hay que conservarla, cuando mas defensa tiene la izquierda. La izquierda tiene una defensa tremendamente importante; en Europa pelea es entre izquierda y derecha pero una pelea por lo alto ¿usted no la veía la discusión entre conservadores de Shirack y la señora esta candidata de los socialistas? Cosa extraordinaria
G.G: Segalene
E.V.A: ¿Ah?
G.G: Segalene
E.V.A: Si era candidata a la presidencia de la republica
G.G: De izquierda claro
E.V.A: Todos de izquierda. La izquierda brilla en todas partes, lo que paso es que los enemigos la desfiguran. En un tiempo les dijeron ateos, ahora les dicen comunista
G.G: comunistas
E.V.A: Terroristas
G.G: Terroristas
E.V.A: Pero es ataque a la izquierda, como tiene que estar con ellos, y, a Angelino Garzón si lo vio anteayer; decía yo sigo pero tampoco soy partidario de estos extremos. Ser izquierdista es supremamente difícil porque es liberal de izquierda, no es comunista de izquierda
G.G: Liberal de izquierda
E.V.A: Es liberal de izquierda
G.G: ¿Usted se considera así?
E.V.A: Si claro, y todo el tiempo ha sido así
G.G: Así a sido, de manera que el gobierno de Chávez, de Correa, de Evo Morales
E.V.A: Que son gobiernos que tienen mi simpatía, una gran simpatía; por ejemplo ese portugués es de admirarlo, al señor Ignacio Da Silva
G.G: ¡A! el del Brasil

E.V.A: el del Brasil, es una maravilla
G.G: Lula Da Silva
E.V.A: El que poco me gusta es el de Venezuela porque es demasiado militarista
G.G: Chávez
E.V.A: Chávez. Pero es el de Brasil, es una cosa maravillosa. El del Ecuador otra cosa muy buena. Uno tenía que ser de izquierda, en Ecuador seguía a Eloy Alfaro y su familia,
G.G: El gran amigo de los ipialeños, Eloy Alfaro
E.V.A: ¿A? Si, bien amigo, pero es lo... la izquierda siempre la ponen con apodo comunista y, usted recuerda que el M.R.L hizo su convención en Ibagué; cuando dijimos no hay tal comunismo, ni tampoco terrorismo; con fuerza armada y guerrilla el M.R.L se retiro pero sigue siendo de izquierda, pero sin ser militarista, ni comunista. Siempre manteníamos esa tendencia, hay que ser de izquierda como San Pablo, siempre diciendo la verdad pero con el peligro de que le pongan apodo. Uno siempre corre ese riesgo de que le pongan apodo. Lo habían bautizado con otro nombre
G.G: Pero no importa mientras se mantenga ese pensamiento crítico
E.V.A: Claro y la crítica violenta y hasta un poco alegre
G.G: Era sin pensar
E.V.A: A la cosa más seria se le pone su grano de alegría y se sale más o menos bien. Pero es supremamente difícil porque lo confunden; y es que no hay cosa más peligrosa que un liberal de derecha, el liberal de derecha tiene que demostrar que es de derecha y entonces comete violencia
G.G: Bueno Doctor Vela vamos a parar allí para no cansarlo más
E.V.A: Bueno le agradezco el regalo

**ANEXO C. TERCERA ENTREVISTA
ERNESTO VELA ANGULO
31 DE AGOSTO DE 2007
PASTO**

E.V.A: Ipiales era más grande que Cumbal y más pequeña que, que Guachucal mucho más pequeña. La ciudad esa, se creció con el terremoto de Cumbal; entonces la gente se vino para acá. Ipiales tenía siete mil habitantes
G.G: ¿En qué año?
E.V.A: ¿Ah?
G.G: ¿En qué año?
E.V.A: Antes del año 24 – 25
G.G: ¿Usted doctor en qué año nació?
E.V.A: En 1918
G.G: En 1918 en Ipiales
E.V.A: En Ipiales. Estoy en vísperas de los noventa
G.G: noventa años
E.V.A: Si. De eso me acuerdo con mucha frecuencia, y de lo que más me acuerdo es de la instrucción. Había dos escuelas para varones, la escuela numero uno y la escuela número dos. La escuela numero uno estaba dirigida por Manuel Folleco y la escuela numero dos por un personaje de ahora, por el señor Tomas Arturo; y la gran concentración escolar que hay ahora en Ipiales es en nombre de Tomas Arturo
G.G: ¿Usted en cual estudio?
E.V.A: En la número uno, éramos, cuanto más gente íbamos eran cuarenta, íbamos cuarenta a la escuela y nos hacían una recomendación con mucha frecuencia “vengan descalzos para jugar a las patadas”
G.G: ja, ja, ja, ja
E.V.A: Esa era como la recomendación del personal, de eso me acuerdo.
Eran unas escuelas muy bonitas, la escuela se movilizaba, nos invitaban a nosotros todos los días. Los exámenes eran colectivos, no, había examen individual, se tomaba examen a todo el curso
G.G: En presencia de las autoridades
E.V.A: Y pero esas eran, en la, en la, en la presencia de todos eran las sabatinas, a las sabatinas asistía el prefecto y todos los profesores y allí preguntaban a los alumnos sobre la materia y calificaban a todo, a todo el curso
G.G: Y al maestro
E.V.A: Y al maestro. Era el doctor Manuel Dolores Folleco y la otra Tomas Arturo; y nosotros éramos felices, salíamos de la escuela en formación, nos formaban y nos mandaban para los barrios
G.G: Con vigilante
E.V.A: Se llamaba Beder
G.G: Beder

E.V.A: Beder era el que vigilaba y nos mantenía en disciplina. Nosotros desayunábamos antes de las seis de la mañana, porque a la seis y media cerraban la escuela, totalmente prohibido
G.G: ¿Había mucha estrictez?
E.V.A: ¿ah?
G.G: ¿En los horarios? ¿Era muy estricto?
E.V.A: A las seis y media cerraban y no se podía hacer nada, Era prohibido llevar comida, teníamos que levantarnos hasta las 10 y 20 de la mañana en que nos soltaban con el beder hasta nuestra casa para almorzar. Una disciplina rarísima Los horarios se, no. Era clase de 6 y media a 10 de la mañana, a las diez salir para volver a las 12 y media, para salir a las cuatro de la tarde. Era seis cursos tal vez usted si se acuerda
G.G: Si
E.V.A: Era primera elemental, segunda elemental, primera media, segunda media, primera superior, segunda superior; terminada la segunda superior lo habilitaban a uno para pasar al colegio, entonces nosotros teníamos que hacer eso, y, nos enseñaban que debíamos llevar gran respeto a los tres personajes más importantes del pueblo, los dos notarios, el un documento, el un notario me acuerdo Don Cornelio Córdoba. ¿Sabe quién es Cornelio Córdoba?
G.G: No
E.V.A: El bisabuelo o abuelo de Jaime Córdoba Tribillo
G.G: Es de origen ipialeño entonces
E.V.A: De Ipiales
G.G: La familia
E.V.A: El papá de Jorge Córdoba, él era el personaje. El otro personaje era el notario y era Don Víctor Montenegro, antecesor de todos los Montenegro de Ipiales, y era la esquina de Don, el señor Córdoba que yo recuerdo era un personaje muy importante, era respetabilísimo, Don Cornelio Córdoba. El había si, el llevo a Ipiales como corneta del ejercito tercero, del batallón tercero, del batallón del gobierno radicado en Ipiales para combatir a la revolución que estaba en Tulcán. Él era el corneta del batallón tercero, personaje importantísimo
G.G: ¿Que recuerda usted de la escuela?
¿Había castigos físicos?
E.V.A: No, no había, el único castigo era pararlo a uno frente a frente a la pared
G.G: Aja
E.V.A: De pie pararse una hora, dos horas mirando la pared hasta que se cansaba, pero no había más, brusquedad, ese el único castigo
G.G: ¿Asistencias a misa?
E.V.A: No, la asistencia no, como le digo éramos cuarenta estudiantes, nos conocíamos todos, sabíamos todo; primero le poníamos la falta que los profesores. Asistían cumplidamente, todos, una asistencia perfecta
G.G: ¿Recuerda usted que materias veían ahí?

E.V.A: Nosotros veíamos lo principal aritmética. Aritmética era la materia más importante y después la concebida religión. Pero aritmética era la que más nos servía y la escritura, la escritura era en pizarra
G.G: En pizarra
E.V.A: No se acuerda usted, la pizarra era un cuadrito de piedra, pizarra, y el lápiz de pizarra, con un borrador que llevábamos mojado para borrar. Eran muy bonitas las clases, era tan bueno que el profesor. Cuando yo termine la primaria y entre al colegio no podía escribir cruz, y los vocablos no nos entraban
G.G: Aja
E.V.A: Nos pasaban así directamente al colegio. Las diversiones eran el fútbol
G.G: Los juegos, el fútbol
E.V.A: Los juegos. Los juegos, como le digo, el de patadas era un juego horriblemente brusco. Se parece al de ahora ¿al de lucha libre? Era jugar a golpear hasta golpear al contendor, había que ir descalzo. El 90 % de los escolares iba descalzo, los zapatos eran casi desconocidos
G.G: ¿Tenían uniformes?
E.V.A: No, ni uniformes, no había nada
G.G: No había nada
E.V.A: A uno le ponían un pantalón corto por encima de la rodilla y una media que baja hasta el zapato, era de confección de allá de Ipiales
G.G: ¿De caucho?
E.V.A: No, era de becerro
G.G: A sí
E.V.A: El maestro Bustos hacía los zapatos de becerro, pero con una gran característica, que servía para cualquiera de los dos pies. Eran muy buenos. Los becerros de Bustos, era una gran cosa tener los becerros de él. La otra cosa que yo me acuerdo mucho en la escuela, los sábados, la sabatina delante del prefecto, de todos los profesores y de los padres de familia: le tomaban exámenes por curso
G.G: ¿Orales? Le hacían preguntas oral
E.V.A: Puramente orales. Pregunta, pregunta
G.G: Y las preguntas de
E.V.A: las preguntas eran al mejor alumno, le preguntaban al mejor
G.G: E orden
E.V.A: A sí, en orden
G.G: En orden, en orden
E.V.A: Al mejor alumno le preguntaban y después venía la felicitación del prefecto o alguna cosa de esas. El prefecto más importante que había era Don Sixto Enríquez, Sixto Enríquez ¿Tal vez conoció usted al papa de Nelson Enríquez?
G.G: Nelson Enríquez
E.V.A: Él era el prefecto más importante, a veces asistía el señor alcalde. El señor alcalde era un señor Braulio Ruano, era, este tenía un defecto. Este profesor que nosotros nos burlábamos de él, pero don Braulio Ruano hizo una gran cosa en la plaza principal de ahora de Ipiales, construyo una columna ¿ha visto esa columna altísima?

G.G: Si, si, si
E.V.A: La, la copiaron. Después decían que era copia de, de París, y es idéntica a la de los puentes de París, columna y grueso, y arriba no había estatua. Era un gallinazo, la estatua la pusieron después. Era con eso y las fotos de los próceres abajo en el, en el
G.G: Como no. Si
E.V.A: Esta todavía ahí
G.G: Todavía ahí
E.V.A: Una columna primorosa, esa la hizo don Braulio Ruano. Don Braulio Ruano también tuvo otra idea muy bonita porque en Ipiales era lo más difícil el agua, no hay agua allá, no hay a donde, no hay nada. Había que llevar el agua, y la llevaron por un alcantarillado de ladrillo, ladrillos cóncava; por eso traían el agua hasta Ipiales y era carísima
G.G: ¿De dónde la traían?
E.V.A: La, a nosotros nos atendía el aguatero que se llamaba, era un empleado especial de las casas, era uno. El aguatero era iba hasta un arrollo que se llamaba el Chorro grande; en barriles traía el agua a las cinco y media de la mañana todos los días para el servicio de la casa. Es el aguatero, el Chorro grande, la otra gente tenía que conseguir agua de una manera muy trabajosa; por ejemplo el chorro grande quedaba en lo que es ahora carrera séptima de Ipiales hacia abajo
G.G: Mmmmje
E.V.A: En la carrera que es ahora quinta al terminar ya para subir al hospital. No había otro sino del pozo de la Rueda, eran las señoritas Rueda y el papá. Ellas vendían el agua del pozo, eran
G.G: Volviendo a la escuela e, doctor Vela, instrucción cívica, urbanidad
E.V.A: No, no, nos enseñaban, no urbanidad sino matemáticas, aritmética
G.G: ¿Solo las dos?
E.V.A: Matemáticas tremen
G.G: Y escritura
E.V.A: Y leer y escribir
G.G: Leer y escribir
E.V.A: En eso se llevaban, se iban los primeros años. En segundo año ya daban instrucción cívica, instrucción cívica y el mas superior ya daban castellano, religión y todas esas cuestiones; eran tres materias nada mas
G.G: En religión el catecismo astete sería el
E.V.A: No, no
G.G: ¿No?
E.V.A: El catecismo astete, no había nada. Eso no se usaba allá, no tenían ni idea. Para conseguir los libros, a veces necesitábamos libros, nos pedían, entonces teníamos que hacer viaje a Pipiales a conseguir los libros y cuadernos de F.T.O donde los maristas pero en Pipiales, en Ipiales no había
G.G: Era más importante que Ipiales

E.V.A: ¿Ah? Más importante claro. Pero era muy bonito el paseo de esto, los muchachos comprar y regresar, y no había más libros. La religión era sencillísima, esos maestros eran muy poco preparados. La primera comunión nos hacía y nos preparaban para la primera comunión. Pero nos contaban a nosotros que por fuera para la primera comunión iban los sacerdotes o algunas personas, a nosotros nos preparaba el profesor. La cosa más sencilla y corriente
G.G: ¿Quiénes fueron sus padres doctor Vela?
E.V.A: ¿Ah?
G.G: Sus padres
E.V.A: Mis padre eran Ernesto Vela Castrillo y Sofía Angulo
G.G: ¿Ipiales también?
E.V.A: ¿Ah? Vela Castrillo de, de Ipiales ¡Sí! Sofía Angulo de Popayán, de Popayán ella, y la mamá de mi abuela Castrillo, era popayanesa también
G.G: La familia de su madre
E.V.A: Le voy a contar otra cosa muy bonita. A nosotros nos decían que hay que andar con mucho respeto en la calle de los empleados
G.G: Si, ¿Por qué?
E.V.A: Los empleados eran unos personajes tremendos, imagínese que iban con traje y sombrero, la demás gente andaba con, con ruano y alpargatas. Los empleados se distinguían por eso. Los empleados eran tres, el más importante era el señor recauda, el señor agente de rentas
G.G: El agente de rentas
E.V.A: El agente de rentas. Era una oficina donde vendían aguardiente, se encargaba de vender aguardiente. Ese era el agente de renta. A nosotros nos decían: el agente de rentas, el señor Guerrero, el señor Guerrero agente de rentas, la agencia de rentas estaba vigilada, totalmente vigilada por unos señores que se llamaban agentes de resguardo; pero no eran uniformados, eran con ruana y alpargatas pero tenían fusil y bayoneta
G.G: Para seguir en la producción de aguardiente clandestino
E.V.A: Pero eso hacían ellos. Estaba, pero la oficina esa estaba siempre llena d gente, toda la gente iba donde el señor agente de rentas. Había otra oficina, en esta oficina nos mandaban a nosotros a comprar estampillas y papel sellado. Vallan a la oficina y compran, y nosotros íbamos con mucho gusto donde queda, en la calle de los empleados. Y a los que vendían las estampillas y el papel sellado les pusimos un nombre muy bonito, que hasta ahora lo recuerdo; las alcabaleras
G.G: Las alcabaleras
E.V.A: Nos enseñaron que era
G.G: De alcabala

E.V.A: Que era una familia que vendía estampillas. Alcabalera, esa era otra cosa respetabilísima. Eran unas niñas importantísimas. Imagínese que usaban falda no larga, sino encima de los tobillos. Eran las alcabaleras las que vendían esas, yo no sé, no nos enseñaron que hacían; nada más si no vender estampillas y papel sellado.
En seguida había otra oficina muy importante, la telegrafía. La telegrafía nos enseñaban que era lo más alto. El señor telegrafista era persona estudiada. Tenían que estudiar fuera de Ipiales, estudiar telegrafía y hacerse cargo de la telegrafía
G.G: En Clave Morse
E.V.A: Eso era importante yo me acuerdo el nombre del telegrafista, era un señor Martínez, Epaminondas Martínez
G.G: Aja
E.V.A: Los hijos importantes tal vez ya los conoció. El mayor Martínez Nates, como el importante Martínez Nates. Luis Martín de apellido Nates, ese sí
G.G: De donde provendrá
E.V.A: Desapareció, pero era solamente y solamente él podía hacer ese empleo, ese era en la escuela. Una vez descubrimos una cosa muy importante en la casa de mi abuelo Angulo, ¿Ala, usted es empleado? Y claro, ellos son empleados conservadores, no había más empleados que los tres conservadores, no había empleados de otra categoría. En la casa de mi abuelo había una oficina, una pieza muy bonita, bien arreglada, con todo y muebles que era la de Don Julián
G.G: ¿Julián qué?
E.V.A: Hasta ahí nos enseñaban, es de la oficina de la pieza de Don Julián, ahí aparecía Don Julián. Después descubrimos que ese Don Julián, uno de esos días nos dejaron, luego Don Julián; eso quiere decir que va haber elecciones
G.G: Ja, ja, ja, ja, ja,
E.V.A: ¡Ah! Llego Don Julián y va haber elecciones
G.G: Era el presagio
E.V.A: Llego don Julián que tenía su oficina ahí todito en su pieza. Don Julián, luego Don Julián e inmediatamente aparecieron y nos mandaron a traer al agente de rentas, y a las señoritas alcabaleras y al telegrafista. Se reunieron ellos, estuvieron un rato y se fueron, salieron de la casa y se fueron. Mi papá riéndose nos dijo: no se preocupen va a haber elecciones, Don Julián es el encargado de preparar a la gente para las elecciones. Don Julián después supe que se llamaba Julián Buchelli
G.G: ¡ Ah! Don Julian Buchelli
E.V.A: Sí, cree que llegaba allá a hacer las elecciones
G.G: A hacer campaña

E.V.A: Ya estuvo las elecciones pasadas y tal. Punto, llego el día de las elecciones, las elecciones se hacían. ¿Usted conoce Ipiales? En ese corredor de las monjas, hay un corredor largo, sacaban cuatro mesitas; entre mesa y mesa ponían un separador de chacras amarrado con collares de esas, de esos que hacían los indígenas de las cruces.
Estaban ahí y se abrieron las votaciones, la gente a misa, primero a misa ¿a dónde? A la misa mayor. La misa mayor era en San Pedro, no había catedral ni nada. El curita de San Pedro era el padre Luís Gutiérrez, un curita extraordinario. El padre Luís Gutiérrez era experto en hacer la misa para los de la escuela que duraba diez minutos, no era nada, diez minutos y se acaba la misa.
Al padre Gutiérrez se le olvidaban las partidas, no había partidas de nacimiento, ni de nada absolutamente. En Ipiales en ese tiempo lo más difícil era conseguir partida, no hay. El padre Gutiérrez vivía donde unas niñas que eran muy bonitas, les decían, les decían las Gutiérrez. Las Gutiérrez vivían en la calle de abajo, el padre vivía tranquilamente
G.G: ¿Cuántos años tenía usted en ese momento?
E.V.A: ¿Quién? En ese tiempo son anteriores al 36, yo no tenía, con, alcanzaba ni los 10 años.
El padre Gutiérrez nos lo mostraban, ya salía de la casa de las Gutiérrez. Lo único que nos decía mi papá y se moría de la risa: “cuando pase una señorita de esas ustedes se sacan el sombrero y donde pisan lo ponen y golpean, y verán que al levantarlo aparece una herradura, y a esa niñas les decían herradura por eso.
G.G: JA, ja, ja, ja, ja
E.V.A: Las amigas del señor curita. El día de las elecciones no hizo discurso el padre Gutiérrez, el padre Luisito Gutiérrez. El discurso lo hacía a las ocho de la mañana el padre Félix Cabrera, un padrecito Félix Cabrera que tenía fama de ser bravo, malgeniado, en el pulpito se hecho la bendición y muy serio, y nosotros muchachos oíamos que decía: “hay que salir a votar todos, todos vamos a votar ¿por qué? Porque hay que desterrar y derrotar a los enemigos de la religión
G.G: Los liberales
E.V.A: A los, no les decían liberales, a los ateos, a los masones, a los malignos de la iglesia. Obligatorio votar
G.G: Claro, estaban en la hegemonía conservadora
E.V.A: Ahí está la recompensa. Las tres mesitas no alcanzaban sino para tres mesas. Votaban allí quienes iban a votar, nosotros a las carreras a ver los que votaban. No podían votar todos, solo podían votar los que aparecen en una lista que estaba colgada en frente, y la lista la hacía el alcalde. A eso había ido don Julián, a hacer la lista
G.G: Manipulado ¿no?
E.V.A: A hacer la lista para votar
G.G: Y su familia desde aquel entonces era
E.V.A: No, a mi familia no figura en esa lista
G.G: Liberal ¡claro!
E.V.A: No figura en la lista. Mi papá salía y decía: nosotros no figuramos. Era la lista de la alcaldía, de la alcaldía era la lista. En cada lista eran como 20 números
G.G: El partido de ellos, Esa era una de las cosas más bonitas, por eso la diversión nuestra era

ver cómo era
E.V.A: El candidato de ellos, no había nada más. A las cuatro se cerraban, se abrían con tambor la elección y daban la vuelta a la plaza para entrar, nosotros no podíamos entrar; solo los que estaban en la lista. Esa lista la hacía el alcalde, era lo más importante de todo, y estaba fijado en el pilar, solo ellos podían votar. Terminada las elecciones se levantaban y hacían manifestación y felices ¡ganamos, ganamos! Inmaculados. No había nada más.
G.G: Don Julián sería muy joven
E.V.A: No, Julián era ya ex gobernador. Él fue gobernador en el año 10
G.G: ¡A! Claro, claro
E.V.A: Entonces ex gobernador y seguía yendo allá, el era, ya era un personaje importantísimo, y salía de la casa de mi abuelo rodeado del resguardo a recorrer todo, y a darle vuelta y a mirar todo, y todo dentro de la mayor tranquilidad. Mi papá se vivía riendo y decía: pues yo no estoy en la lista, entonces no bajo
G.G: Claro ¿Cómo está conformado su hogar?
E.V.A: No. Eran mi papá y mi mamá muy respetuosos. Por parte de mis mamá los tíos Ángulos. Los hermanos de mi mamá eran Arquímedes Angulo y Miguel Angulo. Arquímedes Angulo era medico y después era rector del colegio Sucre, y don Miguel Angulo; y las mujeres eran Isabel Angulo, casada con el doctor Rafael Coral, papá de los Coral Angulo, de Lucio y ellos. La otra hermana era mi mamá y otra soltera. Una viuda de Burbano, casada con un señor Burbano de acá de Pasto. O sea nos reuníamos, era muy bonito. Nos despertaban a las cinco y media de la mañana
G.G: Y hermanos suyos
E.V.A: Hermanos son, uno que murió hace poco, el mayor. Éramos 6 hermanos
G.G: ¿Cuál, Antonio?
E.V.A: Antonio está vivo. Él se llamaba Abelino
G.G: ¿Eran cuántos? ¿Cuántos hermanos?
E.V.A: Éramos 8 hermanos. Abelino, yo el segundo y mis hermanas. Mis hermanas son casadas. La una con Leonel Chávez, la otra con Efraín Velázquez, la otra casada con un señor Ferro, y la soltera que murió en Ipiales, la señorita María. Ella vive pues allá en Ipiales. Los demás bien organizaditos. Las visitas eran bien respetuosas, tremendamente respetuosas.
G.G: ¿Ellos viven todos? ¿Sus hermanos viven todos?
E.V.A: No, murió Abelino, y las mujeres ya murieron todas menos María, ella es la soltera
G.G: ¿Cuáles son los, discúlpeme doctor Vela, los nombres de ellos?
E.V.A: Son Abelino, Ernesto, Antonio, Cecilia Sofía, María y Anita. Me acuerdo un día que estábamos de visita donde las tías, mis tías Velas; entonces los hermanos de mi papá eran Alberto Vela y Romelia Vela. Estábamos de visita frente, nuestra casa era frente al almacén de don Julio Bravo, estábamos viendo, aquí nuestra casa y al frente la casa de los empleados; estábamos ahí en el balcón, vienen y nos dijeron: temblor, que susto tan tremendo. Hubo temblor, nosotros sentados en el balcón con los pies al aire pues. Corrí a ver qué paso donde la telegrafía. Temblor, temblor, temblor como a las 3 o 4 de la tarde, fuimos y dijeron: tremendamente duro Cumbal, temblor en Nariño, 24”

G.G: 1923
E.V.A: El que destruyó Cumbal. Cumbal se acabo, no hay nada que hacer, nos avisaron a nosotros. La gente se aglomeraba en la telegrafía a preguntar, y el único que sabía las noticias era el telegrafista
G.G: Claro, el primero en saber
E.V.A: El primero y se comunicaba. Esas eran las reuniones, lo demás eran una cosa muy tranquila. Pasábamos bien, desayunábamos bien a las...
G.G: Una región, una ciudad muy pacífica
E.V.A: ¿Cómo? Pacífica. Pero quien no era pacífico con ese sistema, elecciones muy bonitas, los que estaban en la lista de la alcaldía, nadie más podía votar. No se discutía absolutamente nada, no había discusiones, no había nada. Había un señor político muy inteligente que vivía siempre molestando, se llamaba Miseno Montenegro, don Miseno, el doctor Miseno era abogado pero él era, hacía os papeles de corría pero no los dejaba votar, hermanos de don Víctor Montenegro
G.G: ¿de qué corriente política? Liberal ¿no?
E.V.A: Si. Y hermano de don Víctor Montenegro eran los dos Montenegro que tenían un hermano que era el más importante, se llama Reinaldo Montenegro, don Reinaldo Montenegro vivía saliendo por lo que es ahora el batallón Cabal. Tenía la cuadra de don Reinaldo. Don Reinaldo era un hombre importantísimo. Imagínese que era él ¿cómo se llamaba? El nombre técnico no me acuerdo, el sacristán del, del obispo, del curita, él era el sacristán de la Iglesia
G.G: ¿Mayordomo?
E.V.A: No, no era mayordomo, tenía otro nombre
G.G: ¿Siglico?
E.V.A: Una cosa así. Él era el que mejor vivía y su cuadra era de mostrar. Había que ir a conocer la casa de don Reinaldo, tenía una ventaja, el pino más alto de Ipiales, el árbol de pino más alto, y ahí a nosotros nos llevaban a ver con el gran respeto a don Reinaldo Montenegro. El otro respetuoso que teníamos que respetar nosotros era al cantor de las Lajas. El cantor de las Lajas era un señor, que hacía las misas y cantaba, Epamenondas se llamaba. Había que respetarlo y guardar un silencio, también mientras el cantaba.
G.G: ¿Y de niños iban caminando a las Lajas?
E.V.A: A las Lajas a pie. Caminábamos a pie a las Lajas, nos levantábamos a las cuatro de la mañana y llegábamos allá a las cinco de la mañana, oíamos la misa, nos obligaban a dar la limosna y nos regañaban, y a las siete ya estábamos en clase
G.G: ¿Había vehículos en Ipiales en ese entonces?
E.V.A: ¿Ah?
G.G: Vehículos carros
E.V.A: No, no, no había, no había automóvil
G.G: No había
E.V.A: El primer carro que llego me acuerdo que nosotros le decíamos el Forza. Era un automóvil Forza. El dueño era el doctor Ortega, Hernando Ortega, un medico solterón el dueño del carro
G.G: ¿En qué fecha más o menos?

E.V.A: Eso era por allá en los años 24 – 25, por allá
G.G: Aquí llevo en 1916
E.V.A: Sí, acá llevo después. Pero allá lo llevo el doctor Hernando Ortega, era un medico extraordinario. Hernando Ortega era hermano de Horacio Ortega, que él después fue gobernador de Nariño y representante, y todas esas cuestiones.
El transporte común era caballo. La gente tenía la casa y ya paramos afuera en la cuadra. En las cuadras era donde estaba el caballo y las caballerías. Aquí todavía se llamaban las cuadras, lo mismo ahí se tenían los automóviles
G.G: ¿Y ustedes, la familia de ustedes tenía alguna finca en Ipiales?
E.V.A: Sí claro. Nosotros teníamos una finca que es la que está ahora de vecina de de Cultum se llama eso
G.G: Por la Victoria
E.V.A: Por la Victoria. Por allá tenemos la finca, y allá pasábamos tranquilamente las vacaciones. Nos llevaban a la finca de vacaciones, nosotros estábamos allá totalmente descalzos. Había un remedio muy bonito que nos aplicaban a todos los muchachos por las mañanas. En las mañanas de heladas salir descalzos a pisar la escarcha y señalar las huellas y eso curaba todo mal de los pies, el tremendo frío era el remedio para el olor de los pies. Nos hacían así pasar. La escarcha era pura nieve. Por la mañana pisar la escarcha, ese era el remedio, A, y a la comida más importante era la cena. La cena era agua de panela con cuajada, extraordinaria cena. Eso era a las siete de la noche y a las ocho a dormir.
G.G: Así era.
E.V.A: Una vida muy tranquila
G.G: Doctor Vela, ¿cuándo pasa, cuándo termina usted la primaria y pasa al colegio?
E.V.A: El colegio es otra aventura
G.G: Aja
E.V.A: Ya terminamos nos dieron, nos dijeron que podemos ir. Entonces, que había que ir al colegio Sucre. Solo al colegio Sucre, no había colegio de Maristas
G.G: Era uno de los mejores
E.V.A: Ningún colegio
G.G: ¿Y privados no había?
E.V.A: ¿Ah?
G.G: Colegios privados
E.V.A: Había para mujeres porque no había colegios públicos para las mujeres. Eran los dos colegios, eran las señoritas Vallejo, por un lado y doña Hortensia
G.G: Franciscanas
E.V.A: No, no eran particulares. Doña Hortensia era casada y tenía su colegio para las damas
G.G: Era privado
E.V.A: Ahí no había Franciscanas, no había nada todavía
G.G: No había Filipenses

E.V. A: No hay Franciscanas, ni Maristas, no había nada. Los únicos que había eran los curitas de San Felipe, esos curitas eran una maravilla. Esos nos los sabíamos de memoria y los conocíamos. Conocíamos por ejemplo el, por nuestro barrio para ir a la iglesia donde ese, el convento de ellos, ahora pasaban el padre Vitery y el padre Cadena; y a las ocho de la mañana pasaban de sus casas porque vivían en sus casas. Pasaban de sus casas al convento. Vivían frente a nosotros el padre Chávez, el mejor orador de todos. Era extraordinario como orador. Nosotros nos moríamos de la risa porque los hijos eran compañeros nuestros. Perfecto muy tranquilo, eso era lo más tranquilo. Estos son los hijos del padre Chávez, sin ningún problema. A los padrecitos les hacíamos unas jugarretas raras y nos moríamos de la risa. El día de los inocentes pasaban a las carreras y nosotros de la ventana les soltábamos un costal lleno de, de basura con una sogá, y les votábamos, y eso se llamaba el muerto por inocentes.
G.G: Ja, ja, ja, ja, ja
E.V. A: Y nos burlábamos de ellos. Había otro padrecito muy bravo como le digo, el padre Maya; y sobretodo el que no lo podíamos, no lo pasábamos en la casa, era el padre Cabrera, el de los sermones terribles. Terrible el padrecito Cabrera que echaba maldiciones todos los días, no se podía pasar. Ya le cuanto el sermón de las elecciones; a votar para que no triunfen los enemigos d la religión. Eran cinco padrecitos, eran muy, arreglaban un altar en lo que es ahora la iglesia de San Felipe, arreglaban un altar, el de la Dolorosa. La Dolorosa nos contaba mi papá que lo llevo mi abuelo y la vestía él, y la alojaba él a la estatua, bueno. Pero no quería ir si no así porque después ya no le permitieron ir a la iglesia a él; entonces ellos se inventaron una iglesia propia que se llamaba la iglesia de la Escala. En la iglesia de la Escala se reunían ellos los domingos a celebrar el domingo. Era una capilla lindísima, la Escala. Cuando se reunían ellos nos reunían, y nosotros que a curiosear; pues a mirar. Era un salón grande y en el fondo había un cuadro precioso, una pintura sobre el 20 de Julio en Bogotá, ese era el telón de fondo de la Escala. Se llamaba la Escala, nos enseñaban eso y nos decían: “en esa tumba, allí al lado esta una mujer importantísima de historia de acá, se llamaba Obando.
G.G: Josefina
E.V. A: Josefina Obando estaba enterrada ahí. Decían ellos que todos los días una lucecita iluminaba a Josefina Obando, eso sí, la mataron
G.G: La iluminaba
E.V. A: Ya está tenía ahí a don Julián, los otros se reunían e iban a celebrar, ahí con la lucecita de doña Josefina Obando. Esa era la Escala. Ahí entraban solo ellos. Otros que eran muy importantes en la Escala eran don Roberto Sarasty, tal vez si lo ha de haber conocido
G.G: Si, si
E.V. A: Hombre importante. Ellos cuidaban la Escala y uno de aquellos días horribles que tuvimos que pasar, la autoridad destruyo la iglesia de la Escala, la tumbaron la capilla y se acabo la capilla de las Lajas
G.G: ¿Eso fue en qué año?
E.V. A: Eso era en los años por ahí 28, 29. Destruyeron la capilla de las Lajas y la convirtieron en una zapatería común y corriente. No sé que hicieron con el cuadro de la Escala. Entonces ellos se reunieron, nos enseñaron a nosotros en la sociedad del carácter, fundaron otra sociedad

G.G: Era fundada en 1918 ¿no?
E.V. A: ¿Ah?
G.G: La sociedad del carácter
E.V. A: Era una cosa importantísima
G.G: Si claro
E.V. A: Pertenecían, todos los jóvenes pertenecían a la sociedad del carácter. El presidente era un señor que nos decían que había que tenerle mucho respeto
G.G: ¿Usted ya era estudiante de secundaria?
E.V. A: ¿Ah? ¿Cómo?
G.G: ¿Usted era ya estudiante de secundaria?
E.V. A: Yo ya me acuerdo de eso porque nos decían que el importante era el presidente Elojo, Gerardo Martínez Pérez. Después llegó un personaje importante, Gerardo Martínez Pérez llegó a ser candidato a la presidencia, gobernación, ministro y todo eso. Él era el presidente de la sociedad del carácter y tenían un teatro que se llamaba el teatro Bolívar, pero íbamos ahí y ahí hacían representaciones, dramas y todo eso
G.G: Hasta ahora funciona la sociedad del carácter. Claro
E.V. A: Todavía está el teatro Bolívar, eso es, pero el presidente era Gerardo Martínez Pérez. Le decía ateo, masón
G.G: Claro, liberal
E.V. A: Gerardo Martínez Pérez. No se podía ir nadie. Ese era, y a nosotros nos decían hay que tenerle mucho respeto, porque según nos contaba mi papá las personas más importantes de mi pueblo eran las señoritas Pérez. Estábamos y nos decían eran las señoritas Pérez, pues, unas personas extraordinarias. Imagínese quienes eran. La mamá de Gerardo Martínez Pérez, la otra casada con Julián Bravo, de donde vienen los Pérez Bravo, la otra casada con un señor llamado Alvares, Alvares Pérez. Esas eran las niñas, las tres niñas bonitas
G.G: Eran las mas, más sobresalientes

E.V.A: Los más importantes de, pero muy recatadas, no iban a misa todos los días., vivían, hacían sus fiestas y estaban muy tranquilas las señoritas. Eran las tres Pérez. Bravo Pérez, Álvarez Pérez, Martínez Pérez, los representantes de Ipiales en el futuro. Ellos nos contaban, pero nosotros vivíamos felices porque nos hacían asistir con toda puntualidad a la novena del niño Dios.
Era obligatorio hasta nosotros asistir. La asistencia era la de las cuatro de la mañana a la misa en la novena del niño Dios. A las cuatro de la mañana a misa, salíamos de misa íbamos a la casa de las madrinas. Había las madrinas de la fiesta, eran unas niñas recién, una familia, a la casa; entonces nosotros nos quedábamos hasta que nos daban el café con pan y para su casa. Los grandes se quedaban bailando hasta las nueve, diez de la mañana, imagínese, eran una fiesta durísima.
El padrecito se ponía bravo porque dizque desfiguraban la especie, eso era partida de alegres festejando la novena. A las 11 de la mañana había otra novena, pero no era de las fiesteras sino de las Nurse. Se llamaba la Nurse de las 10 de la mañana. La Nurse no pertenecía a este grupo, era una muchacha más sencilla de pueblo, que decían que había la posesión del niño Dios a las 11 de la mañana entre la iglesia y la casa de ella, y ella asistía todos los días a los invitados.
Era el nuevo ipialeño y todo eso, y asistiendo a todas partes, eran la Nurses. De las Nurses las importantes eran unas, unas importantísimas, recuerdo por ejemplo: si, si. Nosotros nos acordamos de la señorita Pepinosa, de la Señorita, bastante importantísima de las Nurse era Castrillo, el hermano se llamaba Lisímano.
G.G: A ya
E.V.A: Ellos eran los de la, unas fiestas extraordinarias. Las fiestas de la religiosidad era una cosa, estaba la levantada
G.G: El que permeaba la sociedad
E.V.A: Si, pero acá estaban las otras allá, y los curitas en ese tiempo los tenían totalmente alejados
G.G: ¿En el, en el colegio Sucre cuántos años hizo? ¿Todo el bachillerato?
E.V.A: Yo hice 5 años del colegio Sucre
G.G: 5 o 6 años
E.V.A: 5. pero él, el íbamos a la matricula, el rector ¿quién era el rector? El padre Enríquez, era un padre Enríquez, y lo mandaron de Pasto, lo nombraron rector del colegio al padre. Entonces iba a hablar con él y con otros amigos, a veces se reunían los ochos estudiantes, o nueve estudiantes para abrir el curso, o si no podía haber curso. Entonces mi papá era
G.G: Eran poquísimos los estudiantes
E.V.A: Mi papá lo llevaba por todas las casas llevando gente para matricular gente en el colegio para que pueda funcionar el colegio
G.G: ¿Valía cuánto la matricula?
E.V.A: ¿Ah?
G.G: ¿Qué precio tenía la matricula?
E.V.A: Eso debió ser muy barato
G.G: Simbólico

E.V.A: Muy barato. Entonces el colegio era eso, el padre Enríquez y los profesores. Los profesores eran unos buenos señores, amigos, generalmente los profesores eran los jueces
G.G: ¿A sí?
E.V.A: Los más importantísimos eran los profesores, el de matemáticas. ¡A! yo me acuerdo del profesor Julio, Julio Pastor Guerrero, después ingeniero importantísimo, Julio Pastor Guerrero
G.G: ¿Era ingeniero en ese momento?
E.V.A: Ingeniero sí, venido de Bogotá. Entonces llegaba, era ingeniero y profesor de allá
G.G: Entonces sabía matemáticas
E.V.A: El doctor oro. El otro profesor era el doctor Manuel María Montenegro. Había un profesor que no lo podíamos ni tragar nosotros, era el profesor Ortiz Belalcazar, de Guachucal. Pero ellos no, eran los otros no mas los profesores.
Ese colegio era muy bonito, nos llevaban a misa a la iglesia de San Pedro, no era catedral ni nada. Formaditos en la nave central, acá una fila, acá otra fila, con las manos así cuando nos arrodillábamos, cuando nos levantábamos eran palmada. Una palmada levantarse, dos arrodillarse; ose la misa que íbamos nosotros, nada mas
G.G: La del colegio
E.V.A: En el colegio no era con lectura, ni nada. No había sermón, nada
G.G: ¿Qué, que materias eran las que más le gustaban a usted?
E.V.A: No, no a nosotros nos gustaban las matemáticas
G.G: Las matemáticas
E.V.A: El profesor de matemáticas era un hombre muy importante, era el señor Chávez. El señor Chávez, tío de Leonel Chávez. Don Medardo Chávez, el profesor de matemáticas y entre sus clases más importantes se daba contabilidad. A lo que más le dedicaba era a la contabilidad, y escribía un libro sobre “la forma de enseñar la aritmética”. Su libro no lo he podido conseguir ni de riesgo. Una cosa importante el señor Chávez
G.G: De compañeros así que recuerde usted ahí en el Sucre
E.V.A: En el colegio sí, de compañeros que han muerto me acuerdo de Hermogenes Montenegro, pariente de los Montenegro, de Nabor Revelo, Eudoro Miranda, un bajito, narizón que le decíamos un apodo horrible y una cosa de esas, y ya nos reuníamos eran seis o siete nada mas, el curso nada mas, muy poquitos. Nos daba inglés el doctor Julio Ortega, nos enseñaba inglés y francés, era obligatorio. Nos enseñaba el señor Huertas que había sido hermano Marista. Nos enseñaban francés, inglés. El francés era lo más importante
G.G: ¿Química también veían?
E.V.A: ¿Ah?
G.G: Química
E.V.A: Química, eso era en cuarto y quinto. El profesor era el doctor Arquímedes Angulo. El profesor de química era él en quinto. Allá era en cuarto y eso las matemáticas, eran importantísimas. Recuerdo una vez en una cosa rara, estábamos en tercer año e, e, e, bachillerato llego una beca, a dar una beca

G.G: ¿Para donde?
E.V.A: Becado, becado. Nosotros no sabíamos. A ver los becaron, nos reunieron, la beca se la dieron a Julio Montenegro, a Julio Montenegro lo becaron y después me encontré con Julio Montenegro y Julio Montenegro era el ingeniero jefe del acueducto en Bogotá, ingeniero jefe de la carretera Bogotá – Girardot, el becadito del colegio Sucre. A otro que becaron fue a un muchacho Medina, Julio Medina. Lo becaron, así becado, becado salió y se fue a estudiar, lo llevaron, lo mandaron a estudiar a Quito, de Quito volvió y establecido ya como medico importantísimo en Sevilla Valle. Ellos eran los becados
G.G: ¿Quién da esas becas, el gobierno?
E.V.A: Esas becas las daba, yo creo que las daba el municipio de Ipiales
G.G: Aaahhhh. Consejo, alcalde
E.V.A: El municipio de las becas. Julio pasó y fue a estudiar a los setesianos a Bogotá y Jorge Teherán pasó a estudiar a Quito con los ponentes. Los dos becados, importantísimos, los demás Ya no me acuerdo. Los demás creo que todavía en Ecuador; porque otros importantísimos eran los boticarios en Ipiales
G.G: Claro
E.V.A: Esos eran unos señores importantísimos, eran, eran Don Nabor Revelo, el boticario de la plaza
G.G: Que hacían, que hacían las veces de medico
E.V.A: Era él, el boticario de la plaza el señor ¿cómo se llama este? Gardeta, aquí unos, hay unos muchachos, unos, unos personajes importantes que son Bravo Gardeta ingenieros y todo, de ese boticario. Ellos eran los boticarios importantísimos. El boticario del doctor Arquímedes era don Anselmo Velázquez, don Anselmo Velázquez papá de Efraín Velázquez. Y el otro muy importante era el primo de don Efraín, don Salvador Velázquez. Don Salvador Velázquez era otro personaje importantísimo, los hijos llegaron a ser personajes muy importantes. Uno de ellos es el papá de Ernesto Velázquez Salazar, de los otros Velázquez. Era este, antes de casarse con la niña de aquí, Salvador Velázquez tenía su amiga, a nosotros nos enseñaban así, pues su amiga en Ipiales, de esa amistad había tres hijas; la hija mayor, una estudiante maravillosa, decían que el municipio la beco a Bogotá y en Bogotá se graduó de doctora; se llamaba Mariana Velázquez Narváez, brillantísima pues. La otra era Leonor Velázquez, eso sí ya no hay como contarle la historia porque es demorosa. Ahora ya tiene unos nietos que son médicos y estaban aquí. No se conocía el nombre del padre, porque era reservado porque usaba hábitos
G.G: Ja, ja, ja, ja, ja, ja
E.V.A: No ve que eso es cuestión de allá y la esposa de ellos se llamaba, ahí está la señora, se llamaba “la jefa” la señora Narváez, era “la jefa”. En las cuestiones familiares posteriores ya del partido salía ella, cogió bandera roja a dirigir la manifestación, ejemplo era “la jefa” una cosa extraordinaria
G.G: Algunas e, anécdotas que tenga usted del colegio

E.V.A: No. Del colegio como era el equipo de fútbol. El equipo de fútbol era una maravilla, era tan bueno el equipo, imagínese, que fue que iba a jugar Tuquerres, en Tuquerres hacíamos de safios en Tuquerres.
Nuestro equipo de Ipiales jugaba con el de Tuquerres, el jefe de nuestro equipo de Ipiales el back central era Raúl Neu, y el otro centro era Avelino Vela, era mi hermano, ellos eran los miembros del, del, del colegio Sucre. En Tuquerres conocimos una familia muy importante que salía a vernos y todos eran los Garzón.
Los Garzón eran de mucho respeto, y salieron de, y no andaban solos, nos recibieron toda la familia como cuatro o cinco señores; a recibirnos y nos decían que la más bonita era María de los Ángeles Garzón. Nosotros repetíamos la lección, nos salió a encontrar doña Con el señor, ¿cómo se llamaba este? El señor Seidel, el dueño del colegio era Max Seidel
G.G: Ahhh, Max Seidel
E.V.A: Ahora el colegio se llama Max Seidel
G.G: Todavía existe, claro
E.V.A: Ellos eran los importantísimos del colegio y nos hacían tener mucho miedo porque nos invitaron estos diablos del Seidel a un paseo, nos subieron a una canoa, nos voltearon la canoa en la mitad. Esa era la diversión, vernos salir a nosotros en la mitad de la escala y nos sacaron
G.G: Y nunca paso nada
E.V.A: No pasaba nada, era, nos volteaban en el Rompido que se llama en Tumaco
G.G: ¡A! Ya, ya, ya
E.V.A: Ah, nos, ellos se pusieron y el agua daba aquí (cintura), el agua da mar nada más. Estuvimos en esa canoa y quedamos felices en Tumaco. El otro importantísimo era un señor Káiser, la gente es importantísima, la de Tumaco, Káiser, el otro era Benítez, personaje importante. El otro era Arellano ¿qué?, este Llorente
G.G: Llorente
E.V.A: Habían importantes que exigían gran respeto, tenía que mostrarle gran respeto. Éramos respetuosos nosotros, no nos burlábamos porque nuestro profesor de inglés cada vez que entraba con todos sus próceres, el doctor Julio Ortega usaba unos pantalones estrechos con guarda polvos acá abajo, y nosotros mojábamos papales y se los pegábamos acá atrás
G.G: Ja, ja, ja, ja, ja
E.V.A: Al gran profesor. Ese era el respeto con la gente, toca ser muy respetuoso.
En Tuquerres, Tuque...era una ciudad importantísima. Para ir a Tuquerres
G.G: Mucho comercio
E.V.A: Sí. Para ir a Tuquerres, a nosotros nos llevaban a Tuquerres y nos obligaban a vestarnos pues de domingo que se llama; saco, pantalón sombrero y zapatos, para ir a Tuquerres. Allá pues a ver a los del Sucre, a nosotros nos llevaban a ver a los ponientes con un respeto tremendo. Los ponientes eran los Sánchez, de Tuquerres
G.G: ¿Quiénes los llevaban?
E.V.A: ¿Ah?
G.G: ¿Quiénes los llevaban a Tuquerres?

E.V.A: Nos llevaban en el colegio a los de la casa, nosotros los de la casa íbamos a Tuquerres, allá nos recibía una hermana de mi abuelo que se llamaba Georgina, Georgina Ortiz. Somos parientes de los Ortices. Georgina Ortiz, Georgina Ortiz era la mamá de Blanca, una persona importantísima de Tuquerres, y de Carlos Cesar Cerón. Tenía un sur... a nosotros nos llevaban al pueblo si quiera, nos ponían lejos de Tuquerres mientras nos arreglábamos y todo, se llamaba la Ranchería
G.G: La Ranchería
E.V.A: A la Ranchería nuestros amigos después le pusieron Pinzón. Entonces era Ranchería con casita de paja donde nos daban posada a nosotros y ya usan los parientes con un respeto tremendo
G.G: Y allá iba a lomo de Caballo
E.V.A: A Caballo íbamos de Pupiales, subíamos la cordillera y bajar a Tuquerres por Chillanquer
G.G: Chillanquer
E.V.A: Y salíamos a Tuquerres, pero era un paseo larguísimo, eran dos o tres días de estar en Tuquerres y volver
G.G: ¿Había en ese tiempo mucha actividad comercial entre Ipiales y Tuquerres?
E.V.A: No, no el comercio era, el camino era Tuquerres – Barbacoas
G.G: Eso era el comercio no mas, el camino
E.V.A: Ipiales progreso por una cosa muy bonita que hizo un abuelo, mi abuelo era, hizo una gran cosa; Saco la aduana que era en Carlosama, consiguió que la sacaran a Ipiales. Ahí, principio llegar gente con la aduana y después arreglaron el camino Ipiales – Rumichaca, todo se hacía con mingas
G.G: Si, si
E.V.A: Con reunión de todos se hacía arreglar el camino Ipiales – Rumichaca. Con eso se arreglo todo, se acabo Carlosama, ya la gente venía a Ipiales – Rumichaca, no volvieron a ir por
G.G: Por cierto eso le dio vida a Ipiales
E.V.A: ¿Ah?
G.G: Le dio vida a Ipiales
E.V.A: Claro si, resucito y después se hizo una, una cosa aún más importante, y esa sí, nosotros íbamos a verlo. La gente antes no pasaba por, no pasaba por de puente de Rumichaca sino por el Brincadero. Más arriba de Rumichaca había el Brincadero, se pasaba con un brinco el río, había, brincar el río y se lo pasaba y por ahí pasaban las maleteras
G.G: El contrabando

E.V.A: Si. No nosotros que vamos a decir contrabando, no, eso era prohibido, eran las maleteras. Eran las señoras que cargaban las maletas que las traían a Ipiales y la aduana entonces estableció el puesto de entrada en Rumichaca. El primer administrador fue el señor Padilla, también respetabilísimo, pues nosotros a mirarlo. Me acuerdo una noche en la casa, felices estábamos jugando y descalzos, y dijeron “calladitos llega la persona más importante de Nariño” ¿quién llega? ¡A! Romelia Martínez
G.G: ¡A! la reina
E.V.A: Claro. Llegaba a la casa Romelia Martínez, que cosa tan asombrosa. Nos mandaron a mudar, a ponernos la ropa y todo eso para tener a la
G.G: ¿Cuántos años tenía Romelia?
E.V.A: Romelia ya tendría sus 22 – 23 años, era jovencita, soltera era. Ella murió soltera
G.G: Romelia la que, la que fue reina ¿no?
E.V.A: Si. Ella era de Ipiales. Llego con un desfile ahí a la casa, nosotros a ver a la reina, a ver cómo era, después ya descubrimos. Con el transcurso del tiempo nos volvimos a encontrar con Romelia Martínez. Romelia Martínez ya
G.G: Ya como estudiante universitario
E.V.A: Aja. Ya con el tiempo Romelia puso un cafecito para vivir en Ipiales, un cafecito en la salida, se llamaba el cafecito de Romelia Martínez, íbamos, ya estaba en bachillerato, ya me daba cuenta de, nos llevaban a tomar el café para que doña Romelia pudiera vivir. Quedo en un estado lamentable, horrible, los hermanos no le hacían caso. Ella era soltera la pobre Romelia. Después Romelia se fue a vivir a Buesaco
G.G: Vea por donde termina
E.V.A: A si, en Buesaco. Ahí la conocí yo a Romelia. Ella era madrina de mi hermana, pero la teníamos en una cosa grande a la señorita, pero muy amiga. Esas eran las fiestas con doña Romelia. Las otras fiestas eran los bailes, nosotros a curiosarlos, a mirar como bailaban. Se hacían con la orquesta del bracito. El bracito era un músico que tocaba el arpa, ¿se acuerda del arpa?
G.G: Si claro
E.V.A: Tocaba arpa, el, el arpa y otro señor la flauta
G.G: Y había ya algún club, alguna cosa en Ipiales
E.V.A: No. La luz la llevo don Julio ya, eso ya lo teníamos luz
G.G: No, un club
E.V.A: ¡A ya! Allá no
G.G: No ¿no?
E.V.A: La luz la llevo don Julio
G.G: Julio Bravo
E.V.A: La llevo don Julio y esas fiestas eran con el bracito y otro músico importante. El Chato Félix que le decíamos, o sea el director de la orquesta. La gran cosa era llevar la serenata a donde la novia, había, y llevar al bracito y a los del, del, los pingüinos que decíamos nosotros, pingüinos
G.G: Usted todavía no, no llevaba serenata

E.V.A: No. Pero nosotros nos trataban, eran los otros que llevaban. A nosotros no, nos determinaban, pero íbamos a ver cómo era la serenata. La serenata era eso, y entonces la niña salía al balcón, a la ventana, charlaban allí, se acababa él, y entonces ellos se retiraban a tomar aguardiente a las casas. El aguardiente era de una familia muy importante que hasta ahora esta y a ellos les encantaba que les digan el apodo de los Chonos en Ipiales, ahí están, Julio sigue con orgullo diciendo soy Chono.
Esos Chono eran una maravilla. Ahí uno se divertía y salía. A nosotros nos recogían tempranito a la casa y ellos seguían en la fiesta, pero el bracito, yo no sé, era una orquesta, eran tres músicos, les tocaba el arpa. La fiesta era con, con licor fino hasta que llego un pedazo del batallón a establecerse en Ipiales, llego una compañía del batallón, se establecieron en Ipiales para cuidar el puesto de Rumichaca y todo eso. Era una compañía y luego lo que les gustaba a los ipialeños caballería. Una cosa feliz eran mirando la caballería, a ver la caballería. Eran personajes importantísimos
G.G: Los alguaciles militares
E.V.A: Los militares en caballo, la caballería. Se, después le pusieron el nombre, se llamaba caballería cabal, hasta ahora se llaman grupo cabal
G.G: Grupo cabal
E.V.A: A, esa es otra cosa importantísima, eran las fiestas donde los militares
G.G: De la, de la flora innata de Ipiales
E.V.A: De la flora innata a la fiesta donde los militares, el casino se llamaba
G.G: El casino, claro
E.V.A: Son actos importantísimos
G.G: Eso era hasta, hasta recientemente
E.V.A: Hasta ahorita estaban. Ahí están las cosas de ellos todavía, las rentadas. Ellos le compraron la finca a don Delfín Martínez, se llamaba la finca la Victoria. Lo que es ahora batallón cabal era la finca de don Delfín Martínez. Don Delfín era un hombre supremamente rico
G.G: Donde, donde es el batallón es, era, ya en las afuera de Ipiales
E.V.A: Si. Las afueras sonde era la finca de don Delfín y se llamaba la Victoria. Don Delfín lo perseguían, tuvo que salirse de Colombia y se fue a vivir a Europa, allá estuvo y se regreso con la familia ¡a!, pero a nosotros nos llevaban a ver la casa de don Delfín. Imagínese lo bueno que era esa casa, extraordinaria esa finca, tenían baño con agua tibia. Antes el agua tibia era una maravilla, construían en ladrillo una cosa alta amplísima, lo rellenaba de agua de esta altura para que la caliente el sol; como era una cosa grandísima más grande que todo esto (estudio Dr. Vela), una cosa que decíamos que el sol la calentaba y de ahí salió el agua tibia a donde se bañaban los señores. Era la gran cosa el baño donde don Delfín. El baño extraordinario de agua tibia allá. Se imagina lo costoso que sería y donde se estudio este señor la forma de hacer ese baño
G.G: De donde traería la idea
E.V.A: Pero muy sabroso era el baño de don Delfín. A nosotros no nos llevaban a ver porque era gastar inútilmente en uno
G.G: Claro ¿Cuándo, cuándo, cuándo pasa, cuándo sale de Ipiales?
E.V.A: Salimos de Ipiales, estábamos en quinto de bachillerato
G.G: Y se graduó

E.V.A: No, no nos graduaron, no pudieron dar grado porque no había gente para el sexto, ese fue el problema
G.G: Ahhhh ¿Cuántos terminaron en el Sucre?
E.V.A: Terminamos ocho y no había donde ir, pues no había sexto entonces teníamos que venir a Pasto. Al fin nos resolvimos en la casa y nos trajeron a Avelino y a mí aquí a Pasto.
G.G: Pero los, sus padres quedaron allá
E.V.A: En, ya, ya mi papá nos dijo los llevo para Pasto, no hay mas porque aquí no hay sexto, no alcanzaba la gente, hay ocho, no alcanzan. No autorizaba, alguien tenía que autorizar, el colegio; nosotros no sabíamos quién era ese alguien, pero si no había ocho – diez no funcionaba. Entonces nos vinimos, llegamos aquí a Pasto y lo primero fue, con ese afán de todo, donde los Jesuitas, entrar a San Ignacio, allá no nos recibieron. Aquí no se recibe gente de allá, ¡A! peor Vela, peor, ¡aaaa!
G.G: Vea no
E.V.A: No nos aceptaron, entonces para donde los Maristas. Fuimos donde los Maristas y nos matriculamos seis del colegio Sucre donde los Maristas
G.G: Compañeros suyos
E.V.A: Compañeros y nos entramos a séptimo, no nos entramos a sexto sino que había un padre rector, el cura, el hermano Cerapio; un viejito rector, nos recibió en el colegio internos. Internos nos tuvo allí y nos arreglo en tal forma que pudiéramos ver las materias que nos faltaban. So, decía, decía aritmética está bien, geometría está bien, todo está bien, pero las otras materias si no las han cursado, les faltan dos cursos entonces nos arreglaron los cursos de tal forma que completamos y nos graduaron. Y vino la primera pelea en el colegio. Había la lectura de informe semanal, entregaban el informe semanal, premios. Un señor que le quiero decir el nombre, había sido el premiado durante todo el tiempo en el colegio, llegábamos nosotros y nos lo ganábamos. Vino la primera cosa, que era darnos tal, y ese primer informe amarillo de excelencia (ese lo tenía alguien por allí) me lo dieron durante todo el año, entonces se puso furioso. Las madres de ellos pelearon con el colegio y todo eso y los demás nada. A mí me dieron un premio, a Abelardo Ruíz por estudiante nuevo otro premio. Nosotros éramos internos
G.G: Era como una confrontación
E.V.A: A si pero
G.G: Pastusos contra ipialeños
E.V.A: Nos dieron los premios a nosotros pero, pero una cosa rara, por ejemplo nos metieron a química, nos llevaron al laboratorio y nosotros pues con el tío de Ipiales profesor de química consiguió laboratorios y todo para el colegio Sucre, llegamos aquí y lo primero que hicimos fue ir al laboratorio como estudiante ya, y a hacer las cosas y hacíamos todo como estudiantes, entonces premio para nosotros
G.G: Claro, claro, claro e iba la confrontación
E.V.A: Y el otro premio era el de asistencia. No faltamos ni una sola vez durante todo el año
G.G: Era importante no

E.V.A: Entonces no llevaron a Avelino de bravos. Ahí viene la primera confrontación o los compañeros de ese. Había sexto y séptimo entonces aquí
G.G: A ¿sí?
E.V.A: Si, el séptimo se graduaba y el sexto también. Yo me gradué de bachiller con unos personajes importantes, José María Velazco
G.G: José María
E.V.A: Un señor Apraez que tuvo un fin trágico, el negro Cesar de San Pablo, el loco Fernández de San Pablo, el loco Peña de Ipiales; era una maravilla ese curso pero todos nos tratábamos así, a los provincianos
G.G: ¿Cuántos estudiantes eran ahí?
E.V.A: ¿Ah?
G.G: ¿Cuántos estudiantes eran ahí?
E.V.A: Nosotros éramos veinte imagínese, un número tremendo. Hicimos un grado muy bonito, pero pues, no nos atendió nada el día del grado, no vino nadie a vernos de muchachos
G.G: Aja. ¿Se graduó en qué año de la Universidad?
E.V.A: ¿Ah? ¿Cómo?
G.G: ¿En qué año se graduó en el bachillerato?
E.V.A: En el bachillerato me gradué en el 35, 35 – 36. Yo todavía no había cumplido ni los 18 años, nada me graduaron
G.G: Muy joven
E.V.A: Ah! Pero hicimos un buen grado. Salimos de ahí pasamos directamente a Popayán a estudiar a Popayán
G.G: A la Universidad del Cauca
E.V.A: A, nos llevaron a Popayán pero también los papás nuestros eran de una disciplina tremenda, ¿sabe que hizo mi papá cuando nos fuimos a Popayán? Dijo: “ya a Pasto yo fui a dejarlos a Popayán ya no voy”
G.G: Se van solos
E.V.A: Mi mamá muy comedida, me compraron una maletica azul, me la pusieron y me dijeron “tome y que le vaya bien”. Su maleta y eche para Popayán
G.G: ¿Y su hermano Avelino?
E.V.A: También y con mi hermano llegamos a Popayán, pero mi hermano era vivísimo, dijo: “aquí no somos Velas, aquí no somos Velas, Ángulos, veras. Si señor
G.G: Por la, por el parentesco con la
E.V.A: Ya consiguió mi mamá, consiguió una carta a mi tío Arquímedes dirigida, entonces a los señores Angulo de Popayán. Nos recibieron ellos a los dos, nos consiguieron un hotel carísimo
G.G: ¡A! Llegaron a hotel
E.V.A: Si nosotros
G.G: Y los, y los parientes de su madre

E.V.A: No. Salieron a recibirnos y todo eso, y nos llevaron a un hotel, imagínese uno que había en la plaza de Popayán, era imposible ¿Cómo? Entonces fuimos a buscar una casa – pensión y ahí terminamos, ahí. Allá a mi me paso un detalle muy bonito, mi hermano estudiaba derecho, yo no podía estudiar derecho porque dos hermanos no recibían, entonces me matricularon a ingeniería. Me mandaron a ingeniería a la Universidad del Cauca. Ingeniería, el rector muy buena persona, el doctor, el mono ¿cómo se llamaba? Lemos Guzmán. Lemos Guzmán en ese tiempo ya pues era totalmente libre, era año 36, era liberal y todo eso. El mono Lemos nos llevo y nos dijo ustedes son parientes míos, yo soy Lemos Guzmán y Ortiz y su mamá es Ortiz, entonces me dijo “no seas bobo” me dijo, aquí en ingeniería no sirves porque como no podía escribir cruz allá en Ipiales, recuérdelo, allá no podía hacer un mapa. No me salió el dibujo de ninguna manera. Teníamos que dibujar un tornillo con compas y con todo eso y no pude, entonces claro, no seas tonto me dijo, con todo el insulto, yo te llevo a la Universidad en derecho y me matriculo allá
G.G: Se cambio
E.V.A: Me llevo él, el rector el Mono Lemos. El mono Lemos tenía, tuvo una señora muy capaz, muy importante, una señora Simmons, y entonces fuimos nosotros ahí, y nació el primogénito. Un muchacho que disque al nacer lo, como el hermano, el hijo del rector lo pusieron en mis manos y fueron a pintar el mosaico de la Universidad del Cauca, ya acabaron con el corazón de Jesús y todo eso. El mono Lemos hizo mosaico y de ese mosaico el hijo de los profesores sirvió de, como le dijera de, para que pintaran el modelo, pintara el pintor Martínez. ¿Sabe quién era ese niño? Lemos Simmons, presidente de la Republica
G.G: Claro, Lemos Simmons
E.V.A: Carlos Lemos Simmons era esa cuestión. Había otro personaje importantísimo allí que se pasaba por todas partes, yo creo que me acuerdo el nombrele decíamos el loco y no sé que, con el tiempo el llevo a ser el jefe del gran partido de Colombia
G.G: ¿Y de sus compañeros del Cauca a quienes recuerda usted?
E.V.A: El que más recuerdo de allá que era de nuestra edad y todo, y que el único que vive se llama Otto Morales Benítez
G.G: ¡A! el maestro Otto, si
E.V.A: Otto Morales Benítez
G.G: ¿Usted fue compañero del maestro Otto?
E.V.A: De Otto Morales Benítez compañero. Pero otro compañero era este Guzmán, papá, que se escribió un libro extraordinario, y yo lo leía. Se llama de la cruz verde, a la cruz verde
G.G: Aaaahhhh ya
E.V.A: La historia de Obando
G.G: La historia de José María
E.V.A: El la escribió y nos la mostraba a nosotros
G.G: De cruz verde a cruz
E.V.A: De cruz verde a cruz verde
G.G: En la cruz verde del Perú

E.V.A: Y nos llevaron a mostrar donde mataron al supuesto papá de Obando.
¿Si sabe esa historia de Obando?
G.G: Si
E.V.A: Eso es horrible. Pasa que él, él, la mamá de Obando vivía en Popayán y el papá tuvo que hacer negocios y lo mandaron, se fue a hacer negocios a Cartagena, Santa Marta y se demoro yo no sé cuánto. Después de cómo un mes de demorarse estaba la señora para tener niño, problema gravísimo. Se imagina una señora, va i viene el marido. Entonces hubo que prescindir del papá. Inventaron una corrida de toros, en esa corrida de toros el toro lo mató a ese señor y quedo el muchacho sin apellido. Primo de Mosquera, entonces lo mandaron a, a, por fuera. Aquí lo educa la familia Obando y la familia Obando de aquí le dio el apellido
G.G: A José María
E.V.A: Por eso José María Obando era el jefe innato del radicalismo en el valle del Patía, y en Nariño era José María Obando. Esa es una historia pues de cruz verde a cruz verde. Horrible la historia de Obando, lomas grave era esto, los Mosquera son crespos y Obando era pelo lacio y rubio, Obando era pelo lacio, rubio y ojos verdes, era una cosa difícilísima
G.G: Por donde no. Ja, ja, ja, ja, ja
E.V.A: No se podían explicar eso y llego a la presidencia, fue presidente a los 29 años, presidente de 29 años
G.G: Bueno, en la, en la Universidad del Cauca ¿cuándo termino usted su
E.V.A: Yo no estuve un año, y mi hermano se quedó allá. Yo me vine aquí a Pasto
G.G: Ah, usted estuvo un año
E.V.A: Un año y me vine, sí, a, no me aguantaba esa ceremonia y esas cosas del Cauca. Vine acá y le dije a mi papá “bueno, yo me voy a quedar” entonces bueno, vallase a Pasto, vallase a estudiar a Pasto. Mi hermano se quedo en Popayán, yo me vine a estudiar a Pasto
G.G: ¿En qué año regreso?
E.V.A: Yo regrese en el año 38 – 39, me matricule en la Universidad de aquí. Un rector extraordinario
G.G: ¿Quién era?
E.V.A: Fue rector el Doctor Jorge Delgado Gutiérrez
G.G: ¡Aaahhh! Jorge Delgado Gutiérrez
E.V.A: Me recibieron perfectamente, me recibieron a segundo año, estuve en segundo año, haciendo segundo año aquí. En ese tiempo, pues hubo ya en ese tiempo libertad, ya el presidente le pidió al rector de la Universidad que acabara la facultad de Derecho y la cambiara por una normal
G.G: Así fue
E.V.A: El rector era Julio Ce Moncayo Ce
G.G: Ahí cambia

E.V.A: Terminaron la facultad. El doctor Julio Moncayo Ce y yo nos opusimos, entonces la cerraron la facultad de derecho a los estudiantes, a los compañeros. Ya aprobado el segundo los mandaron becados a Bogotá, y a tres raros que yo le decía la vez pasada, a Ricardo Martínez, Chepe Velázquez, Ernesto vela nos dejaron sin beca
G.G: Aja. Se quedaron aquí
E.V.A: No, no, no. Nada nos fuimos a Bogotá los tres ya por cuenta propia. Ya nos sacaban de aquí, llegamos a Bogotá y estaban ellos matriculados ya, nosotros llegábamos
G.G: Entonces usted se fue a Bogotá en tercer año
E.V.A: En tercer año me fui a la Nacional
G.G: A la Nacional
E.V.A: ¿Cómo lo reciben a uno a la Nacional en tercer año? Pero había un rector maravilloso, pues un rector, pues usted lo conoció Carlos Arango Vélez. Me admitieron, me admitieron a tercer año. Lo admitieron a Ricardo, Chepe Velázquez, a los tres nos admitieron por esa cuestión y entramos a la Universidad Nacional como nuestra casa tranquilamente, todos los otros entraron a las Universidades privadas becados por Nariño. La beca no es muy cara ¿sabe cuánto les giraban a los de Nariño? 12 pesos con 50
G.G: ¿Eso les servía, les
E.V.A: Claro. Eso servía hartísimo, 12 con 50 era un platalon
G.G: Era arto
E.V.A: Yo llegue allá a la Nacional, ya nuestro decano Carlos Arango Vélez comenzó a hacer las cuestiones, presidente Alfonso López hizo las cosas, fundó la ciudad universitaria llegamos a nuestra facultad, era detrás de la iglesia de Santa Clara ¿se acuerda de santa Clara? Al lado derecho de la del capitolio, ahí está todavía la capilla y al lado era nuestra facultad. Ya nos pasaron y nos trasladamos a, terminado el primer año, el tercero seguimos muy bien, ya me presente a exámenes y todo y me dijeron a usted no le cobramos matricula, matricula no paga
G.G: ¿Y ahí en la Nacional hizo cuarto y quinto?
E.V.A: Si cuarto y quinto. ¡A! hice tercero, cuarto y quinto, ya me pasaron, después pasaba a la ciudad universitaria y me mandaron a vivir a residencias universitarias
G.G: Mmmmm ¿y termino ahí?
E.V.A: Pero n me cobraban
G.G: ¿y de sus compañeros allá en la, en la Nacional a quien recuerda?
E.V.A: Claro, pues recuerdo a Felipe Salazar, Felipe, Chepe Velazco, Ricardo Martínez de aquí. De Bogotá me acuerdo del no que Pote Camargo, de Restrepo, personajes importantísimos pero todos desaparecieron
G.G: Y de los profesores
E.V.A: De los profesores los más importantes eran Eduardo Zuleta Ángel, después llego a ser presidente de las Naciones Unidas. Alberto Zuleta profesor, Víctor Cok, Eustergio Sarria, esos eran los profesores de allá
G.G: ¿Gerardo Molina ya estaba allá?

E.V.A: Claro ya era importante, ya después, ya había sido rector y todo de allá. Ge, Antonio García
G.G: Antonio García, si
E.V.A: Todos eran profesores. La Nacional era una maravilla pero de una estrictez. Primer requisito: aquí no vale ni papa ni mamá, ni nada nos entendemos con usted señor, el primer requisito
G.G: Claro, primero la responsabilidad
E.V.A: Con usted nos entendemos, entonces uno se entendía con ellos. Ya en la Universidad ya nos desarrollamos y mi sorpresa fue el grado, ¿si se la conté la sorpresa del grado? Yo había estado ya aquí en Nariño haciendo las cosas, presente mi tesis y todo eso; el presidente Neto Arteta presente, me llamaron a mí, los preparatorios me dijeron que no presente, bueno no, llego el grado. Ya el grado tal, tal, tal, tal, pero el que más preguntaba era Jorge Soto del Corral, el más exigente el tuvo un fin trágico, pues lo mataron en la cámara ¿recuerda en esa matazón? Lo mataron ahí. Se acabó muy bien ya, levántese el graduando. Bueno ya nos levantamos y atrás había solo dos conocidos, estaban atrás, importantísimos José Elías del Hierro y Manuel María Montenegro, estaban allí, ya me levante y todo eso, a todos les, a calificarlo. Señor decano la palabra, no se lo califica, por fuera de calificación, queda excluido de calificación
G.G: ¿Qué significaba eso?
E.V.A: Por encima de la nota
G.G: De todo
E.V.A: Queda totalmente aprobada sin calificación y sin nada
G.G: Aja la tesis que titulaba?
E.V.A: ¿Ah? Se llamaba la extensión del derecho
G.G: La extensión del derecho
E.V.A: La extensión del derecho, la tesis también quedo de, por fuera de calificación y se llamaba la extensión del derecho.
G.G: Usted era un estudiante brillante
E.V.A: ¿Ah?
G.G: Un estudiante brillante
E.V.A: A si, ese, ese, yo vivía gratis en la residencia
G.G: Por la, por
E.V.A: Me pagaba la Universidad todo y, barato y era muy sabroso
G.G: ¿Y esa tesis donde, donde existe?
E.V.A: ¿Ah?
G.G: ¿Existe esa tesis?
E.V.A: ¿Cómo?
G.G: ¿La tesis existe?
E.V.A: Por allí como que la tengo, por allí tengo una copia del acta de grado ojala la consiga alguna vez. Ahí ya nos reunían. Lo que más nos gustaba era la pelea con los médicos, los médicos eran de un godismo tremendo, de ese horrible

G.G: Ah claro, se encontraban allá
E.V.A: Y psiquiatría con el profesor Uribe Cuellar, pero nosotros les sacamos de la Universidad, nos inventamos unas bolas de trapos pasadas por gasolina, las prendíamos, se las echábamos a los estudiantes, hasta allí para sacarles de allí
G.G: ¿Participo usted en manifestaciones?
E.V.A: Aja si, y después vino la pelea tremenda, la pelea esa si fue del todo brusca. Reconquistar el colegio de San Bartolomé, eso estaba en manos de los jesuitas y nos metíamos
G.G: Se enfrentaban
E.V.A: A sacarlos de ellos, y ahora el colegio Nacional, el colegio Nacional San Bartolomé a, a pasarlo acá. Claro nosotros con nuestras bolas de trapo a tomarnos San Bartolomé. No se llamaba violencia, no se llamaba. Los sacamos a ellos
G.G: ¿La Nacional en ese tiempo hacía manifestaciones públicas?
E.V.A: En ese tiempo entramos en manifestación, sacamos a los señores y dejábamos instalado. Le entregamos al presidente López el colegio de San Bartolomé, el colegio de propiedad Nacional
G.G: Cumplieron con el objetivo
E.V.A: Claro, pero venia ese odio tremendo. López es un borracho, un sin vergüenza, una cosa tremenda. Eso era gravísimo en la batalla, pero nosotros la resistíamos. Yo le contaba a usted cuando me mandaron a Nueva York a traer el candidato. Fui a traer el candidato allá y el presidente se vino con nosotros, después hubo aquí, lo primero asistimos aquí después de graduado, fue el 10 de Julio ¿se acuerda del 10 de Julio?
G.G: ¿10 de Julio de que año?
E.V.A: Eso fue en el año 40 y pico, ya hace, el 22 de Julio que apresaron a López
G.G: ¡A! en el 44
E.V.A: Apresaron a López
G.G: Claro, claro
E.V.A: Estaba yo recién graduado, tenía una credencial muy buena, era presidente del consejo de Ipiales ya
G.G: Cuando ya estaba incursionando en la política
E.V.A: Y los gobernadores eran una maravilla, gobernador Manuel maría Montenegro, secretario del gobernador el negro Cortes, secretario de hacienda Carlos Acosta, director de educación Ricardo Martínez; todos solteros y jovencitos, pero a todos se les invento su dama, a la historia del Quijote pues con su dama, cada uno de ellos tenía su dama y ahora, después se convirtieron en las esposas de ellos. La única que vi fue la viuda de Ricardo Martínez, eran las damas de el
G.G: El era de la Unión
E.V.A: ¿Ah?
G.G: ¿De la Unió?
E.V.A: De la Unión era, pero los echaron a la calle, eso fue una cosa horrible
G.G: ¿Y cuando conoce usted a su señora?
E.V.A: Cuándo fui diputado

G.G: ¡A! Ya estaba ejerciendo la profesión
E.V.A: No, no, yo fui diputado antes de graduarme
G.G: Antes de graduar... ¿cómo ejercía la diputación antes?
E.V.A: ¿Ah?
G.G: ¿Y cómo hacia?
E.V.A: La diputación, ya estaba ya, yo asistía a la diputación y los viernes me iba a Bogotá a mí, a mi casa a Bogotá y regresaba y asistía aquí a la sesión
G.G: Y estaba estudiando
E.V.A: Pues claro
G.G: Doble trabajo hacia, trabajo político y estudios
E.V.A: Trabajo político sí. Ese 10 de Julio nosotros ya nos hicimos no sé cuantos para reunirnos. Ya los apresaron, se los llevaron disque a Concasa presos al gobernador y todo. Es el cuento de López. El tipo la
G.G: Si, si, si, si
E.V.A: Llego mi capitán Camacho a decirle, a que firmara la renuncia. Camacho con esas poncheras y todo, los reunió, los recibió muerto de la ira ¿si le contaba? Vea capitán se las trae en papel sellado, valla otra vez y me trae la renuncia. En esas salía el capitán Camacho, después se acabo el 10 de Julio. Ya volvía a Ipiales y al poco tiempo ya me case, y era una maravilla eso
G.G: ¿En qué año se, se, se caso?
E.V.A: Yo me case en el año 44
G.G: le voy a preguntar un poquito de su hogar ¿Cuántos hijos tuvo, tiene?
E.V.A: Ocho
G.G: Ocho hijos
E.V.A: Ocho hijos. Antes se han portado bien. El mayor, él ahorita es ingeniero jubilado
G.G: El petrolero
E.V.A: El petrolero si, estuvo cavando pozos en Guatemala y se radico en Cartagena, a vivir en Cartagena
G.G: ¿Cómo se llama él?
E.V.A: Se llama Ernesto
G.G: El mayor
E.V.A: si. El otro es, ese es Mauricio que es el notario de Ipiales y el otro hijo es Bernardo, Bernardo es ahorita el director de las publicaciones del Externado, es él, el director general de todas las publicaciones del Externado, el dirige todo lo del Externado. A él también lo trataron muy bien, lo declararon también sin calificación en, en Salamanca.
G.G: Ah, él que estudio en Salamanca
E.V.A: Él doctor en Salamanca. Estuvo tres años haciendo doctorado
G.G: ¿Después quien sigue?
E.V.A: Él es el menor, Bernardo
G.G: Y de las

E.V.A: De las señoritas mi hermana Cecilia con Leonel Chávez, la otra hermana con ferro
G.G: No de sus, de sus hijas
E.V.A: ¿Quién?
G.G: De sus hijas
E.V.A: Mis hijas son Cecilia, Sofía; María y Anita
G.G: Anita la última, aja
E.V.A: Ellas ya murieron todas, solo queda María
G.G: María aja, ¿ya están muertas todas? Todas están muertas
E.V.A: Una está viva
G.G: María
E.V.A: María la menor. Una familia numerosa, nos divertíamos mucho, y de familia a familia viendo quien tiene más. Si había una discusión no teníamos ni idea de esas cuestiones, pero era muy bonito
G.G: ¿Y en este momento cuantos nietos tiene?
E.V.A: No, yo ahora acabo de tener el último bisnieto
G.G: Ya bisnieto
E.V.A: Bisnieto, hijo de los nietos
G.G: Que dicha alcanzo a conocer al bisnieto
E.V.A: Allí están ya muy bien los bisnietos
G.G: Entre sus amigos destacados aquí en Pasto
E.V.A: Los amigos, yo era amigo de todo el mundo, del que mas era el doctor José Elías Dulce
G.G: José Elías Dulce
E.V.A: José Elías Dulce era una gran persona, él era pues senador y dejaba la oficina para ir al senado, pero más atendía su oficina que asistir al senado. Ese era amigo nuestro. Teníamos un grupo que se llamaba, que nos reuníamos todos los domingos a las 10 de la mañana en el café Palatino, allí, quedaba al lado de la Universidad; ahí nos reuníamos a las 10 a. m a hablar mal de la gente y uno de los que torcí yo era el doctor Guerrero ¿Qué es, cómo se llama este? Guerrero sí, que todavía vive. Él era el principal contendor porque hacíamos la quintera de caballos, de los caballos de Bogotá, la hacíamos y lo mandábamos. Él se llama Guillermo Guerrero Navarrete, pero está vivo todavía
G.G: ¿Fue gobernador?
E.V.A: No, no, no el gobernador fue Eduardo Moncayo Navarrete, este es Gerardo Navarrete, gobernador fue Eduardo Moncayo y tiene un hermano que se llama Luís Carlos Moncayo que era director del asilo de San Rafael
G.G: ¿Cómo docente de la Universidad de Nariño cuando ingresa?

E.V.A: No. Lo primero ya le conté, me nombraron en tiempo de, de esos.... Me nombraron profesor de instrucción cívica, después el doctor Buenaventura Santander medico importante me nombro secretario de él en la Universidad, secretario del doctor Buenaventura Santander. Allí hice de secretario y me adjudicaron las cátedras de derecho penal y derecho constitucional en la facultad de derecho ya, pero después
G.G: A quien, a quien más recuerda de sus colegas, de sus colegas profesores
E.V.A: Los colegas profesores me acuerdo mucho de unas fieras, de Juan.... Se me va ahorita, el profesor era ¿Qué? Sofonías Santacruz
G.G: Sofonías Santacruz
E.V.A: El otro profesor hora cátedra Gerardo López, el otro profesor Ignacio Rodríguez, Ignacio Rodríguez
G.G: Ya están todos fallecidos
E.V.A: A, si ya están. Ignacio Rodríguez, de todos esos profesores no queda vivo ninguno. El otro profesor bueno era Jorgito Delgado, el otro era el gran poeta pues, el poeta de la Iliada
G.G: Ah. E, e, e, e, Alvares Garzón
E.V.A: No, no, no, no, no ese es Juanito Alvares. Leopoldo López, él era profesor de derecho internacional
G.G: ¿Usted conoció al doctor Sañudo?
E.V.A: ¿Ah?
G.G: José Rafael
E.V.A: No, no, no el ya no era. Él ya no estaba
G.G: En su juventud
E.V.A: Si, pero no, el había muerto ya. El hizo un acto brillante, el tribunal, siendo juez el tribunal le revoco un fallo y se retiro bravo y volvió al poder judicial
G.G: Y de Ignacio Rodríguez Guerrero
E.V.A: Él, yo si era muy amigo de Ignacio. Nos reuníamos en la casa de los profesores
G.G: ¿Fue alumno, e, compañero?
E.V.A: Compañero, ya de profesor. Recuerdo de Ignacio una muy buena anécdota, ya se la conté, nos reuníamos en la casa de él y llegaba Alberto Lleras como presidente. Muy bien el discurso y los políticos eran personas, y eso era cosa de Ignacio, dijo: "y yo menciono a mi amiga Clara en el discurso", era amigo de doña Clara y dijo en el discurso, dijo: "y usted y su Clarísima dama". Nos moríamos de las carcajadas. La señora de Alberto Lleras acaba de morir, murió como hace dos meses
G.G: Si claro, doña
E.V.A: El Ignacio era una maravilla, un conversador extraordinario, charlaba extraordinariamente, bastante. Era de las personas más brillantes. El otro profesor brillante era pues Leopoldo López, era profesor de derecho internacional, y profesor el doctor Macoral, ahora el hijo, nieto, es el doctor Manual Antonio Coral era otro profesor muy bueno
G.G: El nieto es decano, que fue decano de la facultad
E.V.A: El otro molestos era Juan Alvarado, Juan Francisco Alvarado

G.G: Juan Francisco Alvarado Doctor Ernesto no lo molestamos mas.